



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES DE LOS MUSULMANES Y
EL ISLAM: HERRAMIENTAS DE PODER PROPAGADAS POR EL
NEW YORK TIMES Y EL WASHINGTON POST COMO ESPACIO
DE REPRODUCCIÓN HEGEMÓNICA (2001-2017)**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

ALINNE LOERA TALAMANTES



DIRECTOR: DR. MOISÉS GARDUÑO GARCÍA

Esta tesis se realizó con el apoyo del Proyecto PAPIIT
IN305119: "Sectarismo y justicia social en el Medio
Oriente del siglo XXI."

Ciudad Universitaria, CDMX, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Introducción..... | 1 |
| Capítulo 1. Herramientas teóricas para el estudio de las representaciones sociales | 8 |
| 1.1.El poder simbólico..... | 9 |
| 1.2. Los medios de comunicación y la manipulación de la mente..... | 15 |
| 1.3. Regímenes de Representación..... | 25 |
| Capítulo 2. Consideraciones históricas sobre la construcción del estereotipo de los musulmanes..... | 32 |
| 2.1. Colonización, Primera y Segunda Guerra Mundial | 33 |
| 2.2. La Guerra Fría | 41 |
| 2.3. La guerra contra el terrorismo y el régimen talibán de 2001 a 2005 | 51 |
| 2.4. Saddam Hussein y la invasión a Irak de 2003 a 2012 | 68 |
| 2.5. El Estado Islámico como nuevo discurso de intervención en Oriente Medio 2014-2017 | 76 |
| Capítulo 3. Espacio de reproducción hegemónica en el contexto post 9-11 | 87 |
| 3.1. El papel de la prensa estadounidense. El caso del New York Times y el Washington Post..... | 88 |
| 3.2. Configuración de la representación social de los musulmanes y el Islam en el New York Times y el Washington Post de 2001 a 2017 | 97 |
| 3.2.1. Osama Bin Laden y el régimen talibán | 97 |
| 3.2.2. Saddam Hussein | 114 |
| 3.2.3. El Estado Islámico | 129 |
| 3.3. Cambio y continuidad en el uso de la prensa y el discurso como mecanismos de poder en Estados Unidos..... | 142 |
| Conclusiones..... | 149 |
| Fuentes de Consulta | 160 |

Introducción

El estudio de la representación de los musulmanes y el Islam ha sido un largo camino en recorrer, ya que el conocimiento que se ha esparcido sobre ellos, principalmente, muestra que ha dominado una imagen desfasada de su realidad y su identidad, ya que en distintos periodos históricos se ha visto su presentación desde un ámbito de la inferioridad y la barbarie hasta llegar a un momento en que son convertidos en monstruos y enemigos.

Tomando en cuenta ello, es que surge la pregunta, ¿cómo es posible que estas personas sean consideradas una amenaza cuando su entorno y sus vivencias están inmersas en la pobreza y en un ambiente repleto de muertes e injusticias? Pues bien, respondiendo esta interrogante es que radicará la relevancia de este texto.

La aportación se basará en desarrollar y desmitificar los componentes que han sustentado estas representaciones bajo distintos discursos, para que de esta manera al conocer este tipo de falsedades su percepción y estudio sea visto desde otra perspectiva, dejando fuera estigmatizaciones y clasificaciones.

Para ello, también sería importante reconocer la relación estrecha que se tiene entre los gobiernos y los medios de comunicación, quienes constantemente utilizan este tipo de mecanismos para ablandar e influenciar en el pensamiento de las personas, y con ello, facilitar el ejercicio de la política exterior.

Por consiguiente, lo que se busca como hipótesis es distinguir que la imagen de satanización que se tiene sobre los musulmanes y el Islam hoy en día es errónea, ya que responde a una realidad creada después del 2001 por parte del gobierno estadounidense con apoyo del *New York Times* y el *Washington Post*, para establecer escenarios ad hoc a sus intereses, haciendo de la opinión pública concordante a ellos a través de la trasmutación de estos sujetos como entes monolíticos amenazantes y peligrosos.

Para comprobarlo, se estructuró esta investigación en 3 capítulos para identificar cómo se llevó a cabo esta criminalización. El primero tiene el propósito de proveer las herramientas teóricas y conceptos claves necesarios para comprender este entorno complejo.

Éstos provienen de autores como Pierre Bourdieu, quien introduce la cuestión del poder simbólico, la cual se refiere al ejercicio del poder a través de símbolos invisibles, como las imágenes, el lenguaje, el arte, etc., que ayudan a que no se aplique la violencia y con métodos de manipulación intentar lograr los objetivos de las potencias.

Para conseguirlo, Manuel Castells y la Teoría del Framing explicarán sobre cómo es que este poder simbólico aplicado como un discurso es construido por las personas en el poder con ayuda de la acción comunicativa, en donde los medios de masas serían los encargados de transmitir y traducir los estándares establecidos por el gobierno hacia la ciudadanía a partir de lo que se conoce como encuadre, que es dar una determinada interpretación, organización y presentación de la información de tal manera que este acorde con las políticas de la administración.

Esto último, sucedería en 2001 y se aclara mejor con los aportes dados por Rossana Reguillo sobre las políticas de (in) visibilidad y los regímenes de representación, los cuales especifican que hay ciertas tácticas y lineamientos que gestionan la manera en que debemos percibir las cosas, como es la categorización del otro, las cuales son difíciles de reconocer y son producto de un conocimiento socialmente compartido dominado por el trabajo en conjunto del gobierno y los medios.

Esta teoría se vería reflejada en la práctica por el capítulo 2, el cual se centraría en los antecedentes históricos para proporcionar un entendimiento más global sobre el inicio y duración de la construcción de las representaciones de los musulmanes y el Islam y el porqué de su uso.

Aquí, se abarcaría desde el auge y el declive del Imperio Otomano que conllevaría a la colonización, periodo en el que se crea por parte de Francia y Gran

Bretaña un saber que posiciona a lo diferente y al otro como incivilizados, bárbaros y misteriosos. Este discurso de dominación permearía hasta que Estados Unidos tome el liderazgo y se apoye en una imagen peyorativa sobre todo de los países aliados a la Unión Soviética, los nacionalismos y el islamismo.

Al mismo tiempo, se irían introduciendo los intereses de éste país de Norte América para comprender por qué era tan importante esta región, y de hecho, exponer que fue tal la relevancia de tener una participación directa en ella, que tras el colapso del comunismo se radicalizaron todas estas etiquetas con la presentación del enemigo en 2001.

De este último proceso de estigmatización y rivalidad se identificaría, cómo fue su construcción mediática y sus principales premisas que encaminaron a que Estados Unidos persuadiera a su sociedad para que aceptaran la amenaza del conocido terrorismo.

El análisis de su aplicación comenzaría desde 2001 hasta 2017, comprendiendo la guerra en Afganistán, Irak y el Estado Islámico. El objetivo es contextualizar cada una de las etapas, determinando sus diferencias, los intelectuales que respaldaron la realización de estos conflictos, la adaptación de la narrativa y los actores criminalizados.

Esto se confirmaría en el capítulo 3, el cual tendría el fin de señalar el rol de la prensa como medio seleccionado para demostrar que lo dicho en el capítulo previo sucedió. Entonces, se mencionaría su funcionamiento en Estados Unidos y el reconocimiento del *New York Times* y el *Washington Post* como dos de los periódicos que más colaboraron con el gobierno estadounidense para edificar ese discurso de satanización.

Con base en esto, el primer foco de análisis sería en Afganistán, específicamente cómo es que el *NYT* y el *Post* procedieron a convertir el 9-11 en un mito para señalar como responsables de lo sucedido a Osama Bin Laden y al régimen talibán, tachándolos de enemigos y amenaza. Posteriormente a su caída, la cobertura se dirigiría a los siguientes adversarios enfocados en la insurgencia y

los remanentes de los talibanes, quienes obstaculizarían el establecimiento de la democracia y por ende, los intereses estadounidenses.

Después, en Irak se evidenciarían los argumentos que relacionaron a Saddam Hussein con el 11 de septiembre, con la problemática de las armas de destrucción masiva y con derrocar a su gobierno por oprimir a su población.

Se exhibiría durante los primeros años su captura, su sentencia y la transición política, la cual causaría hasta 2012 un caos en el país por las disputas sectarias, en donde el bando de los sunnitas, entendidos como aquellos seguidores de Saddam Hussein, apoyados por grupos como *Al-Qaeda* serían los próximos perfilados como enemigos.

En tercer lugar, este contexto provocaría el surgimiento del Estado Islámico, con el cual el discurso se volvería a posicionar como prueba de que la amenaza terrorista seguía existiendo, por lo que mostrar sus acciones, su expansión y forma de reclutar serían ejemplos de este peligro.

Finalmente, en el último subapartado se concluiría sobre cuáles fueron los cambios y continuidades que experimentaron a lo largo de este tiempo tanto el discurso como la prensa. Del primero, se haría percibir los elementos que permanecieron y que conformaron su estructura, además de las adecuaciones y diferencias que se descubrieron durante las tres etapas estudiadas a través de las imágenes, los temas, el vocabulario y los enmarcados.

Del segundo, se identificaría su importancia en la actualidad para Estados Unidos, en el sentido de si aún seguía siendo un eficaz espacio de reproducción hegemónica, tomando en cuenta sus variaciones e innovaciones en las ediciones tanto impresas como digitales.

De acuerdo con esto, para terminar, se explicarían los resultados de la utilización de los estereotipos asignados hacia los musulmanes y el Islam y su propagación en estos dos medios. La finalidad, es saber que tanto ganó y perdió

Estados Unidos en relación a sus intereses tras ejecutar estas tres guerras, ubicando quienes fueron los beneficiados y los perjudicados.

Como se puede notar, la metodología en esta investigación se constituyó en el análisis de estos dos periódicos estadounidenses, de los cuales se examinaron sus encabezados, sus fotografías y su contenido en la forma impresa y digital. Para ello, se usó el modelo de propaganda de Noam Chomsky y Edward Herman así como las 6 herramientas dadas por el Institute for Propaganda Analysis.

Siguiendo la misma idea, las fuentes más útiles para esta tesis fueron todas las teorías que hablaron del poder simbólico, del framing, de los medios de comunicación y de las políticas de in-visibilidad porque para argumentar, primero se necesita una base teórica que dote de elementos para explicar el fenómeno.

Posteriormente, las páginas oficiales en internet del *New York Times* y el *Washington Post* y sus canales en youtube fueron fundamentales para estudiar y comparar la manera en que representaron a los musulmanes y al Islam, así como también para la accesibilidad de las ediciones impresas.

Asimismo, los textos que más aportaron utilidad fueron el de Di Maggio titulado *Mass Media, Mass Propaganda*; el de Dallel Omri *The Role of US Mass Media in Shaping the American Perception of Islam and Muslims after the 9/11 Attacks*; el de Devon M. Largio *Uncovering the Rationales for the War on Iraq: The Words of the Bush Administration, Congress, and the Media from September 12, 2001 to October 11, 2002*; el de Klaire T., *M. Sangre y Petróleo, Peligros y Consecuencias de la dependencia del crudo*; Hamid Dabashi, *Post-orientalism*; y el de Douglas Kellner y sus diversos escritos, principalmente.

Cada uno de ellos ofreció información para explicar más a fondo la imagen general que se creó de las personas provenientes de Asia Suroccidental tras el 9-11, y de manera más particular enfatizar en los 3 sujetos sociales satanizados, a partir de la examinación de las declaraciones de la administración de Bush, Obama y Trump incluidas en los medios de comunicación.

Se debe tomar en cuenta que el interés primordial era el petróleo y la influencia en puntos geoestratégicos, todo lo cual vendría manejándose bajo un contexto post orientalista, de conocimiento que se adecuaba a distintas situaciones según los objetivos a conseguir.

Toda esta bibliografía proveniente de autores de Estados Unidos, Europa, África y Oriente Medio, brinda visiones distintas del caso de estudio, lo que hace que se contribuya a enriquecerlo en conjunto con la propia que es de México, la cual proporciona un razonamiento interesante por la situación geográfica de cercanía con Estados Unidos, ya que es más clara la influencia directa que ejerce a través de lo que los medios de comunicación transmiten y del seguimiento y apoyo que debe darse a sus políticas como es la de la lucha contra el terrorismo.

También, repercute la manera en que ha actuado Estados Unidos en nuestro país para ganar terreno en algunas cuestiones de interés como la del control del hidrocarburo. Si bien, la realidad que se vive en Oriente Medio no es tal cual la que se tiene en México, pero hay similitudes tanto de la importancia de recursos como del manejo de una zona bien posicionada, por lo tanto, al experimentar políticas de presión y técnicas de manipulación en territorio mexicano, es más sencillo comprender sus estrategias en otras regiones.

Por otro lado, quizás la presencia de musulmanes y del Islam en México no sea tan grande como en otras naciones, pero claramente el discurso edificado desde el 2001 tuvo un gran efecto en la sociedad mexicana por dos cuestiones. Una fue que la misma táctica de satanización usada por el gobierno estadounidense, fue igualmente aplicada en nuestra problemática del narcotráfico y migración. En segundo lugar, la idea que se tiene sobre las personas de Asia Suroccidental en nuestra población se adecua a lo que el *Post* y el *NYT* repitieron constantemente, aunque el contacto y la relación con ellos no fuera tan común.

Por tanto, dar un análisis sobre este tema desde la realidad de México, puede ser considerado más crítico y objetivo, porque al no haber estado directamente participando en este proceso de guerra y que el gobierno tuviera que crear una

campaña para que la opinión pública aceptara este tipo de incursiones en Oriente Medio, hace más fácil como investigador percibir las piezas que conformaron el discurso de enemigo, los intereses estadounidenses y la manipulación dada en ambas sociedades, pero en distintos niveles.

Para la mejor interpretación de este entramado de aspectos expuestos, su desarrollo se dará en las páginas siguientes para que el lector pueda concientizarse sobre este pensamiento impuesto y de ahí construir una opinión crítica y con fundamentos acerca de los conflictos seleccionados en Oriente Medio y sobre todo de lo que realmente son los musulmanes y el Islam.

Capítulo 1.

Herramientas teóricas para el estudio de las representaciones sociales

El objetivo del capítulo 1 es proporcionar los elementos teóricos que servirán como base para comprender mejor cómo es que después del acontecimiento del 11 de septiembre de 2001, el gobierno estadounidense puso en práctica la construcción de un estereotipo que identificaba a los árabes y musulmanes como enemigos.

Su función central era manejar y manipular la forma de pensar de las personas, a través de su difusión por parte de los medios de comunicación, y con ello, justificar sus acciones en el interior y exterior de su país.

Por este motivo, la manera en que se dividió el capítulo fue en tres secciones. La primera habla del poder simbólico descrito por Pierre Bourdieu, en donde se explica cómo es que dejando de lado la fuerza y la violencia, existe otra alternativa de poder muy efectiva que normalmente nadie la ve, debido a que opera a través de sistemas simbólicos que ayudan a ejercer la dominación de una clase sobre otra.

En segundo término, se abordará el papel de los medios de comunicación como elementos esenciales del poder simbólico, para propagar determinados discursos y significados en la sociedad que conlleven a una coordinación en las ideas y acciones políticas realizadas por los agentes sociales en el poder.

Asimismo, se explicará la importancia de los medios para realizar esta labor dada por el gobierno, y posteriormente, al ya tenerlos controlados bajo alianzas estratégicas se comentarán las herramientas tomadas del proceso a partir del cual el cerebro percibe los acontecimientos para conseguir la persuasión en las personas.

Finalmente, el último apartado tratará del resultado de las acciones tanto de la élite en el poder como los medios tras implantar una idea en particular a través de la representación peyorativa de ciertas personas.

Por esta razón, se incluye la teoría de Rossana Reguillo, que da las pautas que permiten conocer las justificaciones de los distintos gobiernos para crear la imagen

de monstruosidad, enemigo, y de desplazado dirigido al otro, que es considerado desde tiempos inmemorables como diferente y lejano a lo cotidiano y aceptable.

Entonces, la cuestión que aquí resalta, es que este estigma inventado será construido con nuevos parámetros y en un nuevo contexto ubicado con otros intereses y alianzas, por lo que todas estas teorías serán determinantes para establecer la comprensión de los posteriores argumentos expuestos en la investigación.

1.1. El poder simbólico

Para comenzar, este concepto descrito y expuesto por Pierre Bourdieu, sociólogo francés centrado en los estudios sobre la cultura, la educación, los medios de comunicación y los estilos de vida, es de suma importancia para la siguiente investigación, ya que el poder simbólico otorga las bases a partir de las cuales se va entender el por qué y cómo es que las representaciones peyorativas dirigidas hacia los musulmanes y árabes surgieron y fueron absorbidas tan fácilmente por la sociedad estadounidense.

Además, esta breve explicación nos guiará para comprender las razones por las que el gobierno estadounidense decidió utilizar la estrategia de los estigmas como parte de la respuesta a distintos países posterior a lo acontecido el 11 de septiembre, ya que como veremos a continuación, muchas veces las élites en el poder prefieren reemplazar en parte el uso de la fuerza por el poder simbólico o los mecanismos “invisibles”, que como señala Bourdieu, son creados para establecer determinadas formas de pensamiento dentro de una sociedad.

En este sentido, el autor francés inicia aclarando que el cosmos social se constituye a través de campos autónomos, en cuyo interior se desarrollan elementos específicos y a la vez los agentes sociales que viven en él mantienen una posición de competencia, aunado, a las relaciones que tienen con otros microcosmos.¹

¹ José Manuel Fernández Fernández. *El concepto de poder simbólico como recurso para comprender la dimensión política de la comunicación masiva: hacia una posible articulación entre las propuestas de Pierre Bourdieu y John B. Thompson* (en línea). España, Universidad Complutense de Madrid, 2012, p. 15. Dirección URL:

De manera más específica, los campos internamente se encuentran jerárquicamente estructurados, es decir, los agentes individuales, colectivos e institucionales se definen según su relación con otros y a partir del capital que han acumulado, el cual mientras más sea, habrá mayor posibilidad para intervenir en la lucha por lo que está en juego dentro del campo. Por lo tanto, “el capital es considerado como una arma de combate caracterizada por su efectividad en un campo particular”.²

Entonces, todo ello facilita para que los agentes lleven a cabo el ejercicio del poder en un espacio social así como una influencia dada dentro de éste. Bajo este panorama, existen distintos tipos de poderes que pueden ejercer, como por ejemplo, el político, el simbólico, el coercitivo y el económico.³

Todos estos se encuentran interrelacionados entre sí, pero en esta ocasión se dará mayor énfasis en la explicación del poder simbólico, debido a que a diferencia de los demás, su alcance está presente en donde el poder coercitivo, practicado por el político, ya no tiene cabida, por lo que opera a través de una violencia invisible.

Esto quiere decir, que se ocultan las relaciones de fuerza entre los dominados y los dominadores,⁴ cuando se ha dejado de lado otras maneras de ejercer el poder como la violencia física, y aparentemente se recubre de lo simbólico como la nación y la nacionalidad, la ley y la legalidad, el bienestar, la anormalidad, lo bueno y lo malo para el cuerpo social, entre otros.⁵

Siguiendo la misma línea, hay que entender que el poder se define como el tipo de control que algunos agentes o grupos sociales ejercen sobre otros, y que en varias ocasiones actúa a través del control de la mente bajo la manipulación de las

<https://www.researchgate.net/publication/314393958> El concepto de poder simbolico como recurso para comprender la dimension politica de la comunicacion masiva hacia una posible articulacion entre las propuestas de Pierre Bourdieu y John B Thompson/download

² *Ibid.* p. 16

³ *Ibid.* p. 18

⁴ Hugo Cesar Moreno. *Bourdieu, Foucault y el poder* (en línea), México, Universidad Iberoamericana, Ibero Forum, p.3. Dirección URL: <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/09/BOURDIEU-FOUCAULT-Y-PODER.pdf>, consultado el 12 de abril del 2018.

⁵ *Ibid.* p. 9

creencias de las personas bajo prácticas discursivas para la reproducción del mismo poder.⁶

De esta forma, los agentes, que como decíamos anteriormente, tienen un capital tan grande que les es suficiente tener un reconocimiento como para imponerse a los otros y estructurar visiones de la realidad a través de formas simbólicas, las cuales son erigidas desde las clases dominantes y funcionan como herramientas de integración social a través del conocimiento y comunicación impartida por ellos, que hacen posible el consenso dentro de la sociedad. Por consiguiente, para el autor las producciones simbólicas se convierten en instrumentos de dominación, bajo los intereses de la clase en el poder dentro de un orden social.⁷

Todas ellas, se encuentran dentro de sistemas simbólicos como el arte, la religión, la lengua y se podría decir que hasta en los medios de comunicación. Igualmente, estos sistemas cumplen su función como legitimadores de la dominación hasta llegar a asegurar la supremacía de una clase sobre otra.⁸

El poder simbólico debe funcionar también con el apoyo de aquellos que lo sufren, ya que cuando los dominados creen inconscientemente en las formas simbólicas reproducidas por el poder simbólico, instantáneamente el hecho de que el dominado lo reconozca pero a la vez lo desconozca como arbitrario hace más fácil el ejercicio de este poder. Por esta razón se podría citar a Bourdieu señalando lo siguiente:

“El poder simbólico se utiliza para describir una relación social donde el “dominador” ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los “dominados”, los cuales no la evidencian y/o

⁶ Teun Van Dijk. “Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones” (en línea). Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Revista Signos, vol. 39, núm. 60, 2006, p. 53. Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/1570/157013768003.pdf>, consultado el 9 de junio de 2018.

⁷ Ángela María Bohórquez Oviedo. *El poder simbólico de los noticieros, ¿representación de la realidad?* (en línea). Colombia, Universidad de Manizales, p. 10. Dirección URL: <http://opiniaopublica.ufmg.br/site/files/biblioteca/Bohorquez-2012.pdf>, consultado el 10 de abril de 2017.

⁸ *Ibid.* p. 11.

*son inconscientes de dichas prácticas en su contra, por lo cual son “cómplices de la dominación a la que están sometidos”.*⁹

El motivo por el cual el dominado no percibe directamente este poder, es porque las visiones del mundo implantadas se internalizan casi automáticamente sin un paso previo por la conciencia, lo que hace que se crea en lo que uno percibe, llegando al punto del “sentido común”.

De esta manera, se hace fácil para el grupo dominante ejercer su control sobre los dominados, porque en caso de que se quiera dañar el orden establecido solo se opta por esta estrategia para neutralizarlos y legitimar su autoridad.¹⁰

La mejor forma de influir en la mente de los dominados es a través de imágenes, la música, y el lenguaje. El poder simbólico actúa por medio de la palabra, en donde hace ver y creer a la sociedad que está de acuerdo con la visión, el actuar y la manera en que se maneja el mundo en sí mismo,¹¹ por lo tanto, se podría decir que este poder permite obtener el equivalente a lo logrado a través de la fuerza.

Este es un proceso en el que si se encuentran significados y valores fuera del ámbito dominante, normalmente son reinterpretados y reinsertados en la dinámica de poder para que no contradigan lo ya establecido. Esta táctica requiere de la seducción y la complicidad para emparejar a los agentes sociales con la ideología preponderante.¹²

Otro punto por el cual este poder se basa en el lenguaje, es debido a que la clase dominante para conseguir sus intereses particulares, usan la ideología como algo universal y que debe ser conocido y esparcido por toda la sociedad,¹³ para que las construcciones conceptuales de los dominadores por un lado, encubran la

⁹ Afroféminas. *5 ejemplos de poder simbólico* (en línea). Dirección URL: <https://afrofeminas.com/2016/08/26/5-ejemplos-de-violencia-simbolica/>, consultado el 12 de abril de 2018.

¹⁰ Paula Bork; Félix López. *El poder simbólico* (en línea). Clase de Estudio de la Sociedad, 2006. Dirección URL: <https://estudiodelasociedad.wordpress.com/2006/04/30/el-poder-simbolico/>, consultado el 7 de abril de 2018.

¹¹ Ángela María Bohórquez Oviedo. *Op.cit.* p. 17.

¹² José Manuel Fernández Fernández, *Op.cit.*, p. 19.

¹³ Ángela María Bohórquez Oviedo. *Op.cit.* p. 11.

sumisión de los dominados, y por el otro lado, se promueva una opinión de estos últimos concordante a la realidad implantada.¹⁴

Este tipo de imposición, necesita de la ayuda del papel de los medios de comunicación, ya que como se señaló anteriormente, los sistemas simbólicos realizan funciones de comunicación, conocimiento y diferenciación para lograr un consenso.

En otras palabras, la violencia simbólica al ser insensible, invisible y amortiguadora para sus víctimas, se pone en práctica por medio de su propagación en espacios de reproducción hegemónica, que son lugares dirigidos por las personas en el poder como la escuela, la iglesia, los medios de masas, entre otros, que se encargan de divulgar estos símbolos.

Al respecto de la comunicación masiva, se debe entender como “la producción institucionalizada y la difusión generalizada de bienes simbólicos por conducto de la transmisión y la acumulación de información/comunicación”. Además, velan y apoyan por el mantenimiento del orden, siendo reproductores de la ideología legitimadora de la clase dominante.¹⁵

La manera en que el poder simbólico y las relaciones de fuerzas se ocultan en la difusión de los medios, es a través del lanzamiento de una supuesta verdad hacia la sociedad, la cual se lanza hacia esta y posteriormente a su regreso se carga simbólicamente para reforzar el nuevo lanzamiento, y así conseguir penetrar los arbitrarios culturales que configuran el mundo y determinar lo que es verdadero y lo que no.¹⁶

En este punto, se debe comprender que cuando se habla de lanzamiento, uno se refiere a que los medios de comunicación constantemente repiten y reproducen los símbolos correspondientes que, al ser herramientas de integración

¹⁴ José Manuel Fernández Fernández, *Op.cit.* p. 20.

¹⁵ *Ibid.* p. 21.

¹⁶ Hugo Cesar Moreno. *Op.cit.* p. 7.

social, hacen que la sociedad crea la mentira que de hecho se convierte en la supuesta verdad.

Entonces, el poder simbólico como refiere Bourdieu, es la relación entre la verdad y la no verdad. La primera consiste en determinar lo que debe ser y el camino que debe seguir la sociedad según la clase dominante; mientras que la no verdad es excluida cuando no se asemeja al poder simbólico, llegando a relacionarlo con otros mundos, debido a que no es compatible con lo que se dice que es verdadero, o bien, si lo llegan a hacer es porque refuerza las relaciones de dominación.¹⁷

Por lo tanto, esta estrategia logra que la población acepte estas falsedades que se convierten en verdades, y que son usadas como poder simbólico a través de su circulación, y que del mismo modo, consiguen mantener el status quo de las relaciones de fuerza bajo un panorama de invisibilidad.

Esta situación mencionada, no solo se queda en el estudio teórico, sino más bien podemos encontrar diversos ejemplos en la vida diaria en donde el poder simbólico se ejerce a través de determinadas élites con intereses particulares en distintas épocas históricas.

Un ejemplo de ello, es el estudio que realizó Ana Oviedo sobre el papel de los medios de comunicación, específicamente de diversos noticieros colombianos que se consideraron como un instrumento simbólico que tendía a hacer ver y creer a la audiencia una realidad del mundo social con respecto a la corrupción política, es decir, se analizó la manera en que el mensaje de la noticia tuvo un valor importante como para reproducir simbólicamente la realidad de un fenómeno social entre el público.¹⁸

La autora cataloga a los noticieros de televisión como medios reconocidos por la sociedad para hablar e informar, lo cual les dota la oportunidad de ejercer el poder simbólico para imponer contenidos o creencias acerca de actores involucrados, la concepción de la corrupción política, los costos, entre otros;¹⁹ para

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ Ángela María Bohórquez Oviedo. *Op.cit.* p. 17.

¹⁹ *Ibidem.*

así hacer ver la corrupción como un problema tanto público como privado, y con ello, lograr que se frene gracias a la unión entre los ciudadanos, los medios y la élite política.

Por otro lado, la violencia simbólica indirecta que llevan a cabo los medios también puede llegar a dirigirse a determinados grupos según sea que alteren o no el orden establecido. Por ejemplo, la sociedad se conforma por relaciones de poder, las cuales muchas veces determinan quien es distinto o inferior a mí en comparación con la élite al mando.

Por ende, se aplica el poder simbólico que crea y reproduce estereotipos para poner a cada quien en su sitio, y en caso de que algún grupo o persona sea excluida, es ahí donde se legitima la dominación dejando de lado el respeto y la protección de sus derechos, dentro de un panorama susceptible a abusos.²⁰

Por consiguiente, para terminar se podrían seguir enlistando todavía muchos más casos, pero el objetivo es captar que el poder simbólico es una herramienta muy útil hoy en día para las élites en el poder, porque no solo se evita el uso de la fuerza, sino que su poder es todavía mayor y con un impacto más directo en la sociedad, a pesar de que no se note.

Igualmente, su invisibilidad oculta a través del lenguaje y reproducida por los medios de comunicación, que son agentes sociales con reconocimiento en la esfera pública, gracias a los capitales (cultural, simbólico, económico, etc.) con los que cuentan, pueden fácilmente lograr la aceptación de la sociedad acerca de la realidad construida e instaurada para legitimar tanto la dominación como las relaciones de fuerza existentes, estableciendo lo que se puede decir, lo que no y quien lo puede decir.

1.2. Los medios de comunicación y la manipulación de la mente

En este apartado y con relación a lo expuesto previamente, se abordará de una manera más profunda la función y el papel de los medios de comunicación como

²⁰ Afroféminas. *Op.cit.*

agentes que reproducen las ideas y los discursos de las clases en el poder, para que con ello, se puedan identificar cómo y desde dónde surge la información difundida por los medios, y con qué propósito.

Asimismo, las herramientas que aquí se comparten tanto de la teoría de Manuel Castells como de la investigación de Nadia Koziner, servirán para comprender cómo es que a partir del 11 de septiembre de 2001, George W. Bush y su gabinete crearon un estereotipo, una idea particular sobre los musulmanes y los árabes, que recorrió todo el mundo gracias a que el *New York Times* y el *Washington Post* lo difundieron a lo largo de los años para controlar el pensar de las personas de una manera determinada sobre un grupo en particular.

Por esta razón, es indispensable conocer el mecanismo a través del cual ambos poderes se relacionan, cómo es que trabajan y que estrategias llevan a cabo para conseguir que algo específico llegue a ser una idea predominante en todo el mundo.

Por lo tanto, como se señaló en el otro segmento y que reafirma nuevamente Manuel Castells, escritor español, economista, profesor y sociólogo, el poder es un proceso de la sociedad, en donde se marcan las relaciones de poder a través de la dominación cuando aparece un actor social que consigue influir en las decisiones de otros actores de modo que favorezcan sus intereses y/o voluntades, bajo un panorama donde el poder se ejerza no solo por la coacción sino por la construcción de significados.²¹

Cuando se opta por esta segunda estrategia, significa que el Estado al institucionalizar la violencia, establece un contexto de dominación en el que la reproducción de los significados tiene tal eficacia en responder a los intereses, que en muchas ocasiones no es necesario el uso de la fuerza y la violencia, siempre y cuando su construcción tenga un impacto fuerte en la sociedad.²²

²¹ Rafael Uzcátegui. *Resumen "Comunicación y Poder" de Castells: Capítulo I, el poder en la sociedad red* (en línea). Cuba, Blog Perdido en Itaca. Dirección URL: <https://rafaeluzcategui.wordpress.com/2011/06/13/resumen-comunicacion-y-poder-de-castells-capitulo-i-el-poder-en-la-sociedad-red/>, consultado el 17 de mayo de 2018.

²² *Ibidem*.

Para lograr este objetivo, se necesita usar uno de los dos mecanismos de formación del poder, es decir, el discurso, el cual para Castells es un mecanismo que hace que los dominados obedezcan a las autoridades, lo que refleja que para que la legitimación sea obtenida o no, entendiéndola como el proceso que permite al Estado estabilizar el ejercicio de su dominación, dependerá del consentimiento logrado por los significados implantados en la sociedad.²³

Por ello, Michael Mann señala en su estudio sobre las fuentes del poder social que “En un sentido muy general, el poder es la capacidad para perseguir y lograr objetivos mediante el dominio de lo que nos rodea”²⁴; por tanto, hay que ver al poder no como un atributo sino como una relación asimétrica que en el fondo responde a la dominación de un grupo sobre otro.

Así pues, lo que primero debe entenderse es que el significado se construye en la sociedad a través del proceso de la acción comunicativa. Esta afirmación se refiere al hecho de que todos vivimos en una sociedad red formada por redes como las comunicativas, que son el contacto creado por el flujo de mensajes entre distintos comunicadores en el tiempo y en el espacio.²⁵

Cada red tiene determinados objetivos que se definen por los valores e intereses programados; ésta se programa cuando los actores sociales definen que beneficios quieren obtener según sus metas en un contexto de interacción con los demás.

Por consiguiente, señala Castells que ejercerá el poder el grupo o la persona que logre programar las redes, esto sucede cuando se pone en práctica los discursos que construyen los significados y se internalizan en la sociedad por medio de la comunicación de masas o digital multimodal. Por esta razón, se dice que el poder en la sociedad red es el poder de la comunicación.²⁶

²³ Manuel Castells. *Comunicación y Poder*. España, Alianza Editorial, 2009, p. 36.

²⁴ *Ibid.* p. 37.

²⁵ Rafael Uzcátegui. *Op.cit.*

²⁶ *Ibidem.*

Si esto es así, los medios de comunicación son las redes esenciales para el trabajo que necesitan las personas en el poder con respecto a hacer creer y pensar a la sociedad un conjunto de ideas acorde a sus políticas. La razón por la cual los medios son los indicados, es porque están organizados en oligopolios globales y sus redes de distribución son enormes, por lo que se convierten en la fuente principal a través de la cual llegan los mensajes e imágenes a la mente de muchas personas.²⁷

Un caso de ello, podría ser que el mismo Estado-nación necesita imponer no solo sus reglas en su territorio, sino que para tener un papel importante a nivel internacional debe definir lo que tiene valor en la red global, y por ende, conseguir que la mayoría lo siga.

Es por esto, que en el siglo XXI Estados Unidos se empeñó en precisar como valor supremo al terrorismo como una amenaza a la seguridad mundial, que si bien, fungiría como pretexto para continuar con la lógica capitalista, en donde los intereses de las empresas estadounidenses estaban focalizados en la intervención de los países como Irak y Afganistán.

Para ello, la ayuda del sistema de comunicación local-global sería fundamental para justificar estas acciones, forjando una opinión pública favorable para librar las guerras y dejar de lado los derechos.²⁸

Por lo tanto, el valor en una red se determina según cada momento histórico y de acuerdo con la jerarquía programada en ésta por los que actúan en ella. Una vez establecidos los estándares del valor que corresponden a intereses de un conjunto de actores sociales, se convierten en obligatorios, ya que su respeto posibilita su existencia.²⁹

²⁷ Manuel Castells. *Op. cit.* p. 55

²⁸ Alejandro Vélez Salas. *Efectos y Consecuencias del 11-S. Una perspectiva ético-política* (en línea). Barcelona, Institut Universitari de Cultura Departament d'Humanitats, 2011, p. 21. Dirección URL: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/48758/tavs.pdf>, consultado el 28 de abril de 2018.

²⁹ Manuel Castells. *Op. cit.* p. 74

Aunado, para obtener el objetivo anterior, se necesita también controlar las redes de comunicación o su influencia por parte de la élite en el poder para llevar a cabo un proceso de persuasión a través de la comunicación que favorezca las ideas, visiones y valores programados en la red, con tal de evitar aquello que no esté acorde.³⁰

De ahí, que se opte por la manipulación de la información en beneficio propio, valorizando los aspectos positivos y silenciando los negativos. Por eso, los medios tienen el papel de transmitir y traducir estos estándares establecidos por el gobierno hacia la ciudadanía.

No obstante, el control mencionado no es ejercido por una sola parte, más bien se necesitan conexiones entre las redes políticas, empresariales, científicas, militares y mediáticas para obtener una negociación y cooperación exitosa en conjunto, para asignar las políticas y estrategias que serán visibles en los medios así como las que serán encubiertas. Por tanto, esta relación se basa en concesiones, accesos, tratos preferenciales, alianzas, entre otros.³¹

A partir de ahí, comienza la difusión de los significados mediante el intercambio de información dirigida a la sociedad, lo que se llama comunicación de masas, que se encarga de enviar mensajes a través de la televisión, la radio, los periódicos, los libros, etc.

La mayoría de estos medios se encuentran monopolizados por mega corporaciones que forman parte de la red global. Son de gran importancia porque tienen la capacidad de influir en muchas partes del mundo, ya que dominan parte de las empresas de comunicación locales.³²

Además, al tener una presencia relevante en el mundo, tienden a direccionar la mente de las personas hacia cuestiones específicas de acuerdo a lo que las élites

³⁰ Jorge De Esteban. *Los medios de comunicación como control del poder político* (en línea). Madrid, Universidad Complutense, p.18. Dirección URL: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Derechopolitico-1996-42-FD7878B0/PDF>, consultado el 4 de junio de 2018.

³¹ Martín Vidaña. "La relación del gobierno con los medios de comunicación social" (en línea). México, Secretaría de Gobernación, p.6. Dirección URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Congreso/pdf/72.pdf>, consultado el 1 de junio de 2018.

³² Manuel Castells. *Op. cit.* p. 120.

necesitan. Sin embargo, el proceso para lograrlo no se puede entender sin explicar la manera en que el ser humano forja su realidad.

Por este motivo, el autor señala que existen dos tipos de imágenes en el cuerpo, unas que se encuentra dentro del mismo, y otras que se perciben del mundo exterior. Las imágenes en este contexto se entienden como las alteraciones en el cuerpo y su entorno, todo lo cual hace que construyamos nuestra realidad.³³

La percepción que se tiene de ésta consta de 3 factores. El primero es el biológico que se refiere al proceso físico como tal; luego se encuentra el psicológico donde se incluyen los aspectos de la motivación, la emoción, los pensamientos, los sentimientos, entre otros; y finalmente, el factor de la experiencia, que es el medio a través del cual el ser humano aprende de su entorno.

Estos procesos que realiza el cerebro, hacen que se almacene toda la información y los acontecimientos, ya sea internos o externos, que experimenta una persona, a partir de su agrupación y relación en redes de asociación, que hacen que en ciertas situaciones aparezcan emociones tanto positivas como negativas que no solo influyen en la manera de sentir y razonar, sino que son esenciales para la comunicación emocional porque ciertas neuronas se activan cuando uno siente miedo y cuando uno ve que otro lo siente.³⁴

Este procedimiento ayuda a la mente a representar las intenciones de los demás. En el caso en el que no sean buenas se desatan las emociones negativas, como la ansiedad y la ira que se asocian con ser más cauteloso y evitar el peligro, o si se trata de la segunda reducir la percepción de riesgo.

Para comprender mejor esta situación, se puede explicar que después del ataque a las torres gemelas, se creó en la sociedad estadounidense una relación de odio frente a Saddam Hussein y los terroristas, así como un apoyo a la guerra

³³ *Ibid.* p. 193.

³⁴ Juana Gorostiaga. *La percepción como medio de desarrollo del individuo* (en línea). Argentina, Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, 2012, p. 2. Dirección URL: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/archivos/1126.pdf, consultado el 9 de junio de 2018.

en Irak y Afganistán, y otra donde la ansiedad predominó en aquellos que estaban en contra de la campaña militar.³⁵

Entonces, se resume que las emociones influyen en la toma de decisiones de las personas, pero lo importante de ello es la dirección que tomen, ya que dependerá de quien consiga dominar las redes neuronales del cerebro, en otras palabras, el poder ejercido en la mente.

Para conseguirlo, se pondrá en práctica la influencia de las noticias, discursos políticos y la publicidad, todos ellos enmarcados con un componente emocional específico, ya que con ello se irá encaminando el comportamiento y la toma de decisiones de la población.

Las emociones que más se usan como fuentes de motivación en una noticia son el entusiasmo, el miedo, las imágenes y la música inmersos en la propaganda. Su principal objetivo, es que el mensaje difundido debe indicar a las personas qué les debe causar miedo o esperanza, para de esta manera otorgar fuerza al argumento.

El fin no es tanto para convencer, sino para orientar la atención y dirigir el pensamiento hacia esa idea,³⁶ ya que como se comentó, la cuestión de los sentimientos direcciona la manera en que uno absorbe la información y de ahí actúa y piensa.

Por otro lado, no se puede dejar fuera que lo que crea el ciudadano determina su pensamiento, ya que refleja lo que desea, lo que significa que para que los grupos en el poder y los medios de comunicación tengan un impacto en la mente de las personas dependerá de cambiar lo que se quiere.

Esta estrategia se llevó a cabo cuando el Partido Republicano definió al enemigo y al líder durante el periodo de 2002 a 2006, saturando a la población de información que posicionaba la imagen de un héroe y un anti-héroe a través del

³⁵ Manuel Castells. *Op. cit.* p. 205.

³⁶ *Ibid.* p. 210.

convencimiento sobre las armas de destrucción masiva, o bien, cuando este argumento dejó de ser válido se enfocaban en la defensa de la libertad en Irak.³⁷

Este momento descrito es útil, debido a que permite ver las emociones que se encuentran inmersas en la información que se divulgó, y que además se complementaron con la estructuración del deseo de las personas tras su sensibilización al usar las imágenes como estímulos equivalentes a una experiencia real vivida, al igual que repetir el acontecimiento constantemente, empleando titulares, aumentando su cobertura y afirmando su importancia, todo ello, para que se llegue a que el suceso sea retenido en la memoria un largo tiempo.

Este tipo de mecanismos se edifican a través de 3 procesos que intervienen en la relación entre los medios y las personas, como es el establecimiento de la agenda (agenda setting), la priorización (priming) y el encuadre (framing).

La primera y la segunda, se refieren a la asignación de un asunto en particular que es seleccionado según los asuntos políticos o de las políticas, y que se le da tal relevancia por parte del mensaje que se logra que la audiencia preste la suficiente atención al contenido y al formato del mensaje, para que posteriormente las personas se basen en la información presentada.³⁸

De esta manera, el tercer proceso consta del encuadre, el cual lo define Entman, académico estadounidense, como “*seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes en un texto comunicativo, de modo que se promueva una determinada definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito*”.³⁹

³⁷ Diego Iturriaga Barco. *Entre el 11-S y el 11-M. El terrorismo fundamentalista a principios del siglo XXI* (en línea). España, Universidad Internacional de la Rioja, p. 102. Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3312433.pdf>, consultado el 9 de junio de 2018.

³⁸ Manuel Castells. *Op. cit.* p. 217.

³⁹ Nadia Sabrina Koziner. *Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación* (en línea). Argentina, CONICET Universidad de Buenos Aires Universidad Nacional de Quilmes, 2013, p. 5. Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5652777.pdf>, consultado el 24 de abril de 2018.

La diferencia con los otros dos procesos, es que el framing no se centra en los temas o asuntos que se cubren por parte de los medios de comunicación, sino en la manera concreta de presentarlos. Los primeros, se centran en el número de personas que le otorgan su atención a la noticia así como el tiempo de exposición que se ha visto sometido el individuo; mientras que para el encuadre es fundamental como se describe el suceso y la forma de interpretarlo.⁴⁰

Los frames forman parte del universo simbólico, es decir, permiten estructurar con significado el mundo social, y es aquí donde los medios formarán parte de la creación y transmisión de los frames.

Los encargados de hacer esta labor son los periodistas, que seleccionan algunos aspectos del acontecimiento y escogen cuales les darán mayor prioridad bajo un marco de interpretación que permita la comprensión del mensaje.⁴¹

La importancia de un evento estará en función de las declaraciones del gobierno, ya que son las fuentes de información principal en los asuntos más relevantes y son los responsables de llevar a cabo la política respectiva. Por ello, cuando apenas sucedieron los ataques a las Torres Gemelas, los medios introdujeron el marco de la guerra contra el terrorismo como contraataque a los responsables elegidos por el gobierno estadounidense.⁴²

Al respecto de lo dicho, Entman declara lo siguiente:

Mediante el encuadre, los actores políticos configuran los textos que influyen en las agendas, o los priorizan para que la gente piense en ellos... Así la mejor definición de poder recae en la capacidad para hacer que otros hagan lo que uno quiere, diciendo a la gente sobre qué tiene que pensar es como se ejerce influencia política en los sistemas políticos no coercitivos.⁴³

Al tener ya los extractos de la realidad seleccionados, aparecen dos tipos de encuadres, que son los de los medios de comunicación y el de los individuos. Por

⁴⁰ Alberto Ardévól Abreu. "Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España" (en línea), España, Revista Latina de Comunicación Social, núm. 070, julio, 2015, p. 427. Dirección URL: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1053/RLCS-paper1053.pdf>, consultado el 25 de abril de 2018.

⁴¹ *Ibid.* p. 425.

⁴² Manuel Castells, *Op.cit.* p. 219.

⁴³ *Ibid.* p. 221.

el lado de los medios, se busca reducir la complejidad del evento para que el público comprenda fácilmente de lo que se está hablando; después al tenerlo ya en su mente, los encuadres permiten a las personas con la información obtenida crear construcciones de la realidad propias.⁴⁴

Para tener un efecto del framing o mejor dicho conseguir que las definiciones acerca del problema sean socialmente compartidas, los elementos a los que recurre el encuadre de los medios son la palabra escrita o hablada, imágenes, sonidos, recursos visuales y la persistencia de las ideas, que sirven para organizar la historia que será contada, resaltando los protagonistas del suceso, las acciones que realizaron y las implicaciones que trajeron consigo.⁴⁵

Como resumen, los encuadres ayudan al público a percibir e identificar el flujo de información que los rodea, sin embargo, será a partir de ellos que se condicione el devenir social al influir en los pensamientos, las ideas y las actitudes de los individuos.

Por esta razón, el político estadounidense Frank Luntz comenta que “No es lo que dices sino cómo lo dices”, que significa que depende cómo se usen los significados, términos y las frases para que el impacto en la mente de las personas produzca concordancia con las políticas e intereses.⁴⁶

De ahí, que la influencia en las actitudes y comportamientos de la sociedad dependa también de la manera en que los conceptos estén conectados en un mensaje, así como del formato de orden y ubicación de la información, los símbolos culturales y sociales asociados y de la ausencia de fuentes contrarias, que hacen que la mente del individuo se conecte con todo este entramado durante el proceso de formación de la opinión, gracias a que se inclinaría solamente por los marcos establecidos.

⁴⁴ Alberto Ardévol Abreu. *Op.cit.* p. 431.

⁴⁵ Isabel Escribano González. *Encuadres de la Violencia de Género en la Prensa Escrita y Digital, Nacional y Regional. La Verdad, La Opinión. El Mundo y El País desde la Teoría del Framing.* (en línea). España, Universidad de Murcia, Facultad de Derecho, 2014, p. 73. Dirección URL: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/277182/TMIEG.pdf?sequence=1>, consultado el 9 de junio de 2018.

⁴⁶ Alberto Ardévol Abreu. *Op.cit.* p. 437.

Por consiguiente, como conclusión la manipulación a la que uno está expuesto día a día no es un proceso tan sencillo, como se ha explicado a lo largo del apartado los elementos del poder simbólico se encuentran inmersos en la información ofrecida por los medios de comunicación, que si bien son empresas muy grandes con alianzas en el gobierno y en el sector privado, que responden normalmente a las necesidades de las clases en el poder, ya que el impacto que pueden lograr en la sociedad o en el mundo es estratégico.

Todo esto, se refleja en los variados ejemplos citados sobre la guerra contra el terrorismo dirigida tanto en Irak y en Afganistán como consecuencia de lo sucedido en 2001. Fácilmente se puede captar que el camino que tomaron las noticias fue en concordancia a la guerra y a la categorización de las personas, por el hecho de que se usaron los recursos de las imágenes e ideas con cargas emocionales, al igual que encuadres sobre el conflicto, el terrorismo, el delito, entre otros, que marcaron la forma de pensar de las personas.

Finalmente, esta sección queda incompleta sin la información que se dará sobre el tema de la representación en los medios y su implicación para un grupo de personas, así como sus consecuencias correspondientes; por ello, en el siguiente apartado se hablara de la teoría de los regímenes de representación de Rossana Reguillo.

1.3. Regímenes de Representación

Esta última sección, estará enfocada en los regímenes de representación postulados por Rossana Reguillo, en donde sus conceptos claves y argumentos complementarán toda la información dada anteriormente, respecto de incluir también el impacto de categorizar al otro como diferente o monstruoso, tras la labor de los medios de comunicación en reproducir los elementos simbólicos que servirían como estrategias para lograr controlar la mente de las personas.

En este sentido, hay que recordar que el uso del poder simbólico al no basarse en la coerción y la violencia directa busca mecanismos invisibles para la obtención de los intereses y objetivos de la clase en el poder, es por ello, que en el

2001 el gobierno de Estados Unidos uso el recurso de la representación peyorativa de los musulmanes y árabes como enemigos para convencer y encaminar la opinión pública hacia una dirección concordante a las políticas llevadas a cabo posteriormente.

Esto significa que estudiar la manera en que determinadas personas son clasificadas, ya sea positivamente o negativamente, permite al receptor darse cuenta que muchas veces lo que se muestra o difunde no es totalmente verdadero, por lo que entonces, este apartado será de gran utilidad como punto de partida para comprender el uso y la creación del estereotipo del Islam y los musulmanes en 2001.

A partir de la fecha antes señalada, la autora comenta que la representación del otro comenzó a tener una adaptación frente al nuevo contexto histórico. Sin embargo, el origen de esta distinción, ya sea refiriéndose a los jóvenes, personas con determinado sexo, raza, religión o etnia, ha existido desde el proceso de la colonización, en donde se produjo la crisis de lo propio frente a nuevas formas de vida que se establecieron como algo diferente que amenazaba la homogeneidad y la identidad dominante.⁴⁷

El otro fue y es pensado como aquel que está situado más allá de los límites de la ciudad, el país y el continente. Se asocia con la diferencia y la lejanía a la vez que reafirma el nosotros bajo un panorama de cotidianidad y normalidad, dentro de un pensamiento blanco y eurocéntrico, el cual posicionaba a Europa como el centro del mundo, mientras que los demás eran catalogados como los otros, los diferentes y salvajes.⁴⁸

Este proceso conllevó a que se construyera un saber y una imagen del otro para que así las culturas en el poder pudieran pensarse a sí mismas. De esta manera, se crearon los regímenes de visibilidad e invisibilidad que son aquellos que

⁴⁷ Rossana Reguillo. "El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada" (en línea). México, Universidad Jesuita de Guadalajara, 2002, p. 66. Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/13267366.pdf>, consultado el 10 de junio de 2018.

⁴⁸ Rossana Reguillo. *Políticas de (in) visibilidad. La construcción social de la diferencia* (en línea), FLACSO, p. 6. Dirección URL: https://issuu.com/luly/docs/politicas_de_invisibilidad._r.reguillo, consultado el 8 de mayo de 2018.

se conformaron a partir de las formaciones históricas como la relación entre Oriente/Occidente, Centro/Periferia, Europa/los demás, entre otros.

Estos regímenes de representación los explica Reguillo como los lineamientos que marcan la forma en que se debe representar a una persona o grupo de personas, para que así los demás puedan tener una percepción de ellos según lo establecido.

Por lo tanto, estos marcos estarán determinados por las personas o grupos en el poder que deciden que es lo que será visible o no, en el sentido en que dotan de reconocimiento a aquellas agrupaciones que están en compatibilidad con el status quo, mientras que lo invisible responde a cuestiones sin importancia hasta que amenazan el mundo de la visibilidad.⁴⁹

Este tipo de tácticas reflejan la acción del poder simbólico, ya que como bien se aclaró, su fin es ser imperceptible lográndolo a través del manejo de la mente de las personas cuando se les dice quien es considerado el otro y el diferente, bajo representaciones que se les asigna. Por lo que así, es más fácil aceptar a los enemigos y amigos señalizados por un gobierno.

Esto indica que es como si uno, según su cultura y sociedad tuviera unos lentes a través de los cuales pudiera ver la realidad de una manera específica y diferenciada en comparación a otros países, y que sería construida según los ejes establecidos por las clases en el poder, apoyadas en instituciones socializadoras como los medios de comunicación, la familia, la escuela, etc.

A este proceso se le conoce como políticas de invisibilidad que como define Rossana Reguillo “son estrategias y tácticas, que de manera cotidiana, gestionan la mirada, esa que produce efectos sobre el modo en que percibimos y somos percibidos. Son políticas que a través de ellas vemos, pero a la vez no vemos”.⁵⁰

Como consecuencia, éstas crean las representaciones sociales que se deben entender como construcciones sociales, en la medida en que la visión del

⁴⁹ *Ibid.* p. 1.

⁵⁰ *Ibidem.*

mundo que se construye es a partir del conocimiento socialmente compartido y de la interacción con los demás, a tal grado que se llega a que la interpretación que otros dan con respecto a lo que debe ser la realidad se sigue y se expande a toda la sociedad.⁵¹

Así, este tipo de construcciones, a pesar de que han existido desde la expansión colonial, presentan ciertas variaciones en la actualidad debido al avance en la tecnología y al proceso de la globalización, que han precisado distintos parámetros bajo los cuales se hace visible la diferencia del otro a través de la circulación por medio de la comunicación, que difunde los mecanismos de visibilidad y las representaciones oficiales de lo otro.

Igualmente, se profundiza la idea de que las diferencias siempre estuvieron situadas, lo que quiere decir, que lo distinto adquiere su sentido desde un lugar, el cual cuando trastoca el espacio público de lo local y nacional, se genera un sentido de lo propio y una resistencia al cambio.

Por ejemplo, el caso del terrorista o el terrorismo que, bajo un espacio público expandido que es lo global, lo representa bajo un rostro, un linaje, y una amenaza a la estabilidad mundial, lo que provoca que se cree la otredad monstruosa frente a la normalidad.⁵²

De esta manera, el paisaje mediático, como lo conceptualiza Reguillo a los medios de comunicación, contribuyen a reconfigurar el lugar para pensar al otro y al mismo tiempo seguir manteniendo el conjunto de símbolos que generan el nosotros con respecto a ellos.⁵³

Particularmente, la televisión y la prensa son dos de los medios que mayor alcance, impacto y penetración tienen en la población. Por esta razón, es fácil la inserción de una otredad monstruosa gracias al uso de las imágenes, sonidos y palabras. Para entenderlo mejor, el caso en Afganistán muestra que fue

⁵¹ N/A. "La teoría de las Representaciones Sociales" (en línea). España, Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente p. 35. Dirección URL: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/87506_6.pdf, consultado el 25 de mayo de 2018.

⁵² Rossana Reguillo. El otro antropológico. *Op.cit.* p. 71.

⁵³ *Ibid.* p. 72.

representado no como un país bombardeado e inmerso en la pobreza, sino como un generador de terroristas y asesinos.⁵⁴

Es entonces, que el punto de inflexión que comenta Reguillo que radicalizó este panorama, fueron todas las repercusiones que trajo consigo el ataque a las torres gemelas, el cual fue considerado como la interrupción de la cotidianeidad y la introducción de una amenaza global, lo que condujo al gobierno estadounidense a aprovecharse de este argumento para relatar el acontecimiento de tal manera que no se pusiera en entredicho las bases estructurales que sustentan la sociedad, a través del señalamiento de que es lo que se debía hacer y que no.

De ahí, que se estableciera una nueva construcción del otro como peligroso dirigido hacia los musulmanes y árabes en Irak y Afganistán, que aparecieron con la categoría de cuerpos fuera de lugar, de lo siniestro que retoma la idea de la transmutación de lo conocido o familiar hacia algo aterrador, que según la geopolítica lo correlaciona con geografías diabólicas, que significa la prohibición o restricción de ir a un lugar en particular por miedo o amenaza.

En consecuencia, se establece la securitización de la sociedad contemporánea que establece los lineamientos que se focalizan en controlar, atacar o contener a estos actores sociales considerados como sospechosos por parte del Estado-nación para justificar el debilitamiento de las políticas sociales y reforzar el brazo punitivo y policiaco.⁵⁵

Con base en esto, también se buscó evidenciar científicamente y numéricamente la tragedia por medio de lo que los periodistas escribían para acercar y hacer entender y ver mediante los dispositivos tecnológicos la realidad, haciendo referencia a la “maldad intrínseca” de los terroristas, migrantes, musulmanes, etc., que buscaban trastocar lo conocido.⁵⁶

⁵⁴ Juan Carlos Águila-Coghlan y Juan Antonio Gaitán Moya. *El encuadre (framing) de las noticias de la televisión española sobre la Cumbre del Cambio climático en Cancún* (en línea). España, Universidad Complutense de Madrid, 2013, p. 4. Dirección URL: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-06-18-Aguila_Gaitan_Encuadre_Tarragona.pdf, consultado el 9 de junio de 2018.

⁵⁵ Rossana Reguillo [deptocomyculturaUCA], (2013, agosto 23). Regímenes de representación: monstruos, herejes, y desechables. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=omP9vESKdVw>, consultado el 15 de mayo de 2018.

⁵⁶ Rossana Reguillo. *El otro antropológico*. *Op.cit.* p. 75.

Como efecto de esta situación, se desencadena lo que la autora señala como lo inviable, asemejándolo con países y actores que son considerados como aquellos que no tienen la posibilidad de transitar, que están colapsados o no se insertan en lo parámetros de lo socialmente aceptable, y por lo tanto, son considerados insignificantes bajo la idea de la monstruosidad.⁵⁷

El reconocimiento del hombre criminal, monstruoso y desfasado funge como un método o estrategia que justifica y sustenta los intereses en cuestión y las retóricas de la seguridad, ya que al tener en un estado de degradación al otro para defender y proteger a un país como se planteó en los discursos de George W. Bush después del 11-S, se logra en la sociedad que tanto el conflicto ético como moral desaparezca frente a un contexto donde los enemigos puedan llegar a ser humillados, asesinados y vivir bajo condiciones sobrehumanas.⁵⁸

Con ello, se afirma que la categoría y el cuerpo de lo monstruoso tiene tal funcionalidad para la élite en el gobierno que se consigue mantener el control y el orden de la sociedad, además, de que se facilita la obtención de intereses políticos y económicos a través de la justificación de un trato diferente.

La mayoría de las personas creen en estas ideas y contextos porque hoy en día se cataloga a la razón como un precepto de confiabilidad y de prestigio, lo cual en cierta medida lo poseen los dispositivos de visibilidad o bien los llamados medios de comunicación, que no solo transmiten y difunden las representaciones dominantes, sino que igualmente producen esos estereotipos que clasifican y estigmatizan.⁵⁹ Por estos motivos, los individuos definen su realidad según lo que estos instrumentos señalan que es lo visible y la manera en cómo se debe ver.

Sin embargo, la propuesta o alternativa para evitar aceptar estas verdades irrefutables y no cuestionadas, que siempre han estado ahí y que seguirán reproduciéndose, es reconocer primero las representaciones del poder y a partir de ahí hacer lo que Norbert Lechner dice:

⁵⁷ Regímenes de Representación. *Op.cit.*

⁵⁸ *Ibidem.*

⁵⁹ Rossana Reguillo. El otro antropológico. *Op.cit* p. 76.

*Hay que desprenderse del quehacer cotidiano para poder levantar la mirada más allá de lo inmediato. La perspectiva supone [...] un punto de vista desde donde mirar, no existe una mirada neutral; toda perspectiva está situada, es interesada.*⁶⁰

⁶⁰ Rossana Reguillo. Políticas de (in) visibilidad. p. 18.

Capítulo 2.

Consideraciones históricas sobre la construcción del estereotipo de los musulmanes

*Before you can try and eliminate an enemy, you must first define that enemy
(Mamdani, 2001).⁶¹*

En este capítulo 2, el propósito es explicar cómo se ha construido la satanización del islam tras el 9/11, para ello, se necesitarán abordar 5 etapas: una, es la colonización, la primera y segunda guerra mundial; dos, la guerra fría; tres, la guerra contra el terrorismo y el régimen talibán del 2001 al 2005; cuatro, Saddam Hussein y la invasión a Irak de 2003 a 2012; y cinco, el Estado Islámico como nuevo discurso de intervención en Medio Oriente de 2014 a 2017.

En todos estos periodos, se hará un recuento de los hechos y se mencionará cómo los voceros de Estados Unidos respaldaron la representación de enemigo creada ante la esfera pública global, lo cual viene siendo importante porque refleja la manera en que las fuentes oficiales apoyaron la consolidación de un saber peyorativo sobre el Islam, los musulmanes y los árabes hasta lograr que se transformara en una verdad indiscutible.

Por ende, para comprender mejor este proceso, la primera etapa proporcionará información sobre el comienzo de la relación entre los europeos y los árabes y musulmanes, la cual se basará en el desarrollo de un determinado conocimiento impuesto por parte de Occidente sobre Oriente.

Éste fungiría como una herramienta que justificaría su dominación, ubicada desde el apogeo del Imperio Otomano, afirmándose durante la colonización de Gran Bretaña y Francia hasta llegar a la primera y segunda guerra mundial, en donde estas ideas distorsionadas se irían conformando y reproduciendo.

En la segunda sección, se encontrará la aparición de Estados Unidos como sustituto de las potencias europeas en un panorama de bipolaridad. Éste, sería quien

⁶¹ Mahmood Mamdani es un autor, académico y comentarista de Uganda. Es director del Makerere Institute of Social Research y profesor en la Universidad de Columbia. Sus áreas de especialización son la política africana e internacional, el colonialismo y el poscolonialismo, y la política de producción de conocimiento.

continuaría con la propagación del estereotipo de las personas provenientes de Oriente Medio, ya que al conseguir una posición de liderazgo, las imágenes sobre ellos le servirían para defender el logro de sus intereses e intervenciones. Aquí, se mostrarán las adaptaciones y nuevas características que describieron al Islam, así como los señalizados como rivales desde 1930 hasta el fin de la Guerra del Golfo.

Posteriormente, con el advenimiento del suceso en 2001, expresado en el tercer punto, se demostrará el cambio radical que éste provocó para la representación de los musulmanes y el Islam, la cual ahora se configuraría como un solo ente amenazador considerado como el enemigo principal tras el colapso del comunismo.

Se dirigirían en un primer momento a Afganistán, tachando al régimen talibán como conspirador y a Osama Bin Laden, líder de *Al-Qaeda*, como culpable del derrumbe de las Torres Gemelas. Asimismo, se explicarán los efectos de esta guerra y las consecuencias de la criminalización de estos sujetos de 2001 a 2005.

Para 2003, el estereotipo se enfocaría ahora en la incursión de Estados Unidos en Irak, deformando todo lo referente sobre el gobierno de Saddam Hussein, mencionándolo partícipe del ataque y condenándolo por el desarrollo de armas de destrucción masiva y por ser un dictador atroz. Su extensión duraría hasta 2012 cuando el presidente Barack Obama anuncia la retirada de los militares de este país, lo que ocasiona el arribo de las manifestaciones árabes y el deterioro del discurso del enemigo.

Finalmente, ésta narrativa volvería a tener un impacto relevante en el ámbito nacional e internacional con el surgimiento del Estado Islámico en 2014, siendo éste la versión más reciente del estereotipo, la cual mantendría una parecida retórica de la guerra contra el terrorismo y el peligro hacia la seguridad.

2.1. Colonización, Primera y Segunda Guerra Mundial

Para comenzar, este apartado constará en localizar que toda idea o imagen ficticia sobre el Islam, los musulmanes y los árabes tiene su origen desde la colonización de Oriente Medio ubicada desde el siglo XIX y XX, la cual como señala la autora

Rossana Reguillo trajo como consecuencia la interacción entre los países europeos y las nuevas sociedades, en donde los primeros implantarían y difundirían un conocimiento específico sobre ellos que posteriormente se impondría en los demás países.

Es importante hacer énfasis en esta etapa, porque hay que comprender que el estigma conocido del Islam en la actualidad no se formó solamente por consecuencia de un suceso específico, más bien, es resultado de un proceso histórico complejo que marcó una relación de diferenciación de unos sobre otros, la cual con el tiempo iría desarrollándose y conformando representaciones negativas y acumulativas. Por ello, iniciar desde este punto permitirá tener una noción más completa del tema en cuestión.

Entonces, la imagen sobre los denominados Oriente no se consideraría un fenómeno nuevo, ya que por parte de Occidente siempre se ha tenido el interés de conocerlos, desde la expansión árabe hasta el auge y el colapso del Imperio Otomano.

Específicamente en este último punto, se sabe que desde su momento de esplendor surgieron diversas formas para interpretarlos, esto debido a que los europeos estuvieron en constante contacto con ellos tanto por el interés de detener a la Rusia expansionista, quien buscaba controlar los estrechos de Bósforo y Dardanelos para conectar el Mar Negro con el mar Mediterráneo.

Por ende, se haría indispensable mantener con vida a los turcos otomanos; y por el otro lado, la sed por seguir conquistando nuevos territorios haría que este imperio fuera considerado como uno de los enemigos hasta la Primera Guerra Mundial.

Esto se comprueba, con lo que Nevsal Olcen Tiryakioglu escritor de "The western image of turks from the middle ages to the 21st century: the myth of 'terrible turk' and 'lustful turk'", comenta sobre la manera en que el avance militar de los turcos en el siglo XVI y XVII fue percibido.

Se evidencia que fueron una amenaza para la Europa cristiana, por ser una fuerza militar y política desestabilizadora para sus planes de conquista, es por eso, que se referían a ellos como "bárbaros", "infieles" y el "enemigo cruel de la cristiandad", reflejando así el uso de la retórica de la propaganda durante la cruzada.⁶²

No obstante, este discurso daría un giro tras el debilitamiento del imperio, causado en parte por las interferencias de las potencias europeas en las colonias árabes para impulsar sus independencias. En este tiempo, ya no se les vería como un poder agresivo y expansionista que en algún momento había temido Europa, ahora, Francia y Gran Bretaña a través de sus escritores, la descalificaron como atrasada e incapaz de progresar.⁶³

Por lo tanto, todos los musulmanes y el Islam asociados a esta potencia en decadencia, se caracterizaron como inferiores ante la nueva posición de supremacía europea, dejando de lado la idea de que eran sus adversarios. Términos como indolentes, ociosos y la diferenciación de religión marcaron una distinción cultural para probar que los turcos otomanos debían ser dominados por los europeos.

Con ello, estos últimos se verían a sí mismos como los predestinados para colonizar e invadir sus territorios, esto porque los turcos eran supuestamente indiferentes para defenderse y muy flojos para sacar adelante a su país. En cambio, ellos, los cristianos, sabían cómo desarrollarse, crecer y enriquecerse.⁶⁴

Por consiguiente, este panorama que establecería la insignificancia de los otomanos en vez de la igualdad en términos de poder político y militar, haría que para el siglo XX se justificara a través del discurso orientalista la absorción de las naciones liberadas por parte de los europeos.

⁶² Nevsal Olcen Tiryakioglu. *The western image of turks from the middle ages to the 21st century: the myth of 'terrible turk' and 'lustful turk'* (en línea). Reino Unido, Nottingham Trent University, 2015, p. 76. Dirección URL: <http://irep.ntu.ac.uk/id/eprint/27946/1/Nevsal.Tiryakioglu-2015.pdf>, consultado el 15 de noviembre de 2018.

⁶³ *Ibid.* p. 112.

⁶⁴ *Ibid.* p. 118.

Así, los imperios británicos y franceses se irían conformando desde 1884 cuando los primeros tomaron control de Egipto, implantando un protectorado para controlar el Canal de Suez. Posteriormente, para 1916 y 1918 se inicia una nueva ola de conquistas, estableciendo las delimitaciones con el acuerdo Skykes-Picot, en donde por ejemplo, Gran Bretaña tendría una presencia importante en el sur de la península Arábiga, en Irak, Palestina, Jordania y Kuwait.⁶⁵

Por otra parte, a Francia le correspondieron Siria y Líbano, mientras que Turquía, Arabia Saudita, Irán y Afganistán preservaron su independencia, aunque la influencia de estos dos países siempre estuvo presente, como cuando ayudaron a unificar al reino de los Saud o impusieron y quitaron líderes, etc.

De acuerdo con esto, durante este periodo se reforzaría la construcción de las desigualdades entre estas dos culturales, estableciendo al “otro” conocido como Oriente con respecto a Occidente, calificándolo por ser personas exóticas, misteriosas, orientales, místicas, incivilizadas, sexistas, inferiores, subdesarrolladas, y al Islam como contrario al cristianismo.⁶⁶

A la región se le denominó “Medio Oriente”, concepto subjetivo y eurocéntrico que hacía referencia a la posición de Europa como el centro de poder, a partir de la cual los países árabes se localizaban al Oriente. Además, esta última palabra hacía alusión al orientalismo, a este saber impuesto característico por humillar al otro.⁶⁷

Para comprender mejor esta relación asimétrica, se sabe que el rechazo a esta cultura desconocida fue el resultado de la crisis que experimentaron los europeos de lo propio frente a otras formas de vida y otros esquemas organizativos nuevos y extraños, creándose una obsesión por la diferencia.

⁶⁵ Rafael Barquin Gil. “Colonización y Descolonización” (en línea). España, Universidad Nacional de Educación a Distancia, p. 2. Dirección URL: http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/05/DOCENTE/RAFAEL_BARQUIN_GIL/PRE-OCW/ISLAM221.PDF, consultado el 15 de noviembre de 2018.

⁶⁶ Rossana Reguillo. Políticas de In-visibilidad. *Op.cit.* p.1.

⁶⁷ Mehmet Ozkan. “El Oriente Medio en la política mundial: un enfoque sistémico” (en línea). Tomado de *El Oriente Medio en el siglo XXI*, España, Universidad de Sevilla, Revista Estudios Políticos, núm. 38, enero-junio de 2011, p. 101. Dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n38/n38a05.pdf>, consultado el 16 de noviembre de 2018.

Por tanto, para que éstos se pudieran conocer a sí mismos y definieran su identidad, fue esencial compararse y reconocer la dominación de lo blanco, lo masculino y lo europeo como superior con respecto a lo bárbaro y salvajes que supuestamente eran estos individuos.⁶⁸

Otro factor relevante que aporta para la explicación de la conformación de estas representaciones peyorativas fueron los motivos de su intervención, es decir, el saqueo de recursos y la dominación y destrucción de sus sociedades durante el imperialismo. Se decía, que necesitaban la ayuda y el apoyo de los europeos para civilizarse, ya que por sí mismos eran incapaces de lograr un desarrollo y crecimiento.

Estas ideas se complementarían con los preceptos del darwinismo social, el cual adaptado a este contexto se refería a que los países de Oriente Medio al no contar con un nivel de evolución alto y al no ser tan avanzados, la presencia de los europeos era vital para su mejora.⁶⁹

Por consiguiente, esto desquebrajó los principios básicos del Islam y la identidad propia de sus creyentes, que como bien dice Edward Said, politólogo, escritor y pensador estadounidense de origen palestino, estas imágenes erróneas se crearon a través de lo que se conoce como el orientalismo.⁷⁰

Éste tendría su inició y auge en estos dos siglos, en donde el estudio de la lengua, la cultura, la historia, la vida y la religión de las personas provenientes de Oriente sería dado a conocer por los europeos, impregnada de actitudes racistas y estereotipos.⁷¹

⁶⁸ Rossana Reguillo. *Op.cit.* p. 2.

⁶⁹ Mabel Inés Falcón. "Anotaciones sobre identidad y otredad" (en línea). Argentina, Universidad Nacional de San Luis, Revista Electrónica de Psicología Política, p.4. Dirección URL: http://www.psicopol.unsl.edu.ar/marzo08_01.pdf, consultado el 17 de julio de 2018.

⁷⁰ Lizzete Rabe. *Islamophobia and the media. The portrayal of Islam since 9/11 and an analysis of the Danish Cartoon controversy in South Africa* (en línea). Sudáfrica, Stellenbosch University, 2008, p. 23. Dirección URL: <http://scholar.sun.ac.za/handle/10019.1/3326>, consultado el 18 de julio de 2018.

⁷¹ Amina Azzouz; Ikram Belhacini. *The perception of Arabs and Islam in Edward Said's Orientalism* (en línea). Algeria, University of Tlemcen, p. 12. Dirección URL: <http://dspace.univtlemcen.dz/bitstream/112/7997/1/azzouz-amina.pdf>, consultado el 16 de noviembre de 2018.

Esto constituiría la fortaleza de Occidente y la debilidad de Oriente en un panorama entre el “nosotros” versus “ellos”, el cual fue insertándose en la sociedad europea y en el mundo a través de su reproducción en el arte, la religión, los libros y la lengua como medios facilitadores para la aceptación social.

Para ejemplificarlo, la pintura expuesta en la parte de abajo ilustra al Oriental como salvaje y violento, debido a que los dos jefes árabes a punto de confrontarse se asocian con que el Este necesita a Occidente para civilizarse y lograr un orden en sus sociedades.



FIGURE 3. *Arab Chiefs Challenging to Combat under a City Ramparts* (1852)

Pintura 1. Fuente: Esmaeil Zeiny; Noraini Md Yusof. *The Said and Not Said. New Grammar of Visual Imperialism* (en línea). Malasia, Universidad Nacional de Malasia, *Gema Online Journal of Language Studies*, vol. 16, febrero 2016, p. 130. Dirección URL: <http://journalarticle.ukm.my/10140/1/9297-33384-1-PB.pdf>, consultado el 20 de noviembre de 2018.

Otros recursos utilizados, fueron los académicos en las universidades, quienes a través de la antropología y los textos de investigación fijaron retratos de inferioridad sobre estos países, haciendo de este saber objetivo y no criticable, provocando la ausencia casi total de una posición cultural que hiciera posible identificar verdaderamente a los árabes y al Islam.⁷²

De hecho, los autores Esmaeil Zeiny y Noraini Md Yusof en su artículo “*The Said and Not-Said: New Grammar of Visual Imperialism*”, mencionan que entre 1800 y 1950, por lo menos 60,000 libros fueron publicados en Europa sobre los árabes y

⁷² Florencia Beltrame. “La construcción occidental de la figura del enemigo islámico. La nueva hegemonía de Estados Unidos” (en línea). Argentina, Universidad de Buenos Aires, *Revista Aposta*, núm. 42, julio/agosto/septiembre de 2009, p.5. Dirección URL: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/beltrame1.pdf>, consultado el 24 de junio de 2018.

los musulmanes, en donde los temas principales fue su representación como colonizados por ser incivilizados e inferiores.⁷³

De esta forma y de acuerdo a Edward Said, esto es lo que haría que el logro del interés europeo fuera más fácil y rentable, tomando en cuenta que el conocimiento es poder, y en caso de que se quiera más, se necesitaría un complemento de irregularidades y explicaciones que favorecieran sus intereses en este saber, pero siendo éste practicado como estereotipo, ya que es la única manera en que puede ser utilizado como un medio de privación.⁷⁴

Por esta razón, el autor palestino estadounidense cita en su libro a Karl Marx quien dice que “*They cannot represent themselves; they must be represented*”⁷⁵, lo que claramente indica que Oriente es una invención de los europeos y una construcción que busca respaldar la dominación y el sometimiento de los colonizados a través del establecimiento de un sistema de clasificaciones.

En esta circunstancia histórica, este estigma hacia el otro no haría hincapié en su amenaza, ya que el objetivo sería mermar la verdad de su fe, sus tradiciones, y costumbres para imponer un pensamiento simplista que no contemplaba el dinamismo, la heterogeneidad y complejidad de su realidad.⁷⁶

Como se sabe, este proceso de ocupación del espacio ilícitamente y la construcción de estos estereotipos inició oficialmente desde 1920 hasta 1940, abarcando el final de la primera guerra mundial y algunos años transcurridos de la segunda, en donde a lo largo de este periodo, se localizó como principal rival al Imperio Otomano.

Tras su caída, en los años veinte y treinta se reforzaría esta imagen de subordinados, la cual mantendría el status quo de sometimiento y manejo de las

⁷³ Esmaeil Zeiny; Noraini Md Yusof. “The Said and Not-Said: New Grammar of Visual Imperialism” (en línea). Malasia, Universidad Nacional de Malasia, Gema Online Journal of Language Studies, vol. 16, febrero 2016, p. 130. Dirección URL: <http://journalarticle.ukm.my/10140/1/9297-33384-1-PB.pdf>, consultado el 20 de noviembre de 2018.

⁷⁴ *Ibid.* p. 131.

⁷⁵ Amina Azzouz; Ikram Belhacini. *Op.cit.* p. 16.

⁷⁶ *Ibid.* p. 19

nuevas naciones, gracias al uso de la violencia y el maltrato sistemático para educar a los colonizados.

Esto haría que no surgieran amenazas o enemigos como tal, quizás solamente se podría mencionar al Reza Shah Pahlavi en Irán, quien fue sustituido por su hijo durante la invasión de las fuerzas británicas y soviéticas, ya que lo que se buscaba era asegurar los yacimientos y suministros petrolíferos, los cuales parecían estar amenazados por un monarca que a pesar de que se mantuvo neutral, conservó ciertos contactos con Alemania.⁷⁷

Entonces, se puede corroborar que Gran Bretaña y Francia fueron los países que dominaron a Oriente Medio. En cambio, en lo que respecta a Estados Unidos, se observa poca interacción con la región debido a su política exterior aislacionista durante la primera guerra mundial, pero con el tiempo, se iría involucrando en acuerdos y contactos por parte de sus compañías petroleras con países como Arabia Saudita, Irán y Kuwait.⁷⁸

Sin embargo, su influencia iría creciendo con la ruptura del imperialismo, como consecuencia de la emergencia de una burguesía nacional que encabezaría movimientos independentistas tras la Segunda Guerra Mundial en Asia Suroccidental, las cuales se verían favorecidas por el debilitamiento de Francia y Gran Bretaña y por el rechazo de Estados Unidos y la Unión Soviética en la existencia de colonias, lo que provocaría que impulsaran los procesos de emancipación.

⁷⁷ Mehran Kamrava. *The Modern Middle East. A Political History since the First World War* (en línea). Estados Unidos, University of California Press, 2005, p. 61. Dirección URL: https://zodml.org/sites/default/files/%5BMehran_Kamrava%5D_The_Modern_Middle_East_A_Politic.pdf, consultado el 20 de noviembre de 2018.

⁷⁸ Atallah S. Al Sarhan. "United States foreign policy and the Middle East" (en línea). Estados Unidos, Clark Atlanta University, Open Journal of Political Science, núm. 7, septiembre, 2017, p. 456. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/319609688_United_States_Foreign_Policy_and_the_Middle_East, consultado el 22 de noviembre de 2018.

2.2. La Guerra Fría

De acuerdo con este contexto de finalización de la Segunda Guerra Mundial y de cambios en la región de Oriente Medio, quien seguiría propagando estos mismos estereotipos sería Estados Unidos, tras el declive del poder británico y francés así como de la derrota de Alemania y Japón, lo cual lo posicionaría como líder internacional ya que contaba con el 35% de la producción económica mundial.

Su política aislacionista pasaría a convertirse en una expansionista, posterior al bombardeo de Pearl Harbor en 1941, lo que establecería que sus siguientes acciones y relaciones con el mundo y particularmente con la región de Oriente Medio estuvieran sustentadas por una nueva dominación.

El motivo o los motivos que conllevaron a que el foco de la política exterior estadounidense se centrará en esta zona, es debido a la escasez que presentaron sus reservas como consecuencia de que en 1940 forzó tanto su producción interna para satisfacer las necesidades requeridas durante la Segunda Guerra Mundial, que existió la posibilidad de que en algunos años ya no pudiera cubrir los ámbitos bélicos, económicos así como tampoco las futuras crisis.

La gráfica 2 muestra esta situación respecto a que su consumo crecía constantemente y tan rápido que lo primordial era conservar sus propias reservas y recurrir al petróleo de los proveedores extranjeros localizados en Asia Suroccidental, ya que ellos tenían las reservas del tamaño proporcional al aumento de la demanda estadounidense.⁷⁹

De hecho, en la tercera tabla se evidencia como en 1951 Estados Unidos contaba solamente con el 27% de las reservas petroleras, a diferencia de esta región que ocupaba el 52%, lo que quiere decir, que poseía un poco más de la mitad

⁷⁹ Michael Klare. *Sangre y Petróleo. Peligros y Consecuencias de la dependencia del crudo*. Barcelona, Urano Editorial, p.58.

de las reservas en el mundo, de las cuales se concentraban principalmente en Arabia Saudita, Irak, los Emiratos Árabes Unidos e Irán.⁸⁰

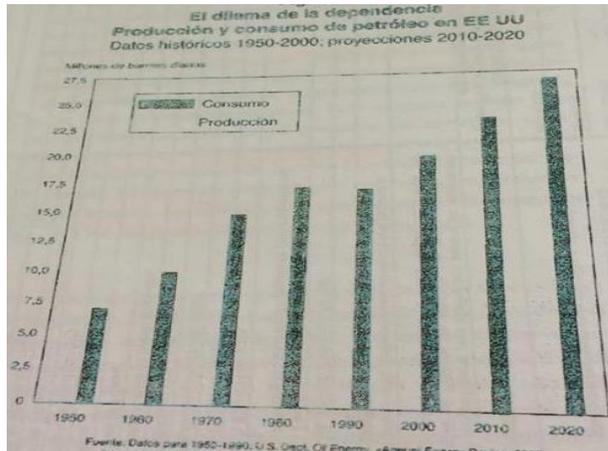


Tabla 2. Fuente: 60 Years of Statistical Review of World Energy. Dirección URL: <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/energy-economics/statistical-review-2016/bp-statistical-review-of-world-energy-60-anniversary.pdf>

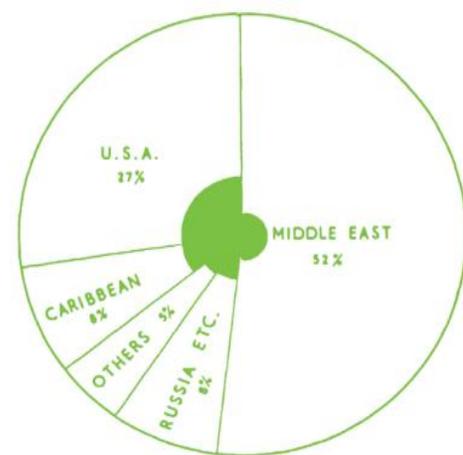


Tabla 3. Fuente: Klaire T. M. Sangre y Petróleo. Peligros y Consecuencias de la dependencia del crudo. Barcelona, Urano Editorial, p.58.

Entonces, al tomar en cuenta esto, los principales objetivos de Estados Unidos en la región desde 1947 serían salvaguardar el suministro y la expansión del negocio petrolero en Oriente Medio, asegurar sus relaciones comerciales con los Estados árabes, y proteger y aumentar sus bases militares así como mantener un constante involucramiento en los asuntos internos de los mismos, para desalentar los intentos soviéticos de ganar influencia en el área.⁸¹

Por estas razones, se entiende lo indispensable que era para Estados Unidos conservar una seguridad y estabilidad en la zona, y más aún cuando la Unión Soviética era su principal competidor. Es por eso que la utilización de mecanismos

⁸⁰N/A. *Statistical Review of World Energy 1951-2011* (en línea). Londres, BP, p. 3. Dirección URL: <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/energy-economics/statistical-review-2016/bp-statistical-review-of-world-energy-60-anniversary.pdf>, consultado el 12 de julio de 2018.

⁸¹ Ahed George Samaan. *The policy of containment, and the Middle East 1946-1958* (en línea). Estados Unidos, Portland State University, 1972, p. 77. Dirección URL: https://pdxscholar.library.pdx.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1966&context=open_access_etds, consultado el 21 de noviembre de 2018.

que fueran invisibles a todas las demás personas e influyentes en su pensamiento, ayudarían a continuar con su presencia en la región.⁸²

Estos instrumentos se irían forjando desde la presidencia de Harry Truman, ya que tras la disminución de la influencia británica en Oriente Medio, fue visible el interés de los soviéticos en la región, principalmente en Turquía e Irán. Ante esto, se aplicó la política de contención articulada por George F. Kennan, encargado de the Policy Planning Staff de esta administración, la cual señalaría al comunismo como un enemigo monolítico expansionista que debía ser frenado.⁸³

En complemento a esta idea, la teoría del domino propuesta por el presidente Eisenhower, igualmente, sostuvo que si se permitía la actividad de la Unión Soviética en un Estado, se tendría el peligro de que se extendiera su dominio a otros vecinos, provocando el colapso de sus sistemas políticos para ser reemplazados por unos marxistas y comunistas.⁸⁴

Del mismo modo, ambas teorías y políticas conducirían a la construcción y señalización del otro como desleal, herramienta que funcionaría desde el inicio para justificar la intervención y el supuesto apoyo estadounidense a cualquiera de los países árabes, al igual que la clasificación de aquellas naciones que se aliaron con el bando comunista, las cuales serían vistas como rivales para el alcance y sostenimiento de la política de liderazgo de Estados Unidos.

Así, esta representación se conformaría siendo diferente de la expuesta en la sección anterior referida a su inferioridad. El cambio durante esta etapa de bipolaridad, dependería de si se mantenían o no como aliados, y a partir de ahí, se

⁸² Matías R. Lobos. "La política exterior norteamericana en el Medio Oriente; coherencia y previsibilidad" (en línea). Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2000, p. 4. Dirección URL: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/41169/Documento_completo.pdf?sequence=1, consultado 30 de junio de 2018.

⁸³ Adrian E. Burn. *From containment to détente: Aspects of American foreign policy under Johnson and Nixon* (en línea). Australia, Australian National University, 1985, p. 8. Dirección URL: https://openresearch-repository.anu.edu.au/bitstream/1885/114553/4/b1541002x_Burn_Adrian_E.pdf, consultado el 23 de noviembre de 2018.

⁸⁴ Sara Ann Stratton. *The domino theory in American Foreign Policy 1947-1968* (en línea). Canada, McMaster University, 1989, p.3. Dirección URL: <https://macsphere.mcmaster.ca/bitstream/11375/13832/1/fulltext.pdf>, consultado el 5 de noviembre de 2018.

vería quien sería descalificado y criminalizado, pero no tal cual apuntalados como enemigos.

Al tomar en cuenta esto, las primeras intromisiones de Estados Unidos bajo el empleo del estereotipo se llevaron a cabo por la insistencia y amenaza de la Unión Soviética para retirarse de Irán en 1946, así como también de Turquía derivado de las demandas de los soviéticos para controlar el estrecho de Dardanelos. Se les proporcionaron suministros militares y la venta de armas.⁸⁵

No obstante, en Irán el primer ministro Mohammad Mossadegh sería el primero de los catalogados como un peligro, ya que buscaba la nacionalización del petróleo, la cual en primer instante afectaba a Gran Bretaña y en segundo lugar a Estados Unidos, debido a que podría perjudicar sus concesiones y desestabilizar el país al grado en que su debilidad fuera aprovechada por los soviéticos, es por eso que la presidencia de Eisenhower decidió quitarlo del poder y poner en su lugar al Mohammad Reza Pahlaví que seguiría una política pro-estadounidense.⁸⁶

Por el lado de Egipto y Siria, estas fueron otras dos naciones que obstaculizaron la política de contención de Estados Unidos, ya que expresaron su rechazo al surgimiento del Estado de Israel, a continuar bajo la influencia y control extranjero, así como también ser parte de uno de los bandos durante la guerra fría.

Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto, y Shukri al-Quwalti, presidente de Siria, serían los siguientes adversarios de Estados Unidos por el hecho de que el enemigo comunista al no ser precisamente identificable, todo aquello que fuera nacionalismos árabes, el nasserismo o el partido baath eran considerados inaceptables y un riesgo.

A partir de esto, los árabes y musulmanes comenzaron a ser presentados de una forma descalificante tanto en la televisión, en la prensa como en el cine

⁸⁵ Ahed George Samaan. *Op.cit.* p. 24.

⁸⁶ *Ibid.* p. 38.

estadounidense, siguiendo parámetros peyorativos que los nombraban como traidores, violentos, deshonestos, delincuentes, amoraes, entre otros.⁸⁷

Aunado, esto se agravaría con las guerras realizadas entre estos dos países árabes con Israel, las cuales para Estados Unidos eran desfavorecedoras para la sobrevivencia de su nuevo aliado, por lo que su representación igualmente se basó en etiquetarlos como el mal y desleales.⁸⁸

Ante este contexto de nuevas enemistades, el siguiente paso fue intervenir a través de visitas a los países de Oriente Medio para discutir la creación de un sistema de defensa regional, cooperaciones y pactos de tipo político, económico y militar. Entre ellos, surgió el Pacto de Bagdad en 1955 conformado por los países de Turquía, Reino Unido, Irán, Irak y Pakistán.⁸⁹

Siguiendo la misma estrategia, se debe mencionar a Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski, dos de los estrategas más importantes de la política exterior estadounidense durante la presidencia de Richard Nixon y Jimmy Carter, que respaldaron y dieron continuidad a la creencia de la amenaza del comunismo y el riesgo de sus socios árabes dentro de un panorama de decadencia de la política de contención y el apogeo europeo y asiático.

Entre sus tácticas más relevantes, por parte de Kissinger y Nixon se puede mencionar la política de los “Twin Pillars” que se basaba en utilizar a países locales como Arabia Saudita e Irán para delegarles la defensa del Golfo Pérsico.⁹⁰

⁸⁷ Florencia Beltrame. *Op.cit.* p. 5.

⁸⁸ Julie Schönemann. *Stereotyping of muslims. An Analysis of The New York Times and The Washington Times Coverage of Veiling and the Muhammad Cartoon Controversy* (en línea). Noruega, University of Oslo, 2013, p. 13. Dirección URL: <https://www.duo.uio.no/handle/10852/37081>, consultado el 27 de octubre de 2018.

⁸⁹ El Pacto de Bagdad es una alianza militar concertada por Estados Unidos como táctica para coordinar la seguridad de los países que se encontraban de su lado del polo. Este pacto fue firmado en 1955 entre Turquía, Irán, Irak y Pakistán con el objetivo de cooperar para su defensa y seguridad. Tomado de: N/A. “Pacto de Bagdad de Cooperación Mutua” (en línea), en Székely, Alberto. *Instrumentos Fundamentales de derecho internacional público México*, UNAM, Archivos Jurídicos, p.3. Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/353/16.pdf>, consultado el 10 de junio de 2018.

⁹⁰ Tülin Tuna. “The Middle East Policy of America during the Cold War” (en línea). Turquía, Fatih University, International Journal of Human Resource Studies, vol. 2, núm. 2, 2012, p. 92. Dirección URL: <http://www.macrothink.org/journal/index.php/ijhrs/article/download/1887/1587>, consultado el 22 de noviembre de 2018.

Asimismo, aplicaron la política de détente⁹¹ y la shuttle diplomacy⁹² para ir debilitando a la Unión Soviética a través de la solución de conflictos como el árabe-israelí (Yom Kippur) de 1973, el cual culminó con el acuerdo de Camp David en donde Anwar Al Sadat, nuevo presidente de Egipto, pasaría de ser un aliado soviético a uno estadounidense al reconocer a Israel como país independiente.⁹³

Aquí, el discurso sustentado en el estereotipo sería muy dinámico, ya que en ciertos momentos podría presentar a un país y a su gobernante de manera peyorativa como fue a Egipto, insistiendo siempre en un cambio de gobierno, pero al conseguir un panorama más favorecedor como el obtenido previamente, la imagen de estos rivales pasaría a ser de colegas.

Esto mismo sucedería con Zbigniew Brzezinski, asesor de seguridad nacional de la administración de Carter, quien al enfrentar el estallido de la revolución islámica de Irán en 1979 y la invasión soviética en Afganistán, recurrió a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos para organizar y nutrir a grupos dentro de estos dos países, principalmente el de los muyahidines e Irak para atacar a los nuevos enemigos y Estados hostiles, como los soviéticos y el líder iraní, el Ayatollah Jomeini.

Esto ocurrió así como resultado del Síndrome de Vietnam, el cual estaba en todo su apogeo respecto al rechazo de nuevas guerras y más derramamiento de sangre, por eso la doctrina Nixon y Carter se enfocaron en evitar a toda costa su intervención directa, por lo que pusieron en marcha el patrocinio de movimientos extranjeros para que realizaran el trabajo sucio que la potencia no podía hacer.⁹⁴

⁹¹ Es un término que se refiere a la relajación de tensiones, utilizado en política internacional desde principios de 1970. Comúnmente es aplicado a cualquier situación internacional en la cual determinadas naciones previamente hostiles, pero no involucradas en una guerra manifiesta, aminoran tensiones por medio de la diplomacia y de medidas que construyan la confianza. Tomado de: Adrian E. Burn. *Op.cit.*

⁹² Este tipo de diplomacia se caracteriza por llevar a cabo negociaciones por un mediador que viaja entre dos o más partes que se muestran renuentes a mantener discusiones directas. Tomado de: George Lenczowski. *American Presidents and the Middle East*. Estados Unidos, Duke University Press, 1990, p. 131.

⁹³ Paul R. Pillar. "Nixon's Principles and a Multipolar Middle East" (en línea). Estados Unidos, The National Interest, octubre 2013. Dirección URL: <https://nationalinterest.org/blog/paul-pillar/nixons-principles-multipolar-middle-east-9245>, consultado el 25 de noviembre de 2018.

⁹⁴ N/A. "Capítulo 2. Doctrinas de política exterior contemporáneas" (en línea). México, Universidad de las Américas Puebla, p. 47. Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r_rh/capitulo2.pdf, consultado el 10 de septiembre de 2017.

Esto sería esencial, primeramente para evitar que las fuerzas militares soviéticas estuvieran cerca del estrecho de Ormuz, canal a través del cual fluye la mayor parte del petróleo del mundo. En segundo lugar, la expansión del islamismo era considerada peligrosa porque podía ocasionar un efecto domino en los demás países y ocasionar que se vieran influenciados y absorbieran ideas antiestadounidenses, además, de la posible injerencia de los soviéticos en Irán.⁹⁵

Por lo tanto, para combatirlos al principio esta técnica de proveer asistencia militar y financiera en cooperación con el servicio de inteligencia pakistaní, funcionó bastante bien cuando los muyahidines liderados por Osama Bin Laden contuvieron a los soviéticos en Afganistán, y Saddam Hussein de Irak detuvo la difusión del islamismo.

En vista de este panorama, se puede observar claramente que si la mayoría de los países árabes se enfrentaban contra el adversario o los adversarios como se mencionó, el estereotipo sería positivo, es decir, se expresaría la gratitud de su apoyo y el respeto a sus gobiernos; además, de hacerlos ver como pro-capitalistas, anticomunistas y en pro de la economía de mercado.

Sin embargo, la imagen de ellos se transformaría a lo negativo cuando comenzaron a aparecer levantamientos y grupos extremistas provenientes del conocido islamismo radical, entendido como el conjunto de movimientos políticos que fueron resultado de la intervención en Oriente Medio durante y después del imperialismo y que se fueron conformando a partir de que diversas naciones como Egipto instauraron modelos europeos de instituciones y empezaron a abandonar las costumbres religiosas.

⁹⁵ Saeid Naji; Jayum A. Jawan. "Role of the Persian Gulf's Oil in the US Geopolitical Codes during the Cold War Geopolitical Order" (en línea). Malasia, Universiti Putra Malaysia, International Journal of Humanities and Social Science, vol. 1, núm. 5, mayo 2011, p. 208. Dirección URL: <https://pdfs.semanticscholar.org/6c34/fd22f28f5338ab0b9cd3508e2d9ae558233a.pdf>, consultado el 26 de noviembre de 2018.

Ante ello, aparecieron sectores conservadores negados al cambio y a esta supuesta modernización, por lo que optaron regresar al orden islámico a través de la implementación de la shariah.⁹⁶

Por lo tanto, para los años setenta estas agrupaciones experimentarían su apogeo tras el fin del socialismo árabe y la guerra de 1967, ya que para ese entonces las sociedades estaban tan molestas de la constante intervención de los estadounidenses, la cual no solo había afectado su sociedad tradicional sino que además los había dejado en una situación precaria y sin desarrollo por enriquecer a las minorías, todo ello, complementado con el conflicto entre el Estado de Israel y Palestina, el cual produjo todavía un crecimiento mayor del odio hacia los occidentales.⁹⁷

Así, este tipo de movimientos vendrían siendo el producto del choque entre el mundo islámico y la modernización occidental impuesta, ya que los primeros condenarían a los agentes de occidente y a sus políticas sionistas como formas conspiradoras en contra del Islam.

A partir de ahí, surgirían los islamistas revolucionarios, considerados como radicales, porque cuestionarían el orden económico mundial y la dominación por parte de Occidente, es por ello, que proponen como solución a todos sus males la lucha armada y la violencia como formas de acción política para dar vuelta a las raíces del Islam político y lograr una estabilización de su sociedad a través de su reislamización, es decir, revitalizando el Islam en las personas.⁹⁸

Algunas de estas organizaciones fueron Hamás en Palestina creada en 1987 que buscaba la proclamación de un Estado Palestino; Hezbolá, organización chiita en Líbano, apoyada por Irán desde su fundación en 1982; Al Fatah (1959) ubicada en Palestina y conformada por estudiantes para defender la integridad de su pueblo

⁹⁶ Ana Soage. "Introduction to Political Islam" (en línea). España, Universidad de Granada, Blackwell Publishing Ltd, 2009, p. 888. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/264412727_Introduction_to_Political_Islam, consultado el 2 de marzo de 2018.

⁹⁷ Omer Freixa. *La representación del otro. La visión del islam en Occidente tras los atentados del 11-S*. Universidad de Granada, Red Safe World, p. 6.

⁹⁸ Mercedes Saborido. "El Islamismo radical" (en línea). Argentina, Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo, p. 4. Dirección URL: https://www.files.ethz.ch/isn/103377/2007_03_movislamistas.pdf, consultado el 2 de marzo de 2019.

bajo el líder Yasir Arafat; los Hermanos Musulmanes en Egipto; y los talibanes en Afganistán.

En este sentido, cabe resaltar y explicar a una de las más importantes que le traería bastantes conflictos a Estados Unidos que fue la conocida como *Al-Qaeda*, que emergió tras la invasión en Afganistán y se fundó por Bin Laden, Ayman al-Zawahiri y Abdullah Azzam.

En un inicio, fungió como un canalizador de combatientes y fondos para la resistencia afgana, pero después de la retirada de las tropas soviéticas, comenzó a acompañar las luchas de los musulmanes en todo el mundo, incluidas las rebeliones contra regímenes considerados traidores.⁹⁹

Por ende, se puede decir que la creación de *Al-Qaeda* fue consecuencia de esta relación turbulenta entre Occidente y el mundo árabe. Es por eso que su principal objetivo era combatir a Estados Unidos y a sus aliados por haber atacado continuamente al Islam.

Asumiendo esto, Estados Unidos expondría su preocupación sobre el aumento y las convicciones de este conjunto de agrupaciones militantes islámicas, las cuales si respondían a sus intereses no serían vistas como un mal, en cambio, si los desafiaban serían percibidos no solo como una amenaza y criminales sino que además serían combatidos con estrategias mediáticas y militares, tanto por el miedo de su ampliación en Oriente Medio, el crecimiento de sus seguidores así como del daño que podrían ocasionar a la seguridad estadounidense.¹⁰⁰

De esta manera, su imagen empeoraría cada vez más tras quedar obsoleto el peligro y la prioridad del comunismo y del islamismo en 1989, lo que encaminó a que ya no fuera necesario mantener ciertas alianzas, las cuales quedarían en

⁹⁹ Aureo de Toledo Gomes; Michelle Mitri Mikhael. "Terror or Terrorism? Al-Qaeda and the Islamic State in Comparative Perspective" (en línea). Brasil, Periódico de la Asociación Brasileña de Ciencia Política de la Universidad Federal de Uberlândia, p. 10. Dirección URL: <http://www.scielo.br/pdf/bpsr/v12n1/1981-3821-bpsr-12-1-e0002.pdf>, consultado el 15 de noviembre de 2018.

¹⁰⁰ Julie Schønemann . *Op.cit.* p. 13.

segundo plano como los movimientos de los talibanes y *Al-Qaeda*, los cuales generarían molestia entre sus líderes.¹⁰¹

Ante este descuido, otro factor importante que contribuyó a la radicalización de su representación fue el fortalecimiento de los talibanes en Afganistán tras tomar el poder después de las interminables luchas entre los siete distintos partidos de los muyahidines.

Mullah Muhammad Umar sería quien ocuparía el puesto de líder y quien daría alojamiento a Bin Laden y *Al-Qaeda*, lo cual para Estados Unidos fue inadmisibles después de los atentados provocados en las embajadas de Kenia y Tanzania.¹⁰²

La cuestión fue, que no le convenía apoyar a un régimen con una interpretación bastante conservadora del Islam, que protegía a grupos radicales y que se quedaría con el control de la producción de opio. Por consiguiente, tanto el régimen talibán como Osama Bin Laden fueron tachados de enemigos.

Por el otro lado, en Irak se desembocaría la Guerra del Golfo en 1991 debido a la invasión que realizó a Kuwait, país con bastantes yacimientos petroleros, como solución a la crisis en la que quedó inmersa posterior a la guerra de Irak-Irán. No obstante, este hecho no aseguró el apoyo estadounidense, ya que Saddam Hussein podía generar un contrapeso muy fuerte en la región debido a que dominaría gran parte de los energéticos, lo cual vendría siendo otro reto para los intereses económicos estadounidenses en Asia Suroccidental.¹⁰³

Bajo este contexto, la estructura de su representación social se configuró, ahora ubicando a los mismos grupos que anteriormente entrenó y movilizó en Afganistán e Irak como un “otro” diferente, misógino, fanático, antiestadounidense y con un sistema político radical e islamista que estaba conduciendo a su

¹⁰¹“Cuando las armas que dio EEUU dispararon en su contra” (en línea). Periódico BBC, sección Mundo, 1 de abril, 2011. Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/04/110331_armas_rebeldes_historia_iran_contra_talibanes_fp, consultado el 5 de julio de 2018.

¹⁰² Kenneth Katzman; Clayton Thomas. *Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy* (en línea). Estados Unidos, Congressional Research Service, diciembre 2017, p. 4. Dirección URL: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL30588.pdf>, consultado el 2 de diciembre de 2018.

¹⁰³ *Ibid.* p. 7.

distanciamiento de los estándares occidentales y de las aspiraciones estadounidenses.¹⁰⁴

Entre los actores demonizados, específicamente se encuentran tanto a Saddam Hussein como a Osama Bin Laden, caracterizados a través de los medios de comunicación como unos "dictadores", unos "hombres fuertes militares", y unos "locos" que atentaban contra la paz mundial y el estilo de vida estadounidense.¹⁰⁵

Estos, al final serían los principales rivales a abatir a partir de 2001, lo cual vendría constituyendo otra etapa del estereotipo dirigido hacia los musulmanes, distinta a la del periodo estudiado de 1945 al año 1979 que se enfocó en denigrar al comunismo, a los nacionalismos y al islamismo con un contenido antipalestino y antiárabe.

2.3. La guerra contra el terrorismo y el régimen talibán de 2001 a 2005

Tras el colapso de la Unión Soviética y el fin de la Guerra del Golfo, se marcaría la emergencia de un nuevo estado que problematizaría al Islam y a los musulmanes como un solo sujeto amenazante.¹⁰⁶

La insistencia de clasificarlos como nuevos adversarios en el contexto de la guerra contra el terrorismo se debió a distintas causas, una de ellas, se refiere a la nueva reestructuración de las relaciones de fuerza, en donde Estados Unidos culminaría ante la sociedad internacional como el país más poderoso, pero con un declive económico en comparación con otros países recuperados como Alemania y Japón.

¹⁰⁴ Juan Ruiz de Azcárate Casteleiro. *Islam, terrorismo y medios de comunicación* (en línea). España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, agosto de 2015, p. 3. Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEE0832015_Islam_Terrorismo_MediosComunicacion_J.Azcárate.pdf, consultado el 9 de agosto de 2018.

¹⁰⁵ Douglas Kellner. "The crisis in the Gulf and mainstream media" (en línea). Estados Unidos, Universidad de Texas, Electronic Journal of Communication, vol. 2, núm. 1, 1991. Dirección URL: <http://www.cios.org/EJCPUBLIC/002/1/00215.HTML>, consultado el 12 de septiembre de 2017.

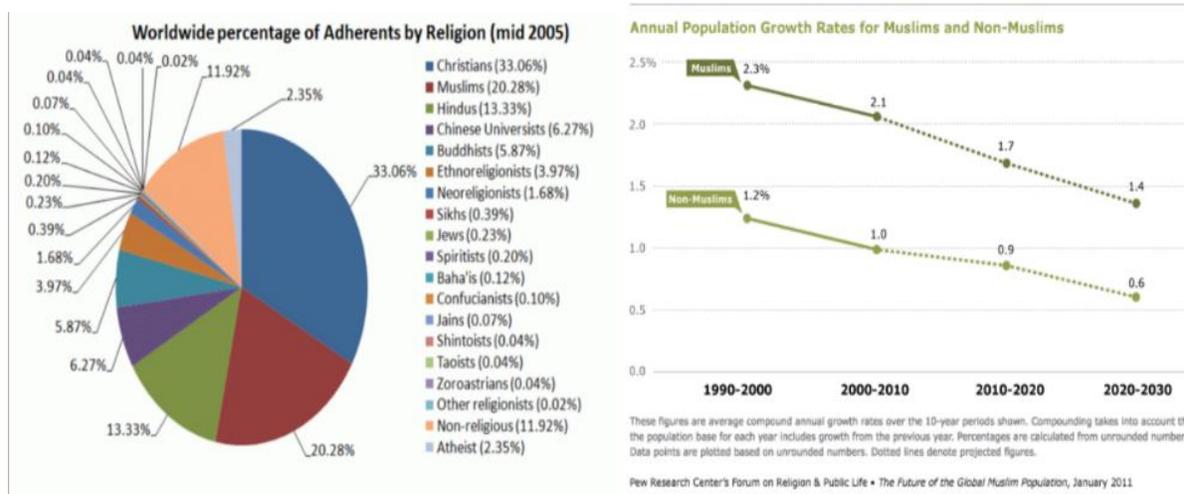
¹⁰⁶ Hatem Bazian. "Islamophobia, clash of civilizations and forging a post-cold war order" (en línea). Estados Unidos, University of California, MDPI, 2018, p. 5. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/327760768_Islamophobia_Clash_of_Civilizations_and_Forging_a_Post-Cold_War_Order, consultado el 3 de diciembre de 2018.

Es por esta razón que Noam Chomsky, lingüista, filósofo y activista estadounidense, comenta que “*estamos ante un orden mundial nuevo (...), con una sola superpotencia militar, con tres centros económicos fundamentales y con una nueva zona explotable*”.¹⁰⁷

Al verse inmerso en este entorno de competencia, sería indispensable para Estados Unidos resguardar su posición y poder en la región de Oriente Medio, intentando continuar con la dominación del flujo de los yacimientos petrolíferos y manteniendo una estabilidad.

En este sentido, otro argumento que ayuda a comprender su estigmatización, es el hecho de que el Islam comenzó a tener una fuerza muy grande como religión en comparación al cristianismo, como bien lo señalan los cuadros de abajo.

Esto implicaba una dificultad para Estados Unidos porque el continuo empoderamiento tanto político como religioso de estas personas, contradecía los estándares occidentales dentro de un panorama multipolar que exigía asignarles el lugar de enemigos para así poder contenerlos y seguir controlando el área estratégica en que se sitúan, reforzando su representación negativa a nivel global.¹⁰⁸



Tablas 4. Fuente: Pew Research Center. *The Future of the Global Muslim Population*. Estados Unidos, 27 de enero, 2011. Dirección URL: <http://www.pewforum.org/2011/01/27/the-future-of-the-global-muslim-population/>

¹⁰⁷ Florencia Beltrame. *Op.cit.* p. 6.

¹⁰⁸ Lizzete Rabe. *Op.cit.* p. 27.

Asimismo, otra causa preocupante para el país de Norte América fue el rechazo y la resistencia tan fuerte que sostuvieron los países árabes con respecto a la inserción de un capitalismo salvaje y el intervencionismo. Su reacción fue unirse a través de un nacionalismo islamista para entorpecer toda dominación ejercida.¹⁰⁹ Esto se ubicaría como una tercera amenaza, por lo que cambiar estos gobiernos a unos concordes a la forma de vida occidental facilitaría la ejecución de políticas en la región.

Por lo tanto, todo este conglomerado de inquietudes se vería representado a través de la asignación de éstos como nuevos enemigos. Esta alusión se complementarían con los principios expuestos en el texto “El choque de civilizaciones” de Samuel Huntington, politólogo y profesor de la Eaton College y director del Instituto John M. Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard.

La importancia de su tesis radica en que proporcionó las bases para figurar el discurso de amenaza ubicado en Oriente Medio, sosteniendo un racismo cultural, es decir, se guió de que la fuente de los nuevos conflictos no sería ideológica ni económica, más bien cultural, entendiendo la disputa entre naciones y grupos de distintas civilizaciones.¹¹⁰

La Islámica-Confuciana sería el reto más grande de confrontar para Occidente, principalmente, por su desarrollo de armas nucleares, biológicas y químicas así como también por el surgimiento de una potencia regional.

Ante este contexto, señala el autor que sería necesario que las élites estadounidenses extendieran su poder militar y económico en la región respectiva tras el vacío proveniente de la desaparición del comunismo.

Esto se traduce en la afirmación de su posición a través de una cosmovisión que dibujó una clara distinción entre estas dos culturas, tanto por la incompatibilidad

¹⁰⁹ *Ibid.* p. 32.

¹¹⁰ Hatem Bazian. *Op.cit.* p. 7.

con la democracia así como con otros elementos, que conllevarían a la aplicación de una política exterior de confrontación.¹¹¹

Entonces, este texto supuso cómo funcionaría la dinámica internacional en la etapa de pos guerra fría, a pesar de que reflejó una visión reduccionista, conjunta un cúmulo de ideas que se fijarían para la creación de este nuevo enemigo bajo un entorno post-orientalista.

En este previo panorama mencionado, según Hamid Dabashi, profesor iraní de la universidad de Columbia, se desarrollarían los estigmas de los musulmanes y el Islam dentro de un contexto de guerra iniciada por Estados Unidos después del 2001, que responderían a un imaginario imperial monopolar que produciría conocimiento desechable según las intervenciones militares que se realizaran.

Esto quiere decir, que este tipo de conocimiento ya no reconoce a un centro y a una periferia en donde era esencial sostener la ilusión de la soberanía y el poder sobre los orientales, ahora, lo que sucede es que la fase más reciente de la producción de saberes llamada endosmosis epistémica, ya no se centra en un conocimiento lineal dado en las universidades o institutos de investigación, más bien, las ideas recientes se diseminarían a través de los medios de comunicación según los objetivos en la mira.¹¹²

El proceso consistiría en externalizar un determinado juicio sobre un asunto, que en este caso es el suceso de la caída de las Torres Gemelas, posteriormente, este conocimiento se objetiva vía su circulación y es legitimado por el grupo en el poder que lo enuncia, y finalmente internalizado como una verdad.¹¹³

Todo ello, se apoyaría con los estudios de área, los cuales según Dabashi han fracasado críticamente porque han sido un instrumento de ayuda a los gobiernos como el de George W. Bush en sus incursiones en Irak y Afganistán, ya que al privatizarse el conocimiento y al tener la influencia de los militares y los think

¹¹¹ *Ibid.* p. 8.

¹¹² Hamid Dabashi. *Post-orientalism. Knowledge and Power in Time of Terror*. Estados Unidos, Transaction Publishers, 2009, p. 222.

¹¹³ *Ibid.* p. 221.

tanks, lo único que se enseña serían los proyectos de democracia implantados en otras naciones, la política exterior estadounidense y la preocupación de la seguridad nacional.¹¹⁴

Por ende, tanto autores, intelectuales como institutos como por ejemplo Samuel Huntington, The Heritage Institution, The National War College, entre otros, respaldarían estas realidades falsas y estas representaciones que funcionarían como un arma de engaño masivo según los proyectos militares en turno y así construir socialmente la realidad del Islam y los musulmanes.¹¹⁵

Por consiguiente y tomando en cuenta este nuevo entorno y los elementos que lo favorecen, al suceder lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001 se daría un giro en las relaciones internacionales, porque no solo se cerró el periodo de transición de los años noventa, sino que se abrió una nueva etapa caracterizada por un cambio en la forma de hacer conflictos, ya que ahora los involucrados serían tanto actores estatales y no estatales lo que significaba un nuevo reto a enfrentar y combatir.

Es por ello, que la política exterior durante la presidencia de George W. Bush conduciría a una modificación en la percepción del mundo a través de nuevas intervenciones y entornos de inestabilidad, así como la exacerbación del imaginario colectivo lleno de prejuicios y estereotipos.¹¹⁶

El inicio de esta transformación se encuentra en los días posteriores al ataque, ya que la primera reacción fue identificar a los posibles culpables. El sospechoso inmediato fue el grupo *Al-Qaeda*, pero también entre las dudas apareció el gobierno de Estados Unidos.

Sin embargo, y a pesar de tantas explicaciones y teorías, nunca se supo realmente quién había sido el autor del derrumbe de las torres, pero lo que sí se

¹¹⁴ *Ibid.* p. 117.

¹¹⁵ *Ibid.* p. 223.

¹¹⁶ Francisco Ruíz González. *Tendencias y dilemas internacionales tras el 11-S de 2001: ¿Un sistema internacional en transición?* (en línea). España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, septiembre de 2011, p. 1. Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEA232011_TENDENCIAS_Y_DILEMAS_TRAS_EL_11-S.pdf. Consultado el 2 de julio de 2018.

pudo verificar fueron las intervenciones realizadas en Oriente Medio y el fortalecimiento de la construcción negativa y monstruosa del actual contrincante de Estados Unidos.

Para comprender la manera en que el gobierno republicano creó una perspectiva todavía más peyorativa de estos sujetos, es importante analizar que tras el 11-S se instauró una política exterior basada en la securitización y la lucha contra aquellos que provocaran la inestabilidad.

Esta respuesta fue apoyada por todo el gabinete del presidente, incluidos Dick Cheney, Condoleezza Rice, Colin Powell, Donald Rumsfeld, Andrew Card y el director de inteligencia central George Tenet. En conjunto, establecieron distintos enfoques de una política basada en consolidar la figura del enemigo, exigiendo que pagaran el precio de sus actos tanto los grupos extremistas o terroristas así como las naciones que los albergaban, poniendo en evidencia a Afganistán.¹¹⁷

También, se puede mencionar al Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, quien apoyó este discurso y la incursión en Oriente Medio al decir que se usarían todos los recursos disponibles para capturar a los enemigos, removerlos de sus santuarios, combatir los sistemas que los apoyaban y poner fin a los estados que patrocinaban el terrorismo.¹¹⁸

Otros portavoces con prestigio que influyeron en la percepción pública, fueron los comentaristas y miembros del Congreso como John McCain (senador), Henry Kissinger, James Baker (Secretario de Estado y Jefe de Estado Mayor de la Casa Blanca), Jeane Kirkpatrick (ex diplomática) y otros defensores del complejo militar-industrial, que caracterizaron a los ataques como un "acto de guerra" contra los culpables.¹¹⁹

¹¹⁷ Gregory Herring. *The war in Afghanistan Strategic Analysis* (en línea). Estados Unidos, Army War College, 2003, p. 1. Dirección URL: <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a420140.pdf>, consultado el 7 de diciembre de 2018.

¹¹⁸ Douglas Kellner. "9/11, Spectacles of Terror, and Media Manipulation: A Critique of Jihadist and Bush Media Politics" (en línea). Estados Unidos, UCLA Graduate School of Education and Information Studies, p. 9. Dirección URL: <https://pages.gseis.ucla.edu/faculty/kellner/essays/911terspectaclemedia.pdf>, consultado el 8 de diciembre de 2018.

¹¹⁹ *Ibid.* p. 10.

De todos ellos, se tiene certeza que la mayoría buscaban grandes ganancias con la realización del conflicto en términos corporativos. Como por ejemplo, Dick Cheney estuvo involucrado con la Empresa Halliburton, especializada en los contratos militares y de reconstrucción, o la Corporación Bechtel con la que se relacionaron Donald Rumsfeld y otras figuras importantes del Partido Republicano.¹²⁰

A pesar del encubrimiento de sus verdaderos intereses, su colaboración fue esencial para declarar abiertamente la guerra contra el terrorismo expuesta en el discurso del presidente estadounidense en 2001. El propósito era englobar a todos los musulmanes, árabes y al Islam como un único enemigo responsable de lo sucedido y designado como terrorista.

Se especificó que para combatirlos se crearían ciertas políticas aplicadas para el ámbito interno y externo. Su fuente principal fue la Doctrina Bush fundada en la visión neoconservadora, que afirmaba lo excepcional, superior y única que era Estados Unidos.¹²¹

Sus lineamientos estipulaban la imposición de un estado de emergencia y la definición de una política bajo un tinte unilateralista que colocaba al ámbito militar en un primer plano, así como también a la guerra preventiva y a la defensa propia como rasgos determinantes para estar preparados en los casos en que fueran amenazados, ya sea por terroristas o Estados con armas de destrucción masiva.¹²²

Incluso, para poner orden tras el caos ocasionado, buscando proteger el territorio de nuevos ataques, reducir su vulnerabilidad y minimizar los daños, se fundó el Departamento de Homeland Security, la Patriotic Act y la Estrategia de Seguridad Nacional durante 2001 y 2002.

¹²⁰ *Ibidem*.

¹²¹ Brian C. Schmidt; Michael C. Williams. *The Bush Doctrine and the Iraq War: Neoconservatives Versus Realists* (en línea). Reino Unido, Routledge, Taylor & Francis Group, 2008, p. 195. Dirección URL: <http://www3.nccu.edu.tw/~lorenzo/Schmidt%20and%20Williams.pdf>, consultado el 8 de junio de 2018.

¹²² Mariano Andrés Guida. "La política exterior neoconservadora en Estados Unidos. Cambios, continuidades y perspectivas" (en línea). Argentina, Universidad Nacional de la Plata (UNLP), Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 91, p. 201. Dirección URL: <https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/211126>, consultado el 8 de junio.

Éstas, permitieron el acceso a información confidencial de cualquier persona;¹²³ la no tolerancia al terrorismo; la prevención de futuros ataques; la mantención de su superioridad; la promoción de la democracia; y el uso extraordinario de medidas de seguridad.¹²⁴

Otras políticas puestas en práctica, fueron los operativos en contra de posibles sospechosos, la disminución de la privacidad y de derechos como la libertad individual. La discriminación sistemática fue una peculiaridad de este periodo contra los extranjeros de origen árabe, quienes fueron victimizados al ser detenidos, acosados y perseguidos, sin contar con un proceso legal adecuado y sin denuncias previas tanto en los aeropuertos como en las fronteras.¹²⁵

Entonces, al enfatizar en este peligro global y al posicionarse Estados Unidos como vulnerable, se demostraba la necesidad de aumentar su gasto militar como se muestra en la tabla 5, así como también realizar actos ilícitos de discriminación y violencia contra personas provenientes de Oriente Medio.

Tabla 1: Producto Nacional Bruto (PNB) de Estados Unidos y Gastos Militares (2000 – 2013), en dólares corrientes.

| Año | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| PNB de EE.UU. (en trillones de dólares)* | 10,29 | 10,62 | 10,98 | 11,51 | 12,28 | 13,1 | 13,86 |
| Gastos Militares de EE.UU. (en billones de dólares)** | 301,7 | 312,7 | 356,7 | 415,2 | 464,7 | 503,4 | 527,7 |

| Año | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|
| PNB de EE.UU. (en trillones de dólares)* | 14,45 | 14,72 | 14,42 | 14,96 | 15,53 | 16,25 | 16,8 |

Tabla 5. Fuente: Coronel Luiz Carlos Fumiaki Miwa. *Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos de Norteamérica. Una breve discusión de sus consecuencias político-estratégicas para la securitización* (en línea). Estados Unidos, Air University, p. 54. Dirección URL: http://www.au.af.mil/au/afri/asp/apjinternational/apj-s/2015/2015-2/2015_2_07_fumiaki_s.pdf

¹²³ Laura Román Masedo. *Consecuencias del 11-S sobre la administración federal norteamericana* (en línea). España, Universidad de Coruña, p. 95. Dirección URL: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12750/CC-84_art_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado el 1 de julio de 2018.

¹²⁴ María Cristina Rosas. “La seguridad internacional y la lucha contra el terrorismo a cinco años del 11/S” (en línea). México, Revista del Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 56, núm. 9, septiembre 2006, p. 750. Dirección URL: http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/93/1/MaC_Rosas_sept.pdf, consultado el 10 de octubre de 2017.

¹²⁵ Paul Chevigny. “La represión en los Estados Unidos después del atentado del 11 de septiembre” (en línea). Brasil, Sur Revista Internacional de Direitos Humanos, vol. 1, núm. 1, 2004. Dirección URL: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1806-64452004000100007&script=sci_arttext&tIng=es, consultado el 16 de agosto de 2018.

Para comprobar lo dicho al último, se tiene verificado en la encuesta realizada por la Universidad de Maryland, que la discriminación sufrida por los musulmanes como consecuencia de estas políticas fue en aumento. En 2002 se registraron 26% de los casos y en 2004 subió a un 40%, lo que significa que al menos un cuarto de los que habitaban en Estados Unidos fueron víctimas de la exclusión y la violencia.¹²⁶

Asimismo, para complementar esto, Philip Heyman de la Universidad de Harvard encontró que inmediatamente después de los ataques se llevó a cabo una investigación masiva llamada PENTTBOM, la cual dejó 1,200 detenciones, de las cuales 762 correspondieron a personas de países como Pakistán (254), Egipto (111), Turquía (50), y el resto de Yemen, India, Marruecos, Afganistán, etc.¹²⁷

De igual forma, durante el año 2002 se realizaron entre 2000 y 3000 interrogatorios, aunado, a la implementación del National Security Entry-Exit Registration System que fue aplicado a 700 hombres y niños provenientes de Irak, Irán, Siria y Sudán, los cuales fueron arrestados o deportados.¹²⁸

Así, este grupo de estrategias serían dirigidas esencialmente hacia los países que formarían parte del listado conocido como el “eje del mal”, que los consideraba alarmantes para la seguridad nacional e internacional propuesta por Estados Unidos. Entre ellos se pueden mencionar a Cuba, Irak, Irán, Corea del Norte, Sudán y Siria.¹²⁹

¹²⁶ Clark McCauley; Jennifer Stellar. “Living in America as a Muslim after 9/11: Poll trends 2001-2007” (en línea). Estados Unidos, Department of Homeland Security Science and Technology Center of Excellence, agosto 2009, p.11. Dirección URL: https://www.start.umd.edu/sites/default/files/publications/local_attachments/Surveys%20%20Trends%20Final%20Report.pdf, consultado el día 17 de agosto de 2018.

¹²⁷ Philip Heymann. *Muslims in America after 9/11: The Legal Situation* (en línea). Estados Unidos, Harvard University, Faculty of Arts and Sciences, p. 6. Dirección URL: <https://sites.fas.harvard.edu/~ces/conferences/muslims/Heymann.pdf>, consultado el 17 de agosto de 2018.

¹²⁸ *Ibid.* p. 12.

¹²⁹ N/A. *Capítulo I. La política de seguridad nacional a partir del 11 de septiembre* (en línea). México, Universidad de las Américas Puebla, p. 14. Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mes/martinez_p_vi/capitulo1.pdf, consultado el 19 de junio de 2018.

Haciendo todo esto, la administración republicana intentaría controlar y mantener el orden social, para reforzar los valores del sistema dominante y así poder actuar libremente y obtener los intereses correspondientes.

Se sabe que entre los más perceptibles según Adam Garfinke, editor de la revista "The American Interest", está el continuo dominio de Oriente Medio tanto por sus recursos petrolíferos como su posición geopolítica que enlaza tres continentes. En este punto, se busca evitar que se haga un monopolio respecto del suministro y transportación de las reservas por parte de actores irresponsables como Irán, Irak y otros Estados árabes que tienen relaciones con grupos extremistas.¹³⁰

En segundo lugar, se encuentra la preservación de la estabilidad y el equilibrio de la zona a través del sostenimiento de Israel, como aliado principal para continuar indirectamente con su influencia en esta región problemática; además, de contribuir a que ningún país tuviera un poder de tal magnitud que pudiera convertirse en una amenaza, ya sea a través del desarrollo de armas nucleares o la reproducción de grupos terroristas.¹³¹

Por otro lado, en el caso particular de Afganistán el interés fue dirigido hacia la producción del opio y las plantaciones de amapola, ya que servían para la creación de drogas químicas como la heroína, las cuales eran muy demandadas en este país de América del Norte.¹³²

Otro de ellos, fue su inclinación sobre la alternativa de construir un oleoducto que conectara a Turkmenistán, Afganistán y Pakistán desde el Mar Caspio para desembocar en el mar Árabe, así como también su posición estratégica en Asia Central llamó la atención por limitar con la frontera occidental de China y con la antigua Unión Soviética.

¹³⁰ Adam Garfinke. "Redefining U.S. Interests in the Middle East" (en línea). Estados Unidos, Harvard University, Revista Middle East Papers, núm. 4, octubre 2008, p. 2. Dirección URL: https://blogs.harvard.edu/mesh/2008/10/redefining_us_interests_in_the_middle_east/, consultado el 10 de agosto de 2018.

¹³¹ *Ibid.* p. 4.

¹³² N/A. *Capítulo III. La política exterior contemporánea de los Estados Unidos* (en línea). México, Universidad de las Américas, p. 77. Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u dl a/tales/documentos/lri/franchini_h r/capitulo3.pdf, consultado el 15 de agosto de 2018.

Por lo tanto, para el logro de estos objetivos durante la guerra contra el terrorismo, fue esencial manipular la mente de las personas implantando determinadas formas de pensar sobre los nuevos enemigos, la cual concretaría visualmente y discursivamente a aquellos como sospechosos y monstruos que debían ser temidos por toda la sociedad internacional.¹³³

Así, la nueva categorización estaría sustentada en la diferencia con respecto a las etnias, religiones, culturas y hasta apariencias, que fungieron como mecanismos que estimulaban resentimientos. Estuvieron presentes temas que identificaban lo extraño y no común para provocar reacciones y emociones como la agresión, el miedo y el odio, las cuales muchas veces generaban una oposición artificial.¹³⁴

Esta situación la explica claramente el modelo de Spillmann, que habla del desarrollo del inconsciente colectivo para hacer ver a los demás como enemigos. Éste sería utilizado por el gobierno estadounidense y los medios, ya que consta en asociar al nuevo adversario con ideas como que ellos tenían la intención de dañarlos; que eran los causantes de todas las condiciones negativas en la sociedad; que intentaban destruir el sistema de valores dominantes; que lo que es bueno para el enemigo es malo para nosotros; y que cualquiera que se alíe con ellos se convertiría también en uno.¹³⁵

De esta manera, es como el gobierno de George W. Bush fue homogeneizando la cuestión de la amenaza como un aspecto global, en vez de reconocerlo como anteriormente se consideraba durante la guerra fría al ser un fenómeno particular, molesto y de cada grupo extremista que operaba en diferentes países y con propósitos políticos variados.

Entonces, a partir del 11-S se asumiría que el peligro era enfocado ahora por todos los musulmanes en su totalidad. Su generalización conllevó al logro de que

¹³³ Lizzete Rabe. *Op.cit.* p. 28.

¹³⁴ Debra Merskin. "The Construction of Arabs as Enemies: Post-September 11 Discourse of George W. Bush" (en línea). Estados Unidos, Universidad de Oregón, Vol.7, 2004, p. 158. Dirección URL: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15327825mcs0702_2, consultado el 5 de agosto de 2018.

¹³⁵ *Ibid.* p. 160.

fueran apuntalados negativamente en casi todo el mundo, principalmente hombres de barba obscura, con tez morena y un turbante.¹³⁶

Esto se pudo realizar, gracias a la ausencia de una interacción cercana con estos sujetos, en donde las representaciones funcionarían como una forma de llenar esos espacios en blanco, siendo elementos de conocimiento y enlaces para la sociedad estadounidense.

Este tipo de saber impuesto, forjaría estigmatizaciones y prejuicios monolíticos que provocarían una transmutación de su cultura como algo cotidiano a una visión atemorizante y denigrante.¹³⁷ Se confundiría a todos los musulmanes como árabes y a todos los árabes como terroristas, entendiendo este último término como resultado posterior a la conformación de la representación social.¹³⁸

Estas formas que tendieron a agrupar a árabes, musulmanes y en general la zona de Oriente Medio en una imagen altamente negativa de violencia y peligro, fue compuesta por la memoria colectiva, más que por la experiencia real, es decir, históricamente un conjunto de desinformación ha contribuido a formar un enemigo en el imaginario de la población, el cual a inicios del siglo XXI se intensificaría y con su función se podría mantener el poder político y la hegemonía de Estados Unidos a través de la ideología.¹³⁹

Su configuración se desarrollaría en un contexto dicotómico referido al bien y al mal, y al nosotros y al ellos, los cuales seguirían persistiendo desde la colonización hasta la actualidad, fortalecidos por medio de las palabras de los líderes políticos y los medios de comunicación.

Otra de las tácticas muy recurridas sería la de la deshumanización, que hizo referencia a la humillación y reducción de todo tipo de condiciones humanas de este conjunto de personas, para evitar un conflicto ético y moral cuando se autorizará

¹³⁶ Lizzete Rabe. *Op.cit.* p. 37.

¹³⁷ Rossana Reguillo [deptocomyculturaUCA], (2013, 23 de agosto). Regímenes de representación: monstruos, herejes, y desechables. *Op.cit.*

¹³⁸ Debra Merskin. *Op.cit.* p. 158.

¹³⁹ *Ibidem.*

poner en práctica las políticas previamente señaladas o bien llegar a quitarles la vida.¹⁴⁰

Entre ellos, que simbolizarían la cara del enemigo serían Osama Bin Laden y Saddam Hussein, pero también el conjunto de personas con descendencia árabe, que no solo fueron identificados como culpables de este suceso sino como generadores de futuros conflictos, dejando así una extensión indefinida del estereotipo.

La mayoría de estos, serían en esencia los musulmanes que a Estados Unidos no le agradaban, esto quiere decir, que se focalizó en los países que no apoyaban el logro de sus intereses políticos y económicos, especialmente si se trataban de países petroleros.¹⁴¹

En cambio, el discurso situó como “buenos” solo a aquellos que quisieran limpiar sus nombres formando parte del “nosotros” versus “ellos”, que implicaba producir una lucha entre ellos mismos.¹⁴²

Otra característica de esta imagen peyorativa, fue la vinculación entre el fundamentalismo y el Islam, términos usados indistintamente para referirse a la rama más violenta de esta religión y a los grupos extremistas para reducir bajo estereotipos tanto a su fe, su fundador y sus costumbres.¹⁴³

Fue común que las descripciones de esta representación fueran declaraciones extravagantes, llenas de oportunismo y dramatización que no incluyeron perspectivas musulmanas no violentas ni recuentos históricos y culturales. La exageración y el tono peyorativo permearon como elementos funcionales para invadir el imaginario social.¹⁴⁴

¹⁴⁰ Rossana Reguillo. *Op.cit.*

¹⁴¹ Lizzete Rabe. *Op.cit.* p. 38.

¹⁴² *Ibid.* p. 46

¹⁴³ *Ibid.* p. 32.

¹⁴⁴ Ingrid Gómez. “The coverage of Islam, marginalized and moralizing narratives” (en línea). Brasil, Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação, vol. 37, núm. 1, junio 2014. Dirección URL: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1809-58442014000100004&script=sci_arttext&tlng=en, consultado el 5 de agosto de 2018.

Entonces, el descontextualizar sería uno más de los elementos usados, ya que desechaba todo antecedente que pudiera servir como base para explicar el origen de los actos de los supuestos antagonistas. Su reemplazo se daría por ideas vagas que hacían ver a los enemigos como entes que eran malos por naturaleza y que en general no son consideradas personas, que están fuera de la civilización y de los estándares socialmente aceptados.¹⁴⁵

Por este motivo, Edward Said señala que las distorsiones cometidas en la representación del Islam no reflejan el deseo de comprender ni ver lo que realmente hay que ver y escuchar, más bien las explicaciones, los procesos y las imágenes difundidas solamente se dirigieron a la ignorancia y la hostilidad.¹⁴⁶

Así, los mensajes de las instituciones como el gobierno y los medios serían versiones selectivas de la realidad, adaptadas según las campañas militares, que en este caso en particular Afganistán sería el primer objetivo en que los estereotipos contruidos degradaran y criminalizaran a la organización *Al-Qaeda*, al régimen talibán y a Osama Bin Laden.

Esto se condujo de manera diferente y con un gran impacto en comparación a las políticas previamente aplicadas y no muy acertadas durante la presidencia de Bill Clinton y el inicio de la de Bush, los cuales solamente presionaban política y económicamente al régimen talibán, principalmente al líder Mullah Umar, para que entregara y dejara de apoyar a *Al-Qaeda*, esto debido a que habían sucedido diversos ataques a Estados Unidos en distintos países durante finales de los 90.

Desde ese entonces, ya se tenía una relación bastante perjudicada con este gobierno, pero en general nunca se llevó a cabo una política más contundente para acabar con *Al-Qaeda*. Sin embargo, al ocurrir lo sucedido en 2001, sin prueba alguna, se decidió que Osama Bin Laden sería el principal sospechoso, y por ende, la necesidad de intervenir militarmente en este país, dejando de lado que los culpables reales que abordaron los aviones provenían de Egipto y Arabia Saudita.

¹⁴⁵ *Ibid.* p. 232.

¹⁴⁶ Lizzete Rabe. *Op.cit.* p. 35.

Por lo tanto, estos sujetos serían etiquetados tanto como terroristas así como cómplices, siendo estos últimos los talibanes por haberlos acogido. El estereotipo daba a entender que era primordial acabar con estos enemigos y derrocar a este gobierno para establecer uno más amistoso.

Los señalados serían *Al-Qaeda*, su líder Osama Bin Laden y Mullah Umar por parte de los talibanes. Igualmente, se les criminalizó a personajes como Mullah Abdul Ghani Baradar, co-fundador de los talibanes; Dadullah, líder de las guerrillas; Mullah Abdul Salam Zaeef, embajador talibán en Pakistán; Khalid Sheikh Mohammed, Mohammed Atef e Ilyas Kashmiri como líderes principales de *Al-Qaeda*.

Ahora bien, con respecto a las peculiaridades de su categorización, se privilegió el planteamiento del Choque de Civilizaciones, destacando a un solo enemigo que englobaba a estos tres actores. El estereotipo los tacharía dentro del conflicto como el mal enfrentándose al bien, siendo estos bárbaros y una amenaza que sería deshumanizada, principalmente la figura de Bin Laden cuando se le colocó como un animal que debía ser cazado.

Además, esta imagen denotó una sensación de indignación, miedo y pánico por el hecho de que los integrantes del gabinete presidencial difundieron la idea de que se les debía castigar y que debían ser llevados ante la justicia, porque si no podría existir la posibilidad de que provocaran otro ataque.¹⁴⁷ Así, su demonización se aseguró repitiendo constantemente el daño y la destrucción que habían realizado y podían ocasionar.

De manera más detallada, *Al-Qaeda* y Osama Bin Laden fueron retratados como la personificación de un grupo islámico extremista llamado terrorista que tenía el objetivo de matar cristianos, judíos y estadounidenses, mientras que los talibanes eran un gobierno peligroso por resguardar a los primeros, ya que al proveerles

¹⁴⁷ Douglas Kellner. *Op.cit.* p. 8.

espacio para sus entrenamientos, se tenía la inseguridad de que ahí se estaban preparando nuevos asaltos.¹⁴⁸

En este sentido, la construcción de este estereotipo lo que hizo fue radicalizar todas las mentiras orientadas a desconfigurar y percibir de manera exagerada a Afganistán y a sus miembros, sin mencionar sus vínculos históricos con la CIA y el ISI de Pakistán.

Teniendo en cuenta esta imagen, lo que procedió durante 2001 a 2005 fue que Estados Unidos buscó la aprobación y el soporte de las Naciones Unidas para la acción militar. Su respuesta fue la Resolución 1368, en donde el Consejo expresaba su disposición en tomar todas las medidas necesarias para responder a los ataques del 11 de septiembre, pero esto no hacía alusión a que se autorizaba en usar la fuerza en Afganistán.¹⁴⁹

No obstante, Estados Unidos decidió actuar y poner en práctica la Operación Libertad Duradera en octubre de 2001, que tenía el propósito de apoyar a la Alianza del Norte, la cual era una coalición anti talibán, así como dirigir ataques aéreos sobre las posiciones del gobierno afgano. En ese momento, se recibiría apoyo internacional por parte de 58 países ofreciendo tropas, asistencia médica, espacio aéreo, equipos de búsqueda y rescate.

Esto concluyó con la derrota del régimen dos meses después de iniciada la intervención. No se obtuvo la captura ni de Osama Bin Laden ni de Mullah Umar, pero lo que sí se pudo realizar fue colocar un gobierno interino democrático bajo el mando de Hamid Karzai electo en 2004, de tal manera que el vacío de poder no provocara revueltas o la incidencia de grupos radicales.

Esto lo señala bien el discurso de Bush dado en el Instituto Militar de Virginia: *“By helping to build an Afghanistan that is free from this evil and is a better place in*

¹⁴⁸ Michel Chossudovsky. *Al-Qaeda and the war on terrorism* (en línea). Estados Unidos, Global Policy Forum, enero 2008. Dirección URL: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/154/26821.html>, consultado el 10 de diciembre de 2018.

¹⁴⁹ Kenneth Katzman; Clayton Thomas. *Op.cit.* p. 6

*which to live, we are working in the best traditions of George Marshall” (Marshall Plan).*¹⁵⁰

Por otra parte, en 2003 se expondría ante la sociedad estadounidense y el mundo el fin de la lucha en Afganistán por parte del secretario de defensa Donald Rumsfeld y el presidente, que mencionaría que fue una “mission accomplished”, gracias a la “estabilidad obtenida” y a que la OTAN asumió el control de las fuerzas de seguridad.¹⁵¹

Posteriormente en 2005, se crearía una alianza entre estos dos países, en donde Afganistán le otorgaría a Estados Unidos acceso a su contingente militar para “ayudarlo” a organizar, entrenar, sustentar y equipar a sus militares, así como también inmiscuirse en sus asuntos internos para fortalecer la economía y la democracia del país.

A pesar de esta situación, el gobierno afgano fue bastante débil, al grado en que no pudo contener entre 2003 y 2006 la insurgencia de los talibanes, como por ejemplo, la red Haqqani, Hezb-e-Islami Gulbuddin y otros grupos, que al reorganizarse emprendieron guerrillas y emboscadas, lanzando múltiples ataques a lo largo del país en contra del nuevo gobierno, la OTAN y las fuerzas estadounidenses, para así intentar reafirmar nuevamente su influencia y expulsar a los invasores de su país.¹⁵²

Se puede concluir que este primer conflicto en Afganistán manifiesta la oportunidad de Estados Unidos para demostrar al mundo su liderazgo por medio de la fuerza, en donde proteger sus intereses dentro y fuera de su país a través de intervenciones y políticas racistas, sería su derecho legítimo.

¹⁵⁰ N/A. *The US War in Afghanistan 1999-2018* (en línea). Estados Unidos, Council on Foreign Relations. Dirección URL: <https://www.cfr.org/timeline/us-war-afghanistan>, consultado el 15 de diciembre de 2018.

¹⁵¹ *Ibidem*.

¹⁵² Eben Kaplan. “The Taliban Resurgence in Afghanistan”. Estados Unidos, Council on Foreign Relations, septiembre 2006. Dirección URL: <https://web.archive.org/web/20060927101915/http://www.cfr.org/publication/10551/>, consultado el 15 de diciembre de 2018.

El estereotipo de enemigo construido bajo estos objetivos, sería entonces un medio fundamental a partir del cual no solo se influenciaría en la mente de las personas sino que también transformaría la idea de una región como algo maligno, lo cual se continuaría en 2003 en el caso de Irak.

2.4. Saddam Hussein y la invasión a Irak de 2003 a 2012

Como bien se mencionó, el segundo objetivo en atacar durante el desarrollo de la guerra contra el terrorismo fue Irak bajo el mando de Saddam Hussein, al cual ahora se le transferirían todos los atributos negativos dentro del estereotipo anteriormente enfocado en Afganistán.

El motivo por el cual este país fue elegido como siguiente contendiente, es por el hecho de que a Estados Unidos le convenía tenerlo como aliado, ya que su dependencia en las importaciones de petróleo iba en aumento y el mercado se hacía cada vez más estricto; por lo que para lograr su control, se tendría como solución a Irak por tener las segundas reservas de petróleo más grande del mundo y costos de producción bajos.¹⁵³

El problema radicaba, que mientras Saddam Hussein se mantuviera en el poder el petróleo no podría ser usado en beneficio de Estados Unidos. Por lo tanto, para debilitarlo se le impusieron sanciones después de la Guerra del Golfo para posicionarlo fuera y sin actividad en el mercado.

Sin embargo, este aislamiento no duro mucho tiempo, porque Irak comenzó a vender concesiones a distintas compañías petroleras francesas, chinas y rusas, lo que significó que sus competidores estaban penetrando en un espacio que éste mismo se había bloqueado.¹⁵⁴

En este sentido, también esta meta ayudaría a disminuir la dependencia con Arabia Saudita en términos energéticos, tanto por los descontentos de su sociedad

¹⁵³ Raymond Hinnebusch. "The American invasion of Iraq: Causes and Consequences" (en línea). Escocia, University of St. Andrews, 2007, p. 12. Dirección URL: <http://sam.gov.tr/wp-content/uploads/2012/01/Raymond-Hinnebusch.pdf>, consultado el 15 de diciembre de 2018.

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 12.

debido a la presencia directa en este país, así como por los desacuerdos estadounidenses en la participación de ciudadanos saudís en el 9/11 y en el financiamiento que se le otorgaba a *Al-Qaeda*.

Por consiguiente, conquistar Irak le permitiría a Estados Unidos tener un nuevo productor y socio con el cual terminaría la subordinación con Arabia Saudita, y de igual modo, podría controlar y tener acceso privilegiado a su petróleo en comparación a la disminución de los países de Asia y Europa; y finalmente, establecer bases militares en el Golfo Pérsico para asegurar esta zona e intimidar a sus oponentes sirios e iraníes.¹⁵⁵

Así, al derrocar a Saddam Hussein, la reconstrucción de este país árabe traería grandes beneficios para las empresas estadounidenses como Halliburton, y en el ámbito del petróleo, se podría usar a Irak para quebrar a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y desestabilizar a los Estados petroleros hostiles, y con ello, obtener ganancias para las principales compañías de Estados Unidos.¹⁵⁶

Tomando en cuenta estos intereses, la administración de Bush se propuso en hacer evidente la necesidad de la guerra, intensificando el temor del programa de armas de destrucción masiva iraquí, su vínculo con *Al-Qaeda*, y como soluciones implantar la democracia y liberar a este pueblo.

Es por esta razón, que se le incluyó como uno de los miembros del eje del mal en 2002, es decir, esta nación pasaría a ser un peligro para la seguridad estadounidense por lo que intervenir sería fundamental para transformar su contexto interno de tal manera que fuera favorable a Estados Unidos.

Este hecho estaría plasmado en la Estrategia de Seguridad Nacional creada en 2002, que identificaba como principales riesgos al terrorismo internacional y a la propagación de armas de destrucción masiva. Por lo que al no poder contener a

¹⁵⁵ *Ibid.* p. 14.

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 15.

estos Estados hostiles o grupos, la guerra preventiva en otros países, en este caso Irak, se justificaría como medio para atacar y acabar con estas amenazas emergentes antes de que estén completamente formadas.

Lo interesante aquí es que bajo esta tarea, Estados Unidos se asigna a sí mismo el rol de protector de los valores de libertad y seguridad, llegando al punto en que se otorgara el permiso de intervenir en asuntos internos de otras naciones y usar ilimitadamente la fuerza, lo que exactamente sucedió en Irak y contradice al derecho internacional respecto a la defensa propia, que señala que solamente ésta se puede aplicar cuando se observan signos de movilización militar de parte de un Estado, no obstante, con los grupos radicales es casi imposible de detectarlo.¹⁵⁷

Por consiguiente, para evitar que se supieran estas irregularidades, lo que se hizo fue apaciguar la opinión pública colocando la demonización de Irak reforzada por los integrantes del gabinete de George W. Bush. Un ejemplo, es cuando el vicepresidente Dick Cheney en dos discursos acusó al líder iraquí, Saddam Hussein, por buscar acrecentar este tipo de armas para dominar Oriente Medio y amenazar sus suministros de petróleo.¹⁵⁸

También, Colin Powell, Donald Rumsfeld, Condoleezza Rice, George Tenet, Richard Perle (Subsecretario de Defensa), Paul Wolfowitz y miembros del Congreso, después de tiempo no creyeron que las inspecciones pudieran reducir significativamente el riesgo a largo plazo en Irak, por lo que públicamente expresaron estar a favor de la acción militar.

En este punto previo, concuerdan teóricos estadounidenses como Bruce Jackson y Randy Scheunemann, presidentes del Comité para la Liberación de Irak y miembros del Project for the New American Century¹⁵⁹ que abogaban por la

¹⁵⁷ Bezhekenov Kaisar. "National Security Strategy of the US in the first decade of XXI century. Expert opinion of the American and Central Asian researches" (en línea). Kazajstán, Universidad Nacional Al-Farabi, Revista HAO, núm. 31, 2013, p. 25. Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4277965.pdf>, consultado el 17 de diciembre de 2018.

¹⁵⁸ Raymond W. Copson. *Iraq war: background and issues overview* (en línea). Estados Unidos, Congressional Research Service, 2003, p. 2. Dirección URL: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/crs/rl31715.pdf>, consultado el 20 de diciembre de 2018.

¹⁵⁹ Es un think tank constituido como una organización educativa sin fines de lucro dedicada a la política exterior estadounidense donde propone que su liderazgo es bueno tanto para Estados Unidos como para el mundo, y que para

destitución del presidente Saddam Hussein; al igual que Bernard Lewis, comentarista político e intelectual especializado en los estudios orientales y seguidor de la guerra, entre otros.

Dicho esto, la táctica puesta en práctica se enfocó en resaltar la cuestión de las armas nucleares como una manera de ligar la guerra contra el terrorismo hacia la figura de Saddam Hussein, percibida como un dictador atroz que había tenido relación con el derrumbe de las Torres Gemelas por haber apoyado y proveído de asistencia a *Al-Qaeda* y a otros grupos extremistas.

Se decía que una facción situada en el norte de Irak, llamada Ansar al-Islam, estuvo vinculada a *Al-Qaeda* y había estado en contacto con el régimen iraquí, según la administración.

Igualmente, fue puesto como un personaje potencialmente amenazante que debía ser eliminado tanto por llevar a cabo crímenes contra su propia sociedad, así como por ser alarmante su interés de ir albergando armas de destrucción masiva, las cuales se temía podría utilizar para dominar la región y/o vendérselas a grupos terroristas con quienes quizás planificaría la realización de otros ataques en contra de Estados Unidos.

Por ende, lo comentado hasta aquí, refleja que el estereotipo buscaba enfatizar la maldad y monstruosidad del líder de Irak, desconfigurando el contexto histórico y hechos reales como su anterior alianza durante la Guerra Fría con Estados Unidos.

Entonces, ya difundida una manera específica de ver a este país árabe, se puso en marcha en marzo de 2003 la inserción de militares estadounidenses y británicos en su territorio, ignorando que el Consejo de Seguridad (Francia, China y

sostenerlo se requiere de fuerza militar, energía diplomática y compromiso con el principio moral. Fundada por William Kristol and Robert Kagan. Tomado de: N/A. New American Century (en línea). Estados Unidos. Dirección URL: <http://www.newamericancentury.org/>, consultado el 20 de diciembre de 2018.

Rusia) y las Naciones Unidas negaron la existencia y evidencia de armas nucleares a partir de las inspecciones ejecutadas.

Aun así, Estados Unidos reiteró a través de declaraciones una gran insatisfacción sobre el incumplimiento por parte de Saddam Hussein de las demandas de desarme del Consejo de Seguridad en la Resolución 1441. Se expresaba que el tiempo corría rápido y que no se veía solución alguna, es por eso que en el Foro de Economía Mundial, Powell dijo que el multilateralismo no podía ser una excusa para la inacción.¹⁶⁰

En complemento, para exagerar más la situación, Bush presentó la misma condena sobre Irak en su discurso del Estado de la Unión en 2003 donde mencionaba lo siguiente:

“With nuclear arms or a full arsenal of chemical and biological weapons, Saddam Hussein could resume his ambitions of conquest in the Middle East and create deadly havoc in the region” (...) Iraq aids and protects the Al Qaeda terrorist organization.”¹⁶¹

De esta manera, se lograba identificar a Irak y a Saddam Hussein como enemigos. Ya en curso de la guerra, en abril de 2003, su gobierno colapsaría y quedaría bajo control de Estados Unidos. Éste huyó ocho meses, pero para diciembre es capturado y encarcelado por tres años.

Durante ese tiempo, el estereotipo se basó en representar la victoria de Estados Unidos con respecto a la derrota del régimen baathista cruel y temeroso, así como de su desestructuración continua, ejemplificándola con la muerte de sus hijos y otros seguidores, y resaltando su heroica acción de liberar a las víctimas iraquíes.¹⁶²

¹⁶⁰ Raymond W. Copson. *Op.cit.* p. 3.

¹⁶¹ *Ibidem.*

¹⁶² Farah Sabbah. “Conceptual Metaphors of War in News Reports Covering the 2003 Invasion of Iraq by The New York Times and The Daily Star” (en línea). Reino Unido, Lancaster University, 2010, p. 163. Dirección URL: <https://www.lancaster.ac.uk/fass/events/laelpgconference/papers/v05/Sabbah.pdf>, consultado el 23 de diciembre de 2018.

Seguido de ello, la imagen se dirigió en deshumanizar a Saddam Hussein como un animal que debía ser cazado a lo largo de los ocho meses de su desaparición, ya que solamente de este modo el héroe estadounidense responsable de proteger de las atrocidades, podría dar fin a la tiranía e irracionalidad.

Ya libres de peligro, la representación se dedicó a justificar la continua intervención en Irak, mencionando que este pueblo debía estar agradecido con su salvador y darle una bienvenida cálida, ya que según los estadounidenses ellos necesitaban ayuda para consolidarse como un nuevo Estado.¹⁶³

No obstante, este conflicto se extendió hasta el año 2012, ya que durante el periodo de 2003 a 2007 se suscitó una guerra civil consecuencia del vacío de poder. Los enfrentamientos se dieron entre los chiitas, mayoría; los sunnitas, minoría y anteriormente posicionados como la autoridad; y grupos como *Al Qaeda*.

La situación se salió de control debido a que no se contaba con una fuerza iraquí capaz de mantener el orden y la legalidad, mientras que al mismo tiempo Estados Unidos solo se concentró en perseguir a los terroristas y la insurgencia.¹⁶⁴

El plano estaba dividido, los chiitas eran apoyados por Irán y Estados Unidos; y los sunnitas, por Arabia Saudita y *Al-Qaeda*, en donde estos últimos dominarían por buscar sacar y matar a los estadounidenses. Con este panorama, fue imposible para la administración Bush sacar adelante al país y consolidar un gobierno estable bajo el mando de los chiitas y kurdos, así como su reconstrucción.

Fue tal la desesperación de Estados Unidos en intentar debilitar a la insurgencia y a las organizaciones extremistas, que en 2007 incrementó el desplazamiento de tropas para detenerlos y enviarlos a la prisión de Abu Ghraib, tanto a miembros del partido Baath como a líderes de *Al-Qaeda*, en donde estuvieron expuestos a torturas y humillaciones.

¹⁶³ *Ibid.* p. 164.

¹⁶⁴ Kenneth M. Pollack. "The fall and rise and fall of Iraq" (en línea). Estados Unidos, Saban Center and Brookings Institution, núm. 29, 2013, p. 3. Dirección URL: https://www.brookings.edu/wpcontent/uploads/2016/06/Pollack_Iraq.pdf, consultado el 25 de diciembre de 2018.

La razón por la que se les dió un trato inhumano, es porque ahora la categorización de enemigos se orientó en estos dos grupos mencionados previamente. En un inicio, los discursos oficiales y los estereotipos después de la caída de Saddam, dejarían atrás el pretexto de las armas de destrucción masiva para reemplazarlo por la democracia, aquellas palabras como régimen brutal y enemigo se sustituirían por un gobierno soberano y un país socio hasta 2012.¹⁶⁵

Sin embargo, al verse frustrada la fundación de un Estado proestadounidense, la imagen de árabes, musulmanes y el Islam como malignos persistió, enfocándose particularmente en la culpabilidad de la insurgencia sunní (seguidores de Saddam) y *Al-Qaeda*, quienes fueron caracterizados como enemigos de estado, violentos, fanáticos, represivos, como locos iraquíes opuestos a la ocupación, como una amenaza por bloquear la consolidación de la democracia y como bárbaros y monstruos por realizar bombardeos, muertes, balaceras, etc.¹⁶⁶

Las siguientes personas enlistadas fueron las más criminalizadas durante esta época: el líder de *Al-Qaeda* en Irak, Abu Musab al-Zarqawi, asesinado en junio de 2006 y sustituido por Abu Ayyub al-Masri; la sentencia a muerte de Saddam Hussein; sus hijos, Qusay y Uday Hussein.

Además, miembros de su gabinete como Ali Hasan Majid (consejero presidencial y primo de Saddam); Barzan Ibrahim Hasan al-Tikriti (director de inteligencia del partido baath); Tariq Aziz (diplomático y consejero de Saddam Hussein) y Taha Yasin Ramadan al-Jizrawi (vicepresidente y después de 2003 colocado en la lista de los iraquíes más buscados de los Estados Unidos).¹⁶⁷

Por otro lado, durante esta etapa el estigma también se direccionó hacia Osama Bin Laden, recordando que durante la guerra en Afganistán éste escapó,

¹⁶⁵ Inma Gil. "Irak 2003-2013: cómo cambió el uso de las palabras durante la guerra" (en línea). Reino Unido, BBC, Sección Mundo, 2013. Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130319_iraq_eeuu_guerra_en_palabras, consultado el 25 de diciembre de 2018.

¹⁶⁶ Anthony DiMaggio. *Mass Media, Mass Propaganda: Understanding the News in the War on Terror*. Reino Unido, Lexington Books, 2008, p. 103.

¹⁶⁷ N/A. "Iraq's most wanted - where are they now?" (en línea). Reino Unido, BBC, Sección Medio Oriente, 2010. Dirección URL: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-11155798>, consultado el 26 de diciembre de 2018.

por lo que su figura siguió aludiendo a que era un terrorista, un fundamentalista extremista y el hombre más buscado en la lista del FBI. Se exponía la importancia de capturarlo, para hacerlo pagar todos los daños hechos por ser el arquitecto del acontecimiento de 2001.

Por lo tanto, se recapitula que estas representaciones perdurarían hasta el fin del conflicto, el cual llegó tras la toma del poder en 2009 de Barack Obama y el declive de los neoconservadores. En esta nueva presidencia, se optaría por un cambio de política exterior cimentada en el multilateralismo y en limitar el poder militar.

El motivo radicó en que el panorama era muy distinto al de George W. Bush, por presentarse una recesión en la economía, la continuación de la guerra en Irak, el problema nuclear con Irán y Corea del Norte, el estancado proceso de paz israelí-palestino y los desafíos de nuevas economías emergentes como los BRICS.¹⁶⁸

Precisamente, en este mundo interdependiente, la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 reconocería la guerra en Irak como insostenible como primer prioridad, pero sin descartar la lucha contra *Al-Qaeda* y otros grupos. Por ello, la solución fue retirar las tropas estadounidenses del país árabe hasta finales de 2011, dejando las tareas de seguridad a las colapsadas fuerzas iraquíes.

A pesar de esto, Irak continuaría inmerso en un entorno plagado de violencia y con una infraestructura en ruinas. Era tal el caos y la molestia de la población, que en 2011 se produjo un movimiento de protesta exigiendo mejores condiciones de vida, buscando dignidad en un contexto estigmatizado y poniendo fin a la

¹⁶⁸ Mohammed Nuruzzaman. "Obama Middle East Policy 2009-2013" (en línea). Kuwait, Gulf University for Science and Technology, Insight, vol. 17, núm. 1, 2015, p. 6. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/280773867_President_Obama's_Middle_East_Policy_2009_-_2013, consultado el 26 de diciembre de 2018.

corrupción, como también muchas otras naciones lo hicieron a lo largo del mundo árabe.¹⁶⁹

Con los meses, este levantamiento se vería desprestigiado por Estados Unidos y el gobierno iraquí en turno, ya que su representación hizo referencia a los manifestantes como simpatizantes del partido baathista o de *Al-Qaeda* que buscaban derrocar al actual gobierno.

A pesar de ello, a partir de este año y hasta 2013 la política de terror que se basó en la enemistad con los musulmanes y el Islam, principalmente centrada en Osama Bin Laden, el régimen talibán, *Al-Qaeda* y posteriormente Saddam Hussein, se vería enterrada bajo este contexto de movilizaciones, ya que dejaría de ser útil para la política exterior hasta la consolidación en 2014 del Estado Islámico.

2.5. El Estado Islámico como nuevo discurso de intervención en Oriente Medio 2014-2017

En esta sección se explicará la manera en que el estereotipo de enemigo creado a partir del 11 de septiembre, experimentará una nueva utilización después de las manifestaciones árabes, al resurgir con la catalogación negativa de la organización conocida como el Estado Islámico, dentro de la misma retórica de amenaza a la seguridad de Estados Unidos.¹⁷⁰

El presidente Barack Obama, sería quien continuaría con el proyecto de la guerra contra el terrorismo iniciada por George W. Bush, adoptando la lucha contra grupos terroristas como *Al-Qaeda* e incluyendo al Estado Islámico.

¹⁶⁹ Gabriel Gatehouse. "Lo que queda en Irak tras la retirada estadounidense" (en línea). Reino Unido, BBC, Sección Mundo, 2011. Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111214_resultados_retirada_estadosunidos_irak_jr, consultado el 27 de diciembre de 2018.

¹⁷⁰ En este sentido, se debe comprender a la seguridad de Estados Unidos como un conjunto de variables que abarcan el logro de los intereses en la región de Oriente Medio; el bienestar, la estabilidad y la protección interna; el mantenimiento de su hegemonía; la satisfacción de beneficios a los agentes económicos; el control e influencia de puntos estratégicos dejando fuera a la competencia; etc., los cuales si se ven obstaculizados o mermados por cualquier actor social implicará la implementación de acciones que involucren la fuerza.

Es por ello, que tras el 11-S se define al terrorismo como la principal amenaza a este país.

Éste último, traería muchos problemas para la zona y para el mismo Estados Unidos, ya que su conformación se ubicó en un contexto repleto de inestabilidad y violencia, lo que conllevó a que esta organización promulgara la idea de un califato que rompiera con los acuerdos de Sykes- Picot y acogiera a todos los musulmanes expuestos a estas injusticias en un territorio físico y bajo los lineamientos de la sharia, con apoyo de los sunnitas.

Su inicio, está localizado cuando ex miembros del gobierno de Saddam Hussein y de *Al-Qaeda* se conocieron en las prisiones de Irak como Camp Bucca o Abu Ghraib, en donde al ser liberados se agruparon en la rama de *Al-Qaeda* en Irak liderada por Abu Musab Al-Zarqawi, quien comandaba la resistencia contra la invasión estadounidense y la defensa de los sunnitas locales durante 2004. Para 2006, se cambiaría el nombre de este grupo a Estado Islámico de Irak por Abu Omar al-Baghdadi, nuevo líder que continuaría realizando conquistas y establecería la sharia en los lugares controlados.

Su fuerza adquirida se entiende a partir de seis factores. El primero consta de un nuevo liderazgo interno; el segundo, se refiere al aumento de sus filas y a la vuelta de los extremistas al campo de batalla tras su salida de las cárceles; el tercero, a su campaña de asesinatos e intimidación que degradó las fuerzas de seguridad iraquíes; como cuarta aprovecharon las sublevaciones en Siria; en quinto lugar, se posiciona la inestabilidad y los fracasos políticos del gobierno de Irak; y por último, la salida estadounidense de este mismo país.¹⁷¹

Tomando en cuenta estos aspectos, tras la muerte del líder Al-Zarqawi en 2006, aparecería cuatro años después Abu Bakr Al Baghdadi que tomaría el mando del Estado Islámico y lo llevaría a su plenitud, haciendo resurgir el terror al invadir zonas en Irak donde predominaban los sunnitas como las ciudades de Faluya y la zona del Ambar, y posteriormente, trasladándose a Siria en 2013 para atacar al gobierno alawita chiita de Bashar al Asad. En todos estos lugares ofrecería

¹⁷¹ Wright, Robin, *et.al. The Jihadi Threat 2: Whither the Islamic State?* (en línea). Estados Unidos, United States Institute of Peace, diciembre 2016, p. 13. Dirección URL: <https://www.usip.org/publications/2016/12/jihadi-threat-2-whither-islamic-state>, consultado el 1 de enero de 2018.

asistencia social y una alternativa de vida a los musulmanes para conseguir seguidores.¹⁷²

El momento clave para su independencia, se realizaría durante la ruptura con *Al-Qaeda*, cuando Al Baghdadi solicitaría unírsele a una de sus células militares, Jabath Al Nusra, la cual combatía y controlaba la zona estratégica de Siria, para configurarse como el Estado Islámico de Irak y Siria, pero Al Zawahiri, líder de *Al-Qaeda*, se rehusó e indicó que siguiera con las operaciones en Irak, a lo cual se opuso y decidió ampliar su margen al país árabe, quitándole influencia a Al Nusra.¹⁷³

Esta incisión significaba dos cosas, la primera era que *Al-Qaeda* ya no estaba logrando controlar a sus afiliados, quienes actuaban independientes y sin rendirle cuentas. Esta situación ocasionaría que Abu Bakr siguiera sus propios intereses aprovechando que estos dos Estados musulmanes estaban inmersos en dificultades internas y externas, con lo cual podría obtener ventajas al debilitar sus regímenes y cansarlos, ocasionando caos con sus ataques violentos para fortalecer sus aspiraciones económicas y establecer una territorialización propia sobre la frontera de ambas naciones, dejando fuera a *Al-Qaeda*.¹⁷⁴

Con este hecho, Al Baghdadi y su grupo lograrían cohesionar y expandirse por todo el norte de Siria e Irak, estableciendo su califato el día 29 de junio de 2014. Desde entonces, su conquista abarcaba desde la provincia de Aleppo (noroeste de Siria) hasta la provincia de Diyala, controlando la frontera entre estas dos naciones.¹⁷⁵

No obstante, esta expansión no pudo proseguir debido al obstáculo que supuso Estados Unidos, quien alarmado por esta situación aplicó en principio una

¹⁷² Mario Andrés Duque Rodríguez. *Estados Unidos, Rusia y el Estado Islámico construcciones e imágenes del enemigo un análisis desde el constructivismo* (en línea). Colombia, Universidad Militar Nueva Granada, 2017, p. 15. Dirección URL: <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17476/DuqueRodr%C3%ADguezMarioAndr%C3%A9s2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, consultado el 1 de enero de 2019.

¹⁷³ *Ibid.* p. 18

¹⁷⁴ Ahmed S. Hashim. "The Islamic State: From Al-Qaeda to caliphate" (en línea). Estados Unidos, Middle East Policy Council, vol. 21, núm. 4. Dirección URL: <https://www.mepc.org/islamic-state-al-qaeda-affiliate-caliphate>, consultado el 3 de marzo de 2019.

¹⁷⁵ *Ibid.* p. 19

política inspirada en Nixon, es decir, se siguió el lema de ayudarles a combatir pero no combatiendo por ellos. Esta intervención indirecta sería consecuencia del rechazo nacional a más guerras y más implicaciones graves como las que trajo el conflicto en Afganistán e Irak.

Por ende, el plan se basó en usar tanto al gobierno iraquí, los kurdos así como la oposición en Siria, para proveerles de asistencia militar, entrega de armamento, cooperación de inteligencia y logística, etc. Además, la presidencia de Obama destinó tiempo para incrementar las capacidades de sus aliados en el terreno y llevar a cabo ataques aéreos a través de drones y bombardeos, dirigiéndose a los lugares en donde posiblemente estaban los dirigentes del Estado Islámico para ir degradando poco a poco sus capacidades.

Esta política experimentaría un cambio tras la toma de Mosul en Irak y Raqa en Siria en 2014 y por los asesinatos de periodistas estadounidenses como James Foley y Steven Sotloff. Estos hechos harían que este tema fuera trasladado como aspecto central de la política exterior, por lo que se solicitaría al Congreso la autorización de declarar la guerra contra esta organización terrorista, lo que significaba una intervención y desplazamiento de militares en estos dos países, ya que lo importante era desmantelarla más que contenerla.

Esto sucedió así debido a que el Estado Islámico perjudicaba el éxito de los intereses estadounidenses en Oriente Medio, específicamente uno de ellos, que se basaba en permitir el libre flujo de petróleo, su suministro y fijar un precio estable o por lo menos bajo.

Éstos parecían estar en cierto modo obstaculizados desde la perspectiva del contraterrorismo, ya que si continuaba este actor social con su ocupación en Irak y Siria, en un futuro podría existir la posibilidad de que controlara mayores refinerías, realizara ventas ilícitas, se fortaleciera, se expandiera, amenazara a los países del Golfo Pérsico como Arabia Saudita y Jordania, y desestabilizara la zona para

provocar variaciones en el precio del energético al igual que alejar cada vez más la idea de tener más aliados.¹⁷⁶

En este sentido, la disputa entre chiitas y sunnitas sería también una causa de desequilibrio y riesgo, porque afectaría la armonía necesaria en la zona, lo que posiblemente conllevaría a la generación de más agrupaciones con ideologías radicales; y un enfrentamiento entre países como Arabia Saudita e Irán, los cuales por intereses regionales hacían de los conflictos más complejos como el de Siria e Irak.

Con ello, se mermaría la probabilidad de implantar gobiernos democráticos con valores pro-occidentales, porque al financiar un Islam radicalizado lo que se hace es aumentar el rechazo hacia Israel y países de Europa y Estados Unidos, quienes estarían expuestos a futuros ataques.

De hecho, en 2015 y 2016 se registra que el Estado Islámico realizó decapitaciones masivas de cristianos en Egipto y algunos británicos; secuestros en Libia; ataques en Túnez y en París, como el ejecutado contra la revista de Charlie Hebdo, en Bruselas, Dinamarca, y Estados Unidos en ciudades como San Bernardino, Orlando y otras cuantas más.¹⁷⁷

Entonces, dejar que el Estado Islámico siga controlando más hectáreas de territorio ingobernable, en donde entrena a combatientes reclutados de dentro y fuera de Asia Suroccidental, sería inaceptable para Estados Unidos; es por eso que para proteger sus intereses y evitar lo comentado anteriormente, intentaría contener la violencia en Irak y Siria así como debilitar a este grupo.

Para justificar esta nueva intervención en Oriente Medio, lo que se haría es retomar el uso de la representación de enemigo y difundirlo a lo largo de la sociedad

¹⁷⁶ Daniel Byman; Sara Bjerg Moller. *The United States and the Middle East: Interests, Risks, and Costs* (en línea). Reino Unido, The Tobin Project, 2016, p. 9. Dirección URL: http://www.tobinproject.org/sites/tobinproject.org/files/assets/Byman%20%26%20Moller%20%20The%20United%20States%20and%20the%20Middle%20East_0.pdf consultado el 1 de enero de 2019.

¹⁷⁷ Tim Lister, *et al.* "ISIS goes global: 143 attacks in 29 countries have killed 2,043" (en línea). Estados Unidos, CNN, Sección Internacional, febrero 2018. Dirección URL: <https://edition.cnn.com/2015/12/17/world/mapping-isis-attacks-around-the-world/index.html>, consultado el 2 de enero de 2019.

estadounidense, para englobar al Estado Islámico como una amenaza terrorista y un alien atroz, parecido a los combatidos después del derrumbe de las torres gemelas en 2001.

Esta estrategia de manipular el pensamiento social estableciendo quien es o no el adversario, sería el mismo discurso empleado durante los primeros años siguientes al 9/11, pero ahora renovado y actualizado para dirigirse hacia esta organización extremista y criminal.

Las primeras declaraciones conjuntas entre el gobierno estadounidense y el iraquí se harían en 2013, para ir introduciendo nuevas amenazas y un nuevo adversario ubicado como grupos terroristas ligados a *Al-Qaeda*, dentro del cual el Estado Islámico sería el más preocupante.¹⁷⁸

Este tipo de ideas y el desarrollo de su demonización sería reforzado y repetido constantemente por el presidente Barack Obama y su gabinete, de los cuales se pueden mencionar a Susan Rice (consejera de seguridad), Phill Mudd (miembro de la CIA), Josh Earnest (secretario de prensa de la Casa Blanca), Antony Blinken (subsecretario de Estado), John Kerry (secretario de Estado de 2013 hasta 2017), Chuck Hagel (secretario de defensa), Hillary Clinton (secretaria de Estado de 2009 a 2013), Leon Panetta (secretario de defensa), Joseph Biden (vicepresidente), y el Congreso.¹⁷⁹

Con este apoyo y bajo este discurso concretado, se presentaría a Daesh como un grupo organizado y armado que ha entrado en la lucha junto a Al Qaeda en contra de los Estados Unidos y por lo tanto, es un peligro para la seguridad, por lo que atacarlo sería indispensable como forma de defensa propia.¹⁸⁰

¹⁷⁸ Juan Tovar Ruíz. "La política exterior de Estados Unidos y el Estado Islámico" (en línea). España, Universidad de Burgos, Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, núm. 20, 2016, p. 37. Dirección URL: <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/download/4693/5215>, consultado el 2 de enero de 2019.

¹⁷⁹ Jack Goldsmith. "Obama has officially adopted Bush's Iraq Doctrine" (en línea). Estados Unidos, Times, abril 2016. Dirección URL: <http://time.com/4283865/obama-adopted-bushs-iraq-doctrine/>, consultado el 3 de enero de 2019.

¹⁸⁰ Amanda Taub. "Experts: Obama's legal justification for the war on ISIS is "a stretch"" (en línea). Estados Unidos, Vox, septiembre 2014. Dirección URL: <https://www.vox.com/iraq-crisis/2014/9/12/6134159/is-obamas-new-isis-strategy-legal>, consultado el 4 de enero de 2019.

Las afirmaciones del presidente Obama vincularían estas dos organizaciones como una amenaza, la cual no solo aplicaba violencia en Oriente Medio sino que podría llegar al territorio estadounidense.

*“The blows we’ve struck against al Qaeda’s leadership don’t mean the end to the terrorist threat. Al Qaeda affiliates still target our homeland—we’ve seen that in Yemen. Other extremists threaten our citizens abroad, as we’ve seen most recently in Iraq and Syria. As Commander-in-Chief, the security of the American people is my highest priority, and that’s why, with the brutal terrorist group ISIL advancing in Iraq, I have authorized 40 targeted strikes to protect our diplomats and military advisors who are there”.*¹⁸¹

Además, la administración demócrata daría otros argumentos para inmiscuirse en el problema, como fue la situación en Irak que presentaban muy grave, la cual requería del apoyo estadounidenses para combatir al Estado Islámico que era un enemigo en común.¹⁸²

Es por esta razón, que en distintos artículos y textos se reiteraba que era un movimiento yihadista, extremista e islamista y que los hombres que habían cometido asesinatos como el del periodista James Foley eran unos bárbaros, fanáticos e inhumanos. Por tanto, el escenario creado conllevaba a una distinción entre el ellos y el nosotros, en donde el Estado Islámico se asociaba con el terrorismo y la violencia, mientras que Estados Unidos y todo el Occidente eran puestos como unos inocentes.¹⁸³

A través de esta imagen, se haría visible lo atemorizante que era esta organización, ya que se recalcaban las atrocidades que realizaba principalmente cometidas contra la población de los territorios que controlaba y las ejecuciones hechas a los estadounidenses u otras personas de distintas nacionalidades. El fin

¹⁸¹ Asaf Siniver; Scott Lucas. “The Islamic State lexical battleground: US foreign policy and the abstraction of threat” (en línea). Estados Unidos y Gran Bretaña, International Affairs, núm. 92, 2016, p. 74. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/290381095_The_Islamic_State_lexical_battleground_US_foreign_policy_and_the_abstraction_of_threat, consultado el 4 de enero de 2019.

¹⁸² *Ibid.* p. 70.

¹⁸³ Antonia Spiring-Sundberg. *Media coverage of the Islamic State and terrorism around the globe* (en línea). Suecia, Uppsala University, 2016, p. 26. Dirección URL: <https://uu.divaportal.org/smash/get/diva2:945485/FULLTEXT01.pdf>, consultado el 5 de enero de 2019.

de ello, era crear otra vez un miedo generalizado para convencer de la necesidad de su eliminación.¹⁸⁴

De esta manera, se daría un nuevo significado al término de enemigo dentro de un panorama de guerra contra el terrorismo, concepto poco usado por el presidente estadounidense en sus discursos, ya que lo que se buscaba era borrar el legado de las guerras en Irak y Afganistán, exponiendo a este nuevo conflicto como diferente, ya que no implicaba un desgaste directo de los militares, por eso, se prefirió dar una imagen a sus operaciones como campañas en contra del terrorismo, el yihadismo y el extremismo en vez de definirlos por países.¹⁸⁵

Con base en esto, se le denominó al Estado Islámico como ISIL refiriéndose al Levante, para excluir toda referencia respecto a Siria e Irak y sustituirla por un término geográfico no reconocido por los estadounidenses para evitar que la opinión pública viera esto como otra guerra. Por consiguiente, esta figura mediática tendría el objetivo de plantear y exagerar un riesgo, intentando quitar toda relación desfavorable para Estados Unidos.

Igualmente, a este grupo se le asimiló como un cáncer que debía ser erradicado, dejando la posición repetida de Estados Unidos como un salvador o protector que reemplazaría al odiado terrorismo por un panorama de esperanza y civilidad.¹⁸⁶

Por otro lado, a pesar de que ya se habían derrotado a los anteriores enemigos, como Osama Bin Laden y Saddam Hussein, se reiteraba en que el mal de los terroristas seguía latente, señalando que no sería tan fácil borrar a este tipo de asesinos, por esta razón, permanecer activo sería primordial para abordar amenazas emergentes como la del Estado Islámico.

¹⁸⁴ Juan Tovar Ruíz. *Op.cit.* p. 41.

¹⁸⁵ *Ibid.* p. 67.

¹⁸⁶ Fatima Mohammed al-Majdoub; Azizah Hamzah. "Framing the ISIL: A content analysis of the news coverage by CNN and Aljazeera" (en línea). Malasia, Malaysian Journal of Communication, núm. 32, 2016, p. 354. Dirección URL: https://umexpert.um.edu.my/file/publication/00001218_140322.pdf, consultado el 6 de enero de 2019.

En este caso, se hace énfasis en que debían permanecer y proteger a Irak, la región de Asia Suroccidental y los intereses estadounidenses, principalmente, su personal sobre terreno iraquí, la embajada, los consulados y toda infraestructura que les correspondiera, creando cualquier tipo de pretextos para hacer suyo también este problema.

Por ende, para erradicar esta organización se buscó eliminar a los líderes más importantes como fueron Abu Baker al-Baghdadi (líder principal), Abu Alla al-Afari (dirigente y ayudante de Al-Baghdadi), Omar al-Sishani (comandante superior del Estado Islámico), Abu Muhammad al-Adnani (vocero del Estado Islámico), Saddam al-Jammel (sirio que lideró el territorio del Estado Islámico), entre otros más.¹⁸⁷

Finalmente, esta representación sobre estos sujetos duraría de 2014 a 2017, debido a las bajas territoriales realizadas al Estado Islámico en colaboración con sus aliados internacionales. Estas sucedieron desde 2016, cuando éste perdió la ciudad iraquí de Ramadi y después en 2017 se libera Mosul, Raqa, ciudades como Deir Ezzor y Rawa, llegando a recuperar la frontera con Siria.¹⁸⁸

Con esto, el estereotipo se iría desvaneciendo y borrando la demonización del Estado Islámico tan difundida a lo largo de 3 años y medio. Tomando en cuenta este tiempo, su eficacia fue en parte fructífera, ya que Estados Unidos pudo mantener su presencia en la zona y particularmente en estos dos países, de tal modo que su liderazgo no se viera limitado por otros competidores como Rusia, Irán y organizaciones radicales.

Entonces de acuerdo a lo expuesto, se puede resumir que este capítulo proporciona información útil desde el siglo XVII hasta la actualidad respecto de cómo ha sido la satanización del Islam. De manera general, éstos han sido

¹⁸⁷ Charles Lister. *Islamic State Senior Leadership. Who's Who* (en línea). Estados Unidos, Brookings Institution, 2014. Dirección URL: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2014/12/en_whos_who.pdf, consultado el 7 de enero de 2019.

¹⁸⁸ Marina Meseguer. "Tres años y medio de terror" (en línea). España, La Vanguardia. Dirección URL: <https://reportajes.lavanguardia.com/estado-islamico-isis/cronologia-del-estado-islamico/>, consultado el 7 de enero de 2019.

percibidos históricamente como unos seres que denotaban miedo y que eran fuertes, posteriormente pasaron a ser incivilizados y atrasados, y finalmente, convirtiéndose en una entidad monolítica asociada con el peligro.

Si bien, como se ha ido explicando a lo largo de estas páginas, el motivo que hizo que se borrara su historia, sus creencias, sus costumbres y su identidad para ser reemplazadas por ideas erróneas y simples fue la necesidad de que otros grupos, en este caso iniciando con los europeos, para poder reconocerse a sí mismos tuvieron que construir un conocimiento que marcara a la diferencia como un distintivo de la inferioridad en comparación a su grandeza.

Cada etapa mencionada refleja un cúmulo de elementos que van aportando para la supervivencia de este estereotipo. Los intereses de las naciones líderes serían uno de esos factores determinantes que dicen cuándo y para quién son dirigidos este tipo de herramientas de manipulación. Particularmente, los europeos expresaron el interés en tierras y en recursos, mientras que Estados Unidos se enfocó en el suministro del petróleo, la seguridad de Israel, la estabilidad regional y el impedimento de una potencia regional.

Por lo tanto, su eficacia y utilización sería para acoplar la opinión pública con las políticas puestas en práctica tanto dentro como fuera de Estados Unidos. Esto haría que los individuos creen, acepten y no cuestionen, porque al absorber estas construcciones sociales impregnadas de tintes negativos, muchas veces se conseguiría que sus actitudes correspondan a lo que se busca.

El caso más emblemático como bien se expresó fue posterior al 11 de septiembre, en donde el rechazo y la discriminación dada hacia los musulmanes por parte de los estadounidenses se dio en toda su extensión y fue visto como algo normal y cotidiano en los siguientes años.

Desde entonces, el gobierno ha empleado estas tácticas recurrentemente para seguir conservando su poderío. La cuestión, es que muy aparte de construir un discurso orientalista también ha establecido su forma de difusión, y como

claramente se especificó en estos apartados, primeramente se acudió al arte, la religión, las universidades y textos de investigación para implantar esta forma de pensamiento, no obstante, su continuación hoy en día sería a través de los medios de comunicación.

Así, en conjunto con todas las administraciones, crearían tras el 9/11 una representación de enemigo que perduraría hasta nuestros días. Se distinguiría por englobar el conjunto de ideas peyorativas previamente utilizadas en la colonización y la guerra fría, además, de incluir nociones como el bien y el mal, el inocente y el culpable, su deshumanización y descontextualización así como relacionarlos con la monstruosidad, lo diabólico y violento, usando el marco de la guerra contra el terrorismo y un lenguaje ad hoc para reforzarlo.

Al final, esta imagen justificaría las guerras en Afganistán, Irak y con el Estado Islámico después del 2001, haciendo ver como temerarios a sus nuevos adversarios, con tal de conseguir los beneficios específicos en cada uno de los lugares. Sin embargo, el resultado no fue como se esperaba, en todos ellos se produjo una inestabilidad tal que el mismo Estados Unidos no pudo controlar. De hecho, el Estado Islámico es una de tantas consecuencias que sus incursiones en el extranjero dejaron.

A pesar de estas adversidades, el recurso del estereotipo sigue estando presente y según lo que parece seguirá siendo utilizado para fortalecer estas imágenes ofensivas sobre los musulmanes, el Islam y los árabes, las cuales persistirán en desconfigurar su realidad.

Es por eso que el recuento de los hechos dado, tiene el propósito de destapar esta cosmovisión del mundo implantada desde hace mucho tiempo, para que de esta manera el lector se dé cuenta de cómo ha sido la transformación de esta representación y cuáles han sido sus características, para que a partir de ahí pueda expresar una opinión crítica y sustentada con conocimientos sobre estos individuos.

Capítulo 3.

Espacio de reproducción hegemónica en el contexto post 9-11

Desde que inició este siglo, se ha evidenciado que los medios de comunicación estadounidenses parecen estar obsesionados con los musulmanes y el Islam, debido a la difusión de un discurso interminable sobre ellos, el cual ha estado acompañado de una gran cantidad de percepciones estereotipadas y temáticas como la del terrorismo, el fundamentalismo, el peligro, el sexismo, entre otros.

Esta manía de enfocarse solamente en Oriente Medio, se comprende a partir de su trabajo en conjunto con el gobierno estadounidense, el cual tras el 11 de septiembre de 2001 le encomendó, principalmente al *New York Times* y al *Washington Post*,¹⁸⁹ darle sentido a sus declaraciones, creando un ente estático, amenazador, contrario a Occidente y flexible para ser asignado a distintas figuras.

The New York Times *The Washington Post*

Es por esto que a lo largo de este capítulo, constituido por 3 secciones, se explicará a fondo esta situación. Específicamente, en el primero se busca introducir a la prensa como uno de los medios más importantes que colaboró en construir el discurso de enemigo, siendo El *New York Times* y el *Washington Post* los periódicos elegidos para este análisis, por lo que se proporcionarán datos que reflejen su posición de reconocimiento a través de su circulación impresa, sus suscriptores electrónicos y la recurrencia de éstos por parte de los estadounidenses para estar informados.

Con base en esto, también se hablará del modelo de propaganda de Chomsky y Herman, para identificar los filtros y las técnicas de la comunicación más usadas por

¹⁸⁹ En esta investigación se abreviará al *New York Times* y al *Washington Post* de la siguiente manera: *NYT* y *Post*.

estos periódicos para desmoralizar al enemigo oriental y cohesionar a la opinión pública.

Por consiguiente, en el segundo apartado se busca examinar la manera en que ambos medios presentaron el acontecimiento del 11 de septiembre y de ahí cómo es que llevaron a cabo la satanización de los musulmanes y el Islam y particularmente de Osama Bin Laden, el régimen talibán, Saddam Hussein y el Estado Islámico. De éstos, se identificaría el vocabulario, las imágenes, los temas, los enmarcados y las fuentes utilizadas.

Es relevante incluir estos aspectos, porque estas tres etapas que abarcan de 2001 a 2017 permitirían reconocer los cambios y continuidades en la narrativa, lo cual vendría comentándose en la tercera sección, esto con el objetivo de reflexionar hasta qué punto siguió siendo útil esta representación, qué características persistieron y según el camino recorrido que adaptaciones hubo.

Asimismo, analizar el papel de la prensa sería esencial respecto de qué tanto siguió siendo un medio importante para Estados Unidos como herramienta de manipulación, tomando en cuenta sus transformaciones de ser un medio impreso a uno digital.

Para finalizar, en esta última parte, igualmente se plasmarían los resultados obtenidos de este discurso y de la guerra contra el terrorismo, para ponderar que tanto funcionó imponer un conocimiento negativo sobre los musulmanes como recurso para alcanzar los intereses respectivos.

3.1. El papel de la prensa estadounidense. El caso del *New York Times* y el *Washington Post*

La satanización dirigida hacia el Islam y los musulmanes consecuencia del suceso en 2001, necesitaría del rol de los medios de comunicación para poder darle estructura y difusión a lo largo de la sociedad estadounidense, para de esta manera lograr eficazmente un impacto en la forma de pensar de las personas.

Esto sucede, porque cuando un evento es cubierto por los medios, normalmente estos suelen afectar las percepciones de su audiencia, ya que tienden a aplicar una gran influencia en los entendimientos públicos por ser una de las fuentes que mantiene al día a las sociedades.

Estos asumen distintos roles cuando se produce información, como decidir en lo que se transforma e interpreta un problema, cuánto tiempo permanece en el ojo del público y qué personas serían las notorias, ya sea de una manera positiva o negativa.¹⁹⁰ Para poder realizarlo, necesitarían plasmar la importancia en los titulares y una argumentación con base en el entramado ideológico dominante.

Así, es entonces que después del 11 de septiembre de 2001, estas cuestiones configurarían la imagen inicial del enemigo, divulgada con mensajes impregnados de estereotipos y hostilidad que provocarían el sesgo sobre la religión y creencias de los musulmanes.¹⁹¹

Entre los medios que llevarían a cabo esta función serían los conocidos como medios de masas, debido al gran alcance que tienen con respecto a la expansión de sus noticias. Dentro de este rubro, la prensa sería la seleccionada en esta investigación, para identificar y comprobar esta única versión de la realidad propagada y construida por Estados Unidos.

Su trascendencia radica, en que a inicios del siglo XXI fue uno de los medios impresos más utilizados y recurridos por la sociedad estadounidense para cuestiones de consulta sobre temas nacionales e internacionales, mientras que el internet aún era usado solamente por el 50% de los adultos.¹⁹²

¹⁹⁰ Cherie Parker. *Before and after 9/11: the portrayal of Arab Americans in U.S. Newspapers* (en línea). Estados Unidos, University of Central Florida, 2008, p. 10. Dirección URL: <https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=4736&context=etd>, consultado el 16 de marzo de 2019.

¹⁹¹ Dallel Omri. *The Role of US Mass Media in Shaping the American Perception of Islam and Muslims after the 9/11 Attacks*. Algeria, University of Msila, Faculty of letters and languages, thesis 2013-2014, p. 34.

¹⁹² Lule, Jack. "Changes in Media over the Last Century" (en línea), en *Understanding Media and Culture: An introduction to Mass Communication*, Estados Unidos, University of Minnesota, 2016. Dirección URL: <http://open.lib.umn.edu/mediaandculture/chapter/16-1-changes-in-media-over-the-last-century/>, consultado el 20 de septiembre de 2018.

En la actualidad, este contexto continuaría hasta 2017 ya que como muestra la tabla 6, 61% de las personas en Estados Unidos siguen optando por los periódicos para estar informados, más que nada a través de sus aplicaciones en el celular, en las redes sociales y sus páginas oficiales.

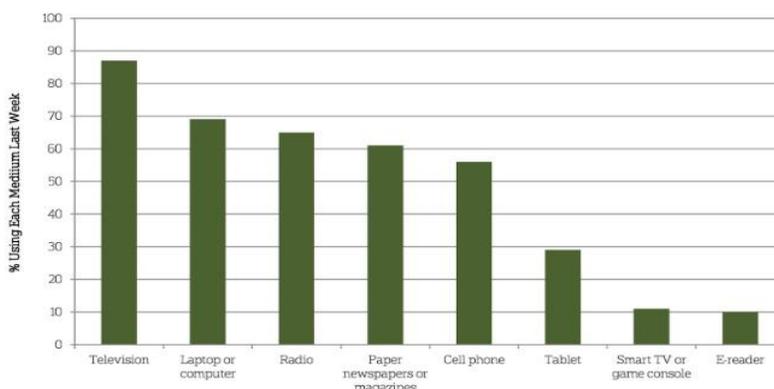


Tabla 6. Fuente: N/A. "How Americans get their news" (en línea). Estados Unidos, American Press Institute, marzo 2014. Dirección URL: <https://www.americanpressinstitute.org/publications/reports/survey-research/how-americans-get-news/>

En este punto, cabe señalar que el internet se ha figurado como un espacio digital en el que se han adaptado los periódicos debido a que disminuye sus costos de distribución y permite abarcar una audiencia mayor.

Sin embargo, sus beneficios no se han reflejado totalmente hacia los lectores porque gran parte de estos medios están concentrados en muy pocas compañías, las cuales velan por sus intereses y mantienen una influencia relevante en la configuración de las noticias.

Esto es así, debido a que como deben proporcionar actualizaciones constantes sobre lo que sucede en el mundo, la calidad de sus artículos en varias ocasiones se abandona, ya que lo primordial es publicar un contenido atractivo y muchas veces adaptado a la agenda gubernamental para incrementar la popularidad y maximizar la publicidad en el periódico.

Un ejemplo es cuando al cubrir la guerra en Irak, la mayoría de los estadounidenses tenían percepciones erróneas sobre el contexto, debido al marco en pro del conflicto que difundieron estos medios. También, sucedió cuando

focalizaron toda la atención en Osama Bin Laden, considerado un tema que beneficiaba a las corporaciones.¹⁹³

Por ende, se encamina a que la desinformación y las conocidas “fake news” sean algo recurrente a partir de 2005 hasta el presente, ya que son difíciles de observar por parte del consumidor por el hecho de que abunda una cantidad exorbitante de información en la red.¹⁹⁴ Por lo tanto, los dueños de los periódicos aprovechan este panorama para posicionar su medio y repercutir en la percepción de las personas.

Por otro lado, y a pesar de que la prensa no sea el primer medio en la lista como el más usado, se debe entender que su relevancia se basa en que sus artículos contienen más información y más detalles que la proporcionada por la televisión y la radio. Al mezclar texto e imágenes hace que se tenga un efecto más directo con respecto a la representación que se quiere lograr.¹⁹⁵

En el año 2000, se tiene registrado que 62.5 millones de periódicos circulaban en los Estados Unidos en un día común. Estos se encuentran concentrados en manos de pocas corporaciones y se dividen en ediciones que publican ya sea los fines de semana, los domingos, diariamente, en las mañanas, etc.

Depende mucho de su lugar de origen para saber su alcance, ya que hay algunos que abarcan solamente el nivel regional, pero otros tienen una cobertura más extensa, como son 5, considerados los mejores desde 2001: The Wall Street

¹⁹³ Tiffany Johnson. *The Media Bias within Outlets of Media: Television, Radio, and Newspapers* (en línea). Estados Unidos, Governors State University, 2014, p. 15. Dirección URL: <https://opus.govst.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1025&context=capstones>, consultado el 2 de marzo de 2019.

¹⁹⁴ European Commission Joint Research Centre. “The digital transformation of news media and the rise of online disinformation” (en línea). Estados Unidos, Revista Science Daily, abril 2018. Dirección URL: <https://www.sciencedaily.com/releases/2018/04/180427144724.htm>, consultado el 26 de marzo de 2019.

¹⁹⁵ Vincent Graauwmans. *Geopolitical discourses of the Bush administration. A critical analysis of the attacks of September 11th 2001 and the War on Terrorism* (en línea). Países Bajos, Universidad de Radboud, Master Thesis, agosto, 2007, p. 34. Dirección URL: [https://theses.uibn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3236/Graauwmans%2C Vincent 1.pdf?sequence=1](https://theses.uibn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3236/Graauwmans%2C%20Vincent%201.pdf?sequence=1), consultado el 24 de octubre de 2018.

Journal, USA Today, The *New York Times*, Los Angeles Times y *The Washington Post*.¹⁹⁶ Actualmente, alcanzan entre 80 y 100 millones de lectores en línea.¹⁹⁷

| Top Ten Daily Newspapers (2000) | |
|------------------------------------|-------------|
| | Circulation |
| The Wall Street Journal | 1,763,000 |
| USA Today | 1,693,000 |
| New York Times | 1,097,000 |
| Los Angeles Times | 1,033,000 |
| Washington Post | 762,000 |
| New York Daily News | 704,000 |
| Chicago Tribune | 662,000 |
| New York Newsday | 576,000 |
| Houston Chronicle | 547,000 |
| Dallas Morning News | 496,000 |

Source: World Association of Newspapers and Zenithmedia, *World Press Trends 2007*, p. 225.

Tabla 7. Fuente: *United States Press, TV, Radio, Newspapers* (en línea). Press Reference. Dirección URL: <http://www.pressreference.com/Sw-Ur/United-States.html#ixzz5d4PGL2gY>

Dentro de esta ramificación y a partir de lo sucedido en 2001 y la respuesta militar del gobierno de George W. Bush, se observó un aumento exponencial en la circulación de dos de los periódicos de esta lista, el *New York Times* y el *Washington Post*, los cuales se encaminaron a adaptar el contenido de sus textos para definir al nuevo enemigo musulmán elegido por Estados Unidos.

Éstos jugarían un papel elemental en dar la mayor atención al tema del Islam y los musulmanes, difundiendo imágenes, escritos y representaciones negativas e incompletas sobre ellos, sustentadas en los discursos orientalistas.

Su efecto sería de gran magnitud, debido a que ambos medios en Estados Unidos tienen un reconocimiento como periódicos de gran envergadura tanto por su circulación diaria, su vasta audiencia incorporando figuras políticas destacadas, como su distribución a las grandes ciudades y suburbios. Asimismo, el establecimiento de sus plataformas en línea les ha permitido tener todavía una

¹⁹⁶ *United States Press, TV, Radio, Newspapers* (en línea). Press Reference. Dirección URL: <http://www.pressreference.com/Sw-Ur/United-States.html#ixzz5d4PGL2gY>, consultado el 26 de marzo de 2019.

¹⁹⁷ Bertin Martens, *et.al.* "The digital transformation of news media and the rise of disinformation and fake news" (en línea). España, European Commission, Joint Research Center, 2018. Dirección URL: https://ec.europa.eu/jrc/communities/sites/jrccties/files/dewp_201802_digital_transformation_of_news_media_and_the_rise_of_fake_news_final_180418.pdf, consultado el 25 de marzo de 2019.

mayor presencia a nivel nacional e internacional, gracias a sus noticias y actualizaciones en tiempo real.

Con respecto a este punto, la gráfica inferior bien señala que ambos periódicos tienen una cantidad importante de personas que visitan sus aplicaciones y páginas oficiales, lo que significa que la información que proporcionan es regularmente leída en cualquier parte del mundo debido a su prestigio.

El *New York Times* presenta un mayor número de visitantes, mientras que, con el paso de los años el *Washington Post* ha escalado hasta llegar al mismo nivel que el primero, lo que evidencia un impacto relevante de ambos en las sociedades.¹⁹⁸



Tabla 8. Fuente: Jenna. "The Washington Post: An Innovative Force in the Digital News Industry" (en línea). Estados Unidos, Harvard Business School Digital Initiative, noviembre 2016. Dirección URL: <https://rctom.hbs.org/submission/the-washington-post-an-innovative-force-in-the-digital-news-industry/>

En el caso particular del *NYT*, su valor se establece a partir de que es considerado como uno de los periódicos más influyentes, más populares y más leídos en este país, gracias a su alta circulación.

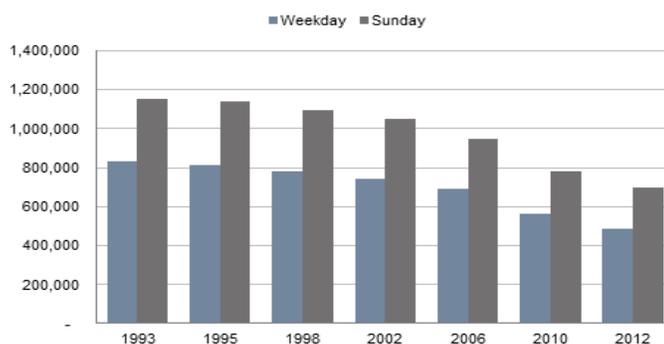
Se tiene promediado que distribuyó 1.149.576 copias diarias en el año 2000; dos años después presenció una subida a 1.194.491 ejemplares, y finalmente en 2008 tuvo 1,077,256 lecturas diarias, lo que significa que llega a millones de personas diariamente no solo con sus publicaciones impresas, sino también con sus

¹⁹⁸ Jenna. "The Washington Post: An Innovative Force in the Digital News Industry" (en línea). Estados Unidos, Harvard Business School Digital Initiative, noviembre 2016. Dirección URL: <https://rctom.hbs.org/submission/the-washington-post-an-innovative-force-in-the-digital-news-industry/>, consultado el 13 de marzo de 2019.

suscriptores electrónicos.¹⁹⁹ Además, la mayoría de sus artículos a menudo son imitados o incluso copiados por otros diarios.

Por el otro lado, se sabe que el *Washington Post* tiene también una reputación de ser uno de los mejores, conocido por sus reportajes generales y coberturas internacionales. En lo que respecta a su circulación, en 2002 entregó aproximadamente 1.100.000 efectivos y en los siguientes años presentó ciertas disminuciones, sin embargo, con el incremento y popularidad de su plataforma en internet se repone y se compensa de esa trayectoria descendente para mantener su influencia relevante a lo largo de Estados Unidos y fuera de él.²⁰⁰

Downward Trajectory of Both Sunday and Weekday Circulation at The Post
Average Circulation for Year



Source: Alliance for Audited Media

Tabla 9. Fuente: Amy Mitchell, *et.al.* "The Washington Post by the Numbers" (en línea). Estados Unidos, Pew Research Center, Sección Media & News, agosto 2013. Dirección URL: <http://www.journalism.org/2013/08/07/the-washington-post-by-the-numbers/>

Ahora bien, con base en lo dicho anteriormente, para que estos periódicos instauren la construcción de una imagen sobre los musulmanes y el Islam como enemigos y amenaza, sería necesario comenzar con el modelo de propaganda propuesto por el autor Noam Chomsky y Edward S. Herman.²⁰¹

¹⁹⁹ Bishop Brouse. *Muslims in the media: The New York Times from 2000-2008* (en línea). Estados Unidos, University of Central Florida, 2002. p. 5. Dirección URL: http://etd.fcla.edu/CF/CFE0003255/Bishop_Autumn_M_201008_MA.pdf, consultado el 17 de septiembre de 2018.

²⁰⁰ Amy Mitchell, *et.al.* "The Washington Post by the Numbers" (en línea). Estados Unidos, Pew Research Center, Sección Media & News, agosto 2013. Dirección URL: <http://www.journalism.org/2013/08/07/the-washington-post-by-the-numbers/>, consultado el 4 de marzo de 2019.

²⁰¹ Chang-Ho Lee. *News Coverage of U.S. War With Iraq: A Comparison of The New York Times, The Arab News, and The Middle East Times* (en línea). Estados Unidos, Universidad de Texas en Austin, mayo 2004, p. 17. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/237581116_News_Coverage_of_US_War_With_Iraq_A_Comparison_of_The, consultado el 17 de septiembre de 2018.

Este modelo interpretado por Anders G. Romarheim, estudiante de la Universidad de Oslo, hace referencia a que la propaganda es un elemento esencial en la guerra, ya que sirve como estrategia de la comunicación que se transmite por una organización para moldear las percepciones y manipular el pensamiento de la audiencia para dirigir así su comportamiento de tal manera que este en concordancia con los objetivos de la clase en el poder.²⁰²

Para lograr este objetivo, Harold Lasswell, politólogo estadounidense y teórico de las comunicaciones, señala que para controlar la opinión pública se utilizan símbolos o instrumentos para movilizar y generar odio contra el enemigo o para desmoralizarlo en tiempos de guerra.²⁰³

Para llevar a cabo estos puntos, se emplearían 8 herramientas²⁰⁴ sistematizadas por el Institute for Propaganda Analysis, pero 6 fueron las más demandadas en esta investigación, que son:²⁰⁵

1. Card Stacking: Hace énfasis en el uso de hechos y detalles para respaldar un argumento;
2. Name Calling: Se etiqueta y estereotipa al oponente;
3. Transfer: Busca transferir cualquier cuestión a algo que la propaganda quiere que uno apruebe;
4. Testimonial: Es el uso del punto de vista de alguna persona importante para influenciar a la audiencia sobre algún tema.
5. Fear Appeals: Hace que todas las cosas sean de facto peligrosas y amenazantes.
6. Bandwagon: Busca influenciar a las personas haciendo referencia de que todas las demás piensan o están de acuerdo con algún tema en particular, haciendo que se tome el mismo camino.

Su aplicación, será mostrada en las páginas subsiguientes, combinadas con los 5 filtros expuestos en el modelo de Chomsky y Herman en su texto “Manufacturing Consent”, que son la configuración empresarial, la publicidad,

²⁰² Anders G. Romarheim. *Propaganda in the US War on Terrorism* (en línea). Noruega, Universidad de Oslo, 2005, p. 3. Dirección URL: <https://www.duo.uio.no/handle/10852/13741>, consultado el 2 de octubre de 2018.

²⁰³ Chang-Ho Lee. *Op.cit.* p. 29.

²⁰⁴ Entendida como la interacción social a través de mensajes.

²⁰⁵ Anders G. Romarheim. *Op.cit.* p. 53.

fuentes o suministro de noticias, el contenido y el miedo como mecanismo de control.²⁰⁶

La mezcla de todos estos elementos en conjunto con la manera en que el *New York Times* y el *Washington Post* presentaron, priorizaron y organizaron la información para el público, se manifestaría como una forma de seguir lo que las élites en el poder quieren, en otras palabras, esto significa que existen beneficios y ganancias que buscan tanto las empresas más grandes que controlan los medios así como los gobiernos, lo cual hace que ambas partes tengan que trabajar en equipo. Por ejemplo, uno de esos intereses sería lo atractivo que fue para los dos periódicos mejorar su posición y peso en el mercado de Asia Suroccidental.

Para comprender mejor este mutuo favorecimiento, se sabe que el gobierno estadounidense otorgaba desregulaciones, subsidios, licencias de impresión, entre otros, para ganarse el apoyo total de los medios. No obstante, la cooperación no siempre era dada, es por eso que en ciertas ocasiones se podía llevar a cabo un control indirecto en forma de leyes fiscales, el cabildeo, leyes de derechos de los trabajadores y de seguridad laboral.²⁰⁷

Por el otro lado, las corporaciones como la compañía The New York Times y Amazon, al recibir beneficios del gobierno tienden a tomar el lado del partido dominante (republicano/conservadores) y de la fuente más poderosa, de la cual dependerán los periodistas, ya que al ser tomada como la más creíble, no se necesitaría investigación extra ni otras opiniones distintas, olvidando la calidad del contenido y permeando perspectivas como estar a favor de la guerra contra el terrorismo.²⁰⁸

²⁰⁶ Antonio Pineda Cachero. "El modelo de propaganda de Noam Chomsky: medios mainstream y control del pensamiento" (en línea). España, Universidad de Sevilla, Revista Ambitos, núm. 6, 2001. Dirección URL: <http://www.redalyc.org/html/168/16800612/>, consultado el 10 de noviembre de 2018.

²⁰⁷ United States Press, TV, Radio, Newspapers. *Op.cit.*

²⁰⁸ Annick Zweers. *The propaganda Model and the news coverage of the War on Terror* (en línea). Países Bajos, Universidad de Radboud, junio, 2015, p. 9. Dirección URL: [https://theses.ubn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3704/Zweers%2C A.D. 1.pdf?sequence=1](https://theses.ubn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3704/Zweers%2C%20A.D.%201.pdf?sequence=1), consultado el 1 de noviembre de 2018.

Si bien, indica Chomsky que esto último también es porque los medios tratan de bajar sus costos, consiguiendo fuentes baratas o gratis principalmente del gobierno, las cuales la mayor parte del tiempo están inmiscuidas en negocios militares.²⁰⁹

Por ello, la autora Catherine Happer, profesora de la Glasgow University en Escocia, comenta que en términos de dar forma al contenido están involucrados un número reducido de personas o grupos privilegiados que contribuyen para seleccionar los temas abiertos a la discusión, mientras que al mismo tiempo pueden limitar el acceso a las audiencias de determinados aspectos.²¹⁰

De acuerdo con esto, es que el *New York Times* y el *Washington Post* tendrían la labor de delimitar los temas de relevancia posterior al 2001 que conformarían la agenda-setting, anunciando a los individuos qué es lo que debían pensar, cómo pensarlo y qué actitudes tomar al respecto.

3.2. Configuración de la representación social de los musulmanes y el Islam en el *New York Times* y el *Washington Post* de 2001 a 2017

3.2.1. Osama Bin Laden y el régimen talibán

Tras lo ocurrido en 2001, el *New York Times* y el *Washington Post* se propusieron en enfocar gran parte de su cobertura en el derrumbe de las torres. Particularmente antes del 11 de septiembre se reportaban solamente 345 noticias en el *NYT* y 98 en el *Post* que hablaban sobre el Islam y los musulmanes, pero seis meses después de la tragedia las cifras subirían a 1,468 y a 568, y al siguiente año se llegaría a 723 y a 187.

A pesar de que la cantidad de los artículos disminuyó, eso no significa que el impacto del contenido no haya sido suficientemente influyente como para insertar

²⁰⁹ *Ibid.* p. 11.

²¹⁰ Catherine Happer; Greg Philo. "The Role of the Media in the Construction of Public Belief and Social Change" (en línea). Reino Unido, University of Glasgow, *Journal of Social and Political Psychology*, vol.1, núm.1, 2013. Dirección URL: <https://jspp.psychopen.eu/article/view/96/37>, consultado el 25 de octubre de 2018.

una imagen totalmente monstruosa sobre estas personas, ya que al final una de las fuentes principales para comunicar sobre este tema fue el *NYT* y el *Post*.²¹¹

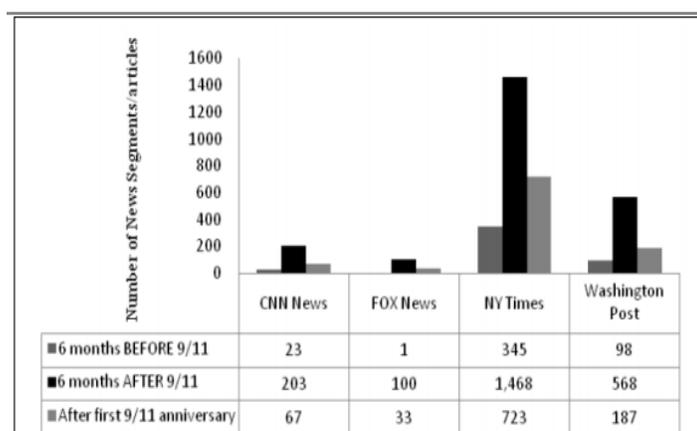


Tabla 10. Fuente: Dallel Omri. *The Role of US Mass Media in Shaping the American Perception of Islam and Muslims after the 9/11 Attacks*. Algeria, University of Msila, Faculty of letters and languages, thesis 2013-2014, p. 38.

Asumiendo lo anterior, en estos artículos comenzaron presentando y organizando al acontecimiento de 2001 como un terrible ataque realizado por 19 árabes denominados “terroristas” controlados por los llamados “islamists extremists” situados en Afganistán. Se iría introduciendo la idea de que los musulmanes, los árabes y el Islam eran enemigos, con una religión violenta e incompatible a los valores y normas estadounidenses.²¹²

Aquí, el estereotipo se basaría en el término o el enmarcado del terrorismo, con el cual se buscaría demonizar al nuevo adversario ubicado principalmente en Oriente Medio y como aquel ente amenazante. Se abarcaría de modo general a todos los individuos que se originaran de esta zona y que estuvieran relacionados con el fenómeno islámico y lo oriental. Sin embargo, esta narrativa tendría determinados objetivos en la mira, como fue en un primer momento Afganistán.

Al tomar en cuenta esto, esta tragedia sería totalmente exagerada, como bien muestran las dos portadas. El escenario que dieron a conocer estaba sustentado en fotografías y titulares llamativos que simbolizaban dolor, miedo y enojo al ver el sufrimiento de los ciudadanos estadounidenses y la caída de las Torres Gemelas, así como la condena por parte de la administración republicana hacia el nuevo

²¹¹ Dallel Omri. *Op.cit.* p. 38.

²¹² *Ibid.* p. 9.

enemigo focalizado en Asia Suroccidental. Todo esto sería visto como un ataque al estilo de vida estadounidense y a sus valores.



Foto 11. Fuente: Vincent Graauwmans. *Geopolitical discourses of the Bush administration. A critical analysis of the attacks of September 11th 2001 and the War on Terrorism* (en línea). Países Bajos, Universidad de Radboud, Master Thesis, Agosto, 2007, p. 15. Dirección URL:

https://theses.ubn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3236/Graauwmans%2C_Vincent_1.pdf?sequence=1

Foto 12. Fuente: Washington Post Front Page: "Terrorist Hijack 4 airliners..." (en línea). Estados Unidos, Washington Post, septiembre 2001. Dirección URL: http://voices.washingtonpost.com/blog-post/assets_c/2010/09/WP912-24937.html

El objetivo de ello, era ir conformando un discurso aparejado de las declaraciones hechas por el presidente George W. Bush, las cuales serían incluidas en los dos periódicos debido a la estrategia propagandística del testimonio que señala que incorporar lo dicho por personas importantes, como son el presidente o algunos miembros de su gabinete, haría más creíble la información dada hacia la audiencia, ya que éste se figuraría como el comandante y el héroe que lidera y protegería a su nación del terrible mal que los asechaba.

De esta manera, días después, estos medios crearían la narrativa de la guerra contra el terrorismo, especificando que aún no se conocía al responsable de lo sucedido, pero se insinuaba que había sido Osama Bin Laden, *Al-Qaeda* y el régimen talibán, ya que meses antes éste líder saudita había publicado videos amenazando a Estados Unidos, además de los hechos acontecidos en Tanzania y Kenia.

Sin embargo, y a pesar de que aún no se confirmaban las sospechas, las palabras de Bush encontradas en la parte inferior serían difundidas para dar pie a que ésta guerra se realizaría de cualquier forma. Así, términos como “evil” y “war” encaminarían a la aplicación de un marco en pro de la guerra y la dicotomía entre el bien y el mal.

Se implantaría la idea de “combatir el terror” ubicado como lo maligno y opuesto a lo “civilizado” y Occidental y asociado en primer lugar a Afganistán, donde se llamaba a castigar a los responsables de la muerte de 3,000 civiles²¹³ y así justificar el comienzo de un conflicto global sin fronteras y establecer una presencia militar en Oriente Medio.

*“The deliberate and deadly attacks which were carried out yesterday against our country were more than acts of terror, they were acts of war (...) This will require our country to unite in steadfast determination and resolve (...) This will be a monumental struggle of good versus evil, and good will prevail”.*²¹⁴

Como se observa, fue fundamental proclamar a Estados Unidos como una víctima, para lograrlo estos medios prohibieron o dieron poco acceso a textos que hablaran sobre su ocupación ilegal en tierras extranjeras, así como sobre las alternativas de soluciones no violentas para dar conclusión al conflicto.

Se centraron en la frase del presidente que decía *“Every nation, in every region, now has a decision to make. Either you are with us, or you are with the terrorists”*, remarcando que quien se opusiera a la idea de una guerra, entendida como una reacción de auto defensa estaban expresando una falta de respeto a la memoria de los fallecidos.²¹⁵

Dicho esto, se recalca que en el *Post* apareció un texto en donde el periodista George Will explicaba que la batalla de Estados Unidos era *“with the enemies of*

²¹³ Anthony DiMaggio. *Op.cit.* p. 262.

²¹⁴ Vicent Graaumans. *Op.cit.* p. 34.

²¹⁵ Anthony DiMaggio. *Op.cit.* p. 263.

civilization, and that Americans are slow to anger but mighty when angry, and their proper anger now should be alloyed with pride".²¹⁶

Esto significaba que el *Washington Post* después de 4 días del evento, ya se estaba preparando para la guerra, haciendo énfasis en los enemigos inmediatos y también en un listado de países riesgosos como Irán, Yemen, Sudán, Siria y Corea del Norte, todos enmarcados como acusados de haber auxiliado a terroristas.²¹⁷

En cambio, en el *New York Times* se lanzó una nueva sección titulada "A National Challenged", la cual dio bastante cabida a la publicación de artículos específicos sobre el 11 de septiembre, para dar seguimiento a las actualizaciones e ir ligando a Bin Laden como uno de los principales sospechosos asociados con los "hijackers".²¹⁸ Esto con el fin de sobrecargar de información a los lectores, presentándosela bajo estereotipos y en un contexto nacionalista de guerra entre su país versus el otro.²¹⁹

Entonces, se podría comentar que los periódicos colocarían al suceso como un mito, considerado como aquel momento que marcaría un cambio, un mundo diferente y nuevos adversarios. Se plantearía a través de la dramatización y la representación teatral que plasmaba una historia de patriotismo y héroes enfrentados al mal.²²⁰

Así, días posteriores, la figura de Osama Bin Laden sería catalogada como el cerebro detrás del ataque, y el tema de su captura como el paso más importante para reducir y eliminar la amenaza del terrorismo islámico radical. En segundo lugar, se mencionaría al régimen talibán como involucrado por proteger al primero y darle un espacio para organizar su ataque.

En este punto, las técnicas de propaganda de name calling y fear appeals se usarían para etiquetar y estigmatizar a los oponentes caracterizados por ser entes

²¹⁶ *Ibid.* p. 265.

²¹⁷ *Ibid.* p. 267.

²¹⁸ Tim Golden, Judith Miller. "Bin Laden operative is linked to suspects" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, septiembre 2001. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2001/09/18/us/a-nation-challenged-the-plot-bin-laden-operative-is-linked-to-suspects.html>, consultado el 3 de marzo de 2019.

²¹⁹ Vicent Graaumans. *Op.cit.* p. 34.

²²⁰ Dallel Omri. *Op.cit.* p. 40.

riesgosos que denotaban desconfianza y odio por los estadounidenses, debido a la desgracia y las consecuencias que habían producido como lo exhibido en la Zona Cero.²²¹

Por lo tanto, durante los siguientes años, ambos periódicos se enfocarían en dar mayor cabida a Osama Bin Laden, *Al-Qaeda* y al régimen talibán como refleja la portada. El auge en el *New York Times* se registró durante los meses de octubre y noviembre de 2001 como se ejemplifica en la tabla 13, esto debido a que al mes del atentado comenzó la guerra en Afganistán y fue necesario desprestigiar a este país, al líder de *Al-Qaeda* y al gobierno.²²²

Figure A4: *New York Times* Articles Containing Given Keywords; Comparing Saddam Hussein and Osama bin Laden

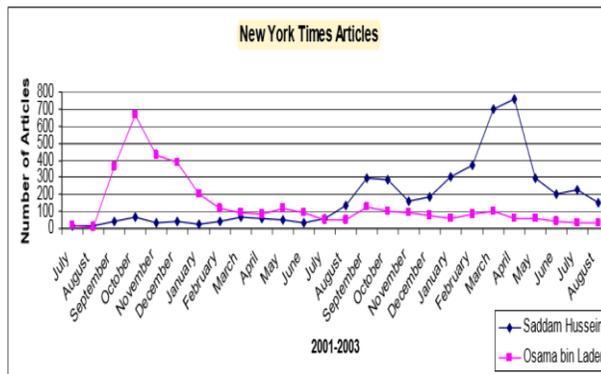


Tabla 13. Fuente: Devon M. Largio. *Uncovering the Rationales for the War on Iraq: The Words of the Bush Administration, Congress, and the Media from September 12, 2001 to October 11, 2002* (en línea). Estados Unidos, Illinois University, thesis, 2004, p. 168. Dirección URL: http://faculty.las.illinois.edu/salthaus/largio_thesis.pdf

Noticia 14. Fuente: Patrick Tyler. "U.S. and Britain strike Afghanistan (...)" (en línea). Estados Unidos, The New York Times, Sección Archives, octubre 2001. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2001/10/08/world/nation-challenged-attack-us-britain-strike-afghanistan-aiming-bases-terrorist.html>

El tema más relevante relacionado a Bin Laden fue la necesidad de capturarlo. Algunos de los encabezados fueron "Certain that Bin Laden remains inside Afghanistan"; "Threats and responses: Hunt for *Al-Qaeda*"; "Bush has widened authority of C.I.A. to kill terrorists", entre otros, los cuales afirmaban que

²²¹ Anders G. Romarheim. *Op.cit.* p.71

²²² Devon M. Largio. *Uncovering the Rationales for the War on Iraq: The Words of the Bush Administration, Congress, and the Media from September 12, 2001 to October 11, 2002* (en línea). Estados Unidos, Illinois University, thesis, 2004, p. 167. Dirección URL: http://faculty.las.illinois.edu/salthaus/largio_thesis.pdf, consultado el 22 de septiembre de 2018.

aún permanecía Osama en Afganistán, lo que hacía evidente una operación militar en este país para cazar y matar a todo líder relacionado con la organización criminal, pero siendo éste el objetivo primordial.²²³

Para radicalizar todavía más la situación, se publicaron otras noticias que aseguraban el involucramiento del líder de *Al-Qaeda* en 2001, agregado a un video en donde él señalaba que el incidente de los aviones podría volver a repetirse, expresando su celebración de lo sucedido.²²⁴

Aquí se describía como temerario su turbante, sus ornamentos árabes y su barba. Con ello, lo que se intentaba era propagar miedo, solidificar la imagen de cómo era un terrorista y dar a entender que llevarlo ante la justicia, ya sea vivo o muerto, era inevitable.²²⁵

En complemento, otros titulares apoyarían la incursión hacia Afganistán al reflejar la maldad de estas personas como “Esto es una guerra religiosa”, “Sí, esto es sobre el Islam”, “Rabia musulmana”, “Las profundas raíces intelectuales del terrorismo islámico”, “Jihad 101”, “La rebelión del Islam”, etc.

En la mayor parte de estos textos, se usaría el marco del bien/mal y el del nosotros/ellos, ya que se mencionó 67 veces nosotros/nuestro y 72 veces ellos en 10 textos del *NYT*, para dar a entender la separación total entre Estados Unidos/Occidente versus Afganistán/Oriente, y también para marcar nuevamente un contexto en donde se dividía el mundo entre quienes apoyaban a Estados Unidos y quiénes no.²²⁶

²²³ James Risen; David Johnston. “Threats and Responses: Hunt for Al Qaeda; Bush has widened authority of C.I.A. to kill terrorists” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección: Archives, 15 de diciembre, 2002. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2002/12/15/world/threats-responses-hunt-for-al-qaeda-bush-has-widened-authority-cia-kill.html>, consultado el 28 de septiembre de 2018.

²²⁴ John F. Burns. “Bin Laden aide threatens more strikes” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, octubre 2001. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2001/10/10/world/a-nation-challenged-the-vidiotape-bin-laden-aide-threatens-more-strikes.html>, consultado el 4 de marzo de 2019.

²²⁵ Don Van Natta; James Risen. “The inquiry: Investigators say evidence points to Bin Laden aides as planning attack” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, octubre 2001. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2001/10/08/world/nation-challenged-inquiry-investigators-say-evidence-points-bin-laden-aides.html>, consultado el 4 de marzo de 2019.

²²⁶ Dallel Omri. *Op.cit.* p. 55.

En el mismo sentido, la mayoría de las publicaciones impresas en el *Washington Post* a lo largo de 2001 y 2002 abordaron la criminalidad de Bin Laden a través de diversos textos como el nombrado “U.S. Says New Tape Points to Bin Laden”, que hacía notar como éste salía burlándose y regocijándose del 11 de septiembre. Es por eso que se decía *“The tape displays the cruel and inhumane face of a murderous criminal who has no respect for the sanctity of human life...”* *“This shows the world just how evil Osama Bin Laden is...”*²²⁷

También, fue común que citaran a la CIA y a oficiales de la administración de Bush, para reafirmar el hecho de que Osama fue responsable y el organizador del ataque y que éste video había sido realizado en Afganistán, por lo que era indispensable ingresar militarmente al país para eliminarlo así como al gobierno que lo hospedaba.

Aparte de lo anterior, hubo otros artículos en el *Post* como “Bin Laden: A Master Impresario” y “CIA told to do whatever necessary to kill Bin Laden”, que seguían esta misma narrativa de transformar su persona en algo totalmente negativo, al hablar de que éste apelaba a sus seguidores a unirse en una “holy war” en contra de Estados Unidos.²²⁸

Esto lo explicaban al incluir ciertos antecedentes que lo posicionaban como una amenaza, ya que como comentaba David Schenker, experto en terrorismo, *“he sees himself as continuing the jihad, first against the soviets and then against the Americans... from him, the U.S. represents the forces of evil that are bringing corruption and domination into the Islamic world”*.²²⁹

Con estos argumentos se buscaba lograr eliminar toda relación que en algún momento se tuvo con Estados Unidos y acentuar la idea de llevar a cabo una acción

²²⁷ Walter Pincus; Karen DeYoung. “U.S. Says New Tape Points to Bin Laden” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, diciembre 2001. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2001/12/09/us-says-new-tape-points-to-bin-laden/4f478c27-58da-4fbf-a14c-73713121b251/?noredirect=on&utm_term=.46224d61eedc, consultado el 4 de marzo de 2019.

²²⁸ Michael Dobbs. “Bin Laden: A Master Impresario” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, septiembre 2001. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2001/09/13/bin-laden-a-master-impresario/865c66ad-6e18-4ee4-8cee-481bbe10f71a/?noredirect=on&utm_term=.777d88f1afb7, consultado el 4 de marzo de 2019.

²²⁹ *Ibidem*.

letal para destruir a Osama Bin Laden y a su red *Al-Qaeda*. Ante esto, el *Post* publicó la declaración de George W. Bush que decía: "Smoke Them Out y want Bin Laden Dead or Alive".

Al mismo tiempo, otro tema relevante fue descartar las opciones de disuadir o negociar con el gobierno talibán, más bien la mejor estrategia difundida era destruirlo debido a que Estados Unidos se adjudicaba legalmente el derecho de defensa propia.

Con base en esto, el *Post* representó a los talibanes como un gobierno traidor por utilizar su país como una base de terroristas y porque se rehusaba a cerrar los campos de entrenamiento de estos grupos y entregar líderes de *Al-Qaeda*.²³⁰ Los etiquetaban como unos opresores ya que se notificaba las brutalidades que hacían en contra de mujeres y niños como dejarlos malnutridos, prohibirles ir a la escuela, al médico, y los múltiples encarcelamientos ilícitos.²³¹

Por tanto, el discurso se enfocó en la necesidad de quitarlos del poder para liberar a los afganos de su represión y evitar más amenazas en el exterior por su patrocinio y asilo a los terroristas. Esto se conseguiría a través de un Estados Unidos pacífico que intentaba traer libertad y paz a un mundo inmerso en el terror, y específicamente al suyo para obtener tranquilidad, protección y defensa.²³²

En comparación, 10 de los artículos del *New York Times* en octubre persistieron en demonizar al régimen, pero haciendo énfasis en su involucramiento en el negocio de las drogas, el cual se decía que era usado para financiar actividades de *Al-Qaeda* y reflejar así su maldad.

²³⁰ N/A. "President Bush's Addresses to a joint session of Congress and the nation" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección America attacked, septiembre 2001. Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/bushaddress_092001.html, consultado el 15 de marzo de 2019.

²³¹ eMediaMillWorks. "Laura Bush on Taliban oppression of women" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección America at war, noviembre 2001. Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/laurabushtext_111701.html, consultado el 15 de marzo de 2019.

²³² "Bush Announces Strikes against Taliban" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección America attacked, octubre 2001. Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/bushaddress_100801.htm, consultado el 15 de marzo de 2019.

También, al igual que el *Post*, el *NYT* dio espacio a su tiranía y a la importancia de rescatar a las mujeres y los niños que eran los que más sufrían; se les acusaba de ser extremistas y albergar terroristas; y de ser cobardes por esconderse en túneles y no pelear como hombres; entre otros.²³³

De nueva cuenta, en estas noticias Estados Unidos se perfiló como un promotor de la libertad y la democracia que tenía la misión de salvar a Afganistán y ayudarlo a desarrollarse así como combatir al terrorismo. A diferencia, la contra respuesta de los talibanes ante esta intromisión extranjera fue vista como irracional porque desestabilizaba, aterrorizaba y atacaba a civiles inocentes.²³⁴

Al tomar en cuenta estos argumentos, tanto los musulmanes como estos sujetos se clasificarían con terminologías peyorativas durante el periodo de 2001 a 2003 en el *New York Times* como las siguientes: “*Islamic militant(s), Islamic militancy, Islamic terrorist(s), Islamic terrorism, Islamic terror, Islamic fundamentalist(s), Islamic fundamentalism, Islamic Jihad, Islamic radical(s), Islamic radicalism, Islamic extremist(s), Islamic extremism, Islamic rebels, and Islamic Fascism*”.²³⁵

De manera más particular, en 2001 los talibanes fueron percibidos como un radical Islamic group, extremist terrorists, abuser of women, evil who mistreat children, terrorists, barbaric movement, Taliban fighters, Taliban’s supreme leader, radical islamic Taliban government, taliban’s reign of terror, etc.

Por otro lado, para Osama Bin Laden las conotaciones fueron head of *Al-Qaeda*, the accused, Mr. Bin Laden, threat, *Al-Qaeda* leader, terrorist, extremist, Mr. Bin Laden advocacy for jihad, prime suspect, bring him dead or alive, radical terrorist, terrorism suspect, leader of Islamic militant groups, Islamic militant, etc.

Al respecto, en el *Washington Post* permearon conceptos referidos a Osama como threat, evil, terrorist group, threats from Bin Laden's network, fugitive Saudi

²³³ Sajid Akhtar. *War on Afghanistan in the Eyes of the American New York Times and the Pakistani Jang* (en línea). Suecia, Örebro University, 2013, pp. 40-44. Dirección URL: <https://www.divaportal.org/smash/get/diva2:647464/FULLTEXT01.pdf>, consultado el 16 de marzo de 2019.

²³⁴ *Ibid.* p. 45.

²³⁵ Bishop Brouse .*Op.cit.* p. 22.

millionaire, leader suspect of terrorist attacks, Saudi political fugitive, Mr. Bin Laden, enemy, terrorist leader, etc.

Asimismo, para los talibanes aparecieron palabras como *islamic fundamentalist rulers of Afghanistan*, *afghan fundamentalist*, *common enemy*, *extremist Taliban movement*, *Taliban regime*, *government that sponsors the outlaws and killers of innocence*, *Taliban protectors of Osama Bin Laden*, *murderers*, etc.

Ahora bien, en cuanto al curso de la guerra, el *Post* reportaba que Estados Unidos estaba peleando una “clean war”, como bien refleja el su noticia: “*The U.S. unleashed fresh air strikes at military and terror targets rather than on civilians*”.²³⁶ Esto para conformar una imagen positiva de este país como aquel que no era capaz de matar a personas inocentes, más bien liberarlos del poder de los terroristas y castigarlos.

No obstante, este tipo de discurso encontraría trabajos críticos como los del historiador Howard Zinn y Noam Chomsky, los cuales fueron generalmente mal representados, o bien, tuvieron un mínimo de espacio en los medios, ya que contradecían la narrativa dominante.²³⁷

Por lo tanto, fue esencial descartar críticas a la guerra como la que se mostró al término de la Operación Enduring Freedom, respecto de no haber encontrado grupos grandes de combatientes de los talibanes y *Al-Qaeda* así como de la huida del líder Mullah Omar y Osama Bin Laden. Aquí, la retórica se basó en negar que esto había sido un fracaso, más bien, el *NYT* con Paul Rogers explicaron que tanto *Al-Qaeda* como los otros líderes habían anticipado la respuesta estadounidense, por lo que pocas de sus células y fuerzas claves se encontraban en Afganistán.²³⁸

Sin embargo y a pesar de esta falla, la cuestión del establecimiento de la democracia y la reconstrucción de Afganistán predominó. Sobre esto, se incluyó el anuncio del presidente que señalaba:

²³⁶ Anthony DiMaggio. *Op.cit.* p. 272.

²³⁷ *Ibid.* p. 272.

²³⁸ *Ibid.* p. 268.

*“The last time we met in this chamber, the mothers and daughters of Afghanistan were captives in their homes, forbidden from working or going to school. Today women are free, and are part of Afghanistan’s new government. The United States save people from starvation and freed a country from brutal oppression, America and Afghanistan are now allies against terror”.*²³⁹

Darle cobertura a estas declaraciones oficiales hacía que la audiencia se percatara que el resultado de la guerra había tenido un beneficio, por haber derrocado a algunos terroristas y salvar a gente inocente, y con ello, Estados Unidos quedar como un salvador, victorioso y responsable por lograr darles una condición de igualdad, derechos y libertad tanto a las mujeres como a los hombres en tierras musulmanas y forjar en conjunto un gobierno democrático y su reconstrucción.

Estos medios hablaron poco sobre los problemas en Afganistán, ya que prefirieron configurar al país como aquel que estaba trabajando por conseguir la democracia a través de la guía y asistencia de Estados Unidos, reflejado en las elecciones presidenciales y parlamentarias.

Un ejemplo de ello, fue cuando el *Washington Post* informó a través de los periodistas Charles Krauthammer y William Safire que tras las elecciones “the afghan people took another step toward lasting peace and prosperity, while dealing a blow terrorism”.

Se celebraba el “milagro afgano” y se enmarcaba de un modo paternalista y de inferioridad porque su “progreso” dependía de Estados Unidos; esto mismo sucedió en el *New York Times* cuando representaron a los “students of Afghanistan democracy” debajo del tutelaje estadounidense.

Sobre lo último, también en este periódico se percibió como un “milagro político”, particularmente por las elecciones y por ser la primera vez que las mujeres votaban.²⁴⁰ Por lo tanto, este país de Norte América se ubicaría como un promotor de la misma para evitar dictaduras, terrorismo y lograr la verdadera libertad para los

²³⁹ *Ibid.* p. 253.

²⁴⁰ William Safire. “The afghan miracle” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, octubre 2004. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2004/10/06/opinion/the-afghan-miracle.html>, consultado el 16 de marzo de 2019.

afganos.²⁴¹ Se exponía que a pesar de la violencia que los perseguía, estaban intentando construir una mejor nación a través de la democracia y la modernización.²⁴²

Mientras tanto, para este desarrollo reportaban que la Alianza del Norte sería la agrupación más adecuada para obtener la estabilización, el respeto de los derechos humanos y la democracia del país, debido a que su autoridad sería una mejora en comparación al extremismo y la represión de los talibanes.²⁴³ Recordando, éstos fueron los aliados de los estadounidenses durante la guerra, por lo que como es común, recibirían una imagen positiva en concordancia a la dada en esta etapa de post-guerra.

No obstante, desde 2003 hasta 2005, se difundiría que estos avances no estaban prosperando como se esperaba, debido al resurgimiento de la fuerza de los talibanes, quienes comenzaron a tener influencia y poder en el sur del país. Como resultado, el *NYT* y el *Post*, los señalarían aún como una amenaza a los esfuerzos democráticos en Afganistán, mientras que Estados Unidos y las fuerzas de la OTAN serían vistas como “providers of security”.

Específicamente, sobresalieron artículos en el *NYT* como “7 are killed in attack by taliban suspects”; “G.I. died after clash with Taliban”; “Taliban try to frighten afghan voters in rural areas”; “Ambushes by Taliban Gunmen kill 10 policeman and soldiers”, etc.

Todos estos tenían el objetivo de mostrar la crueldad, la violencia y el desorden social que provocaban los remanentes de los talibanes denominados negativamente como “afghan militants”, “suspect taliban fighters”, “violent insurgency”, “taliban guerrillas”, entre algunos; esto para dar a entender que si

²⁴¹ Noah Feldman. “A new democracy, enshrined in faith” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, noviembre 2003. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2003/11/13/opinion/a-new-democracy-enshrined-in-faith.html>, consultado el 16 de marzo de 2019.

²⁴² N/A. “Toward a New Afghanistan” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Opinion, diciembre 2008. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2003/12/29/opinion/towardanewafghanistan.html?mtrref=www.nytimes.com&gwh=FB4617EBF81099EA9BC8057FC3AD7A35&gwt=pay>, consultado el 16 de marzo de 2019.

²⁴³ Anthony DiMaggio. *Op.cit.* 256.

llegaban nuevamente al poder, lo que ocasionaría sería el regreso de terroristas y la planificación de ataques hacia el gobierno afgano y estadounidense.

A diferencia, en el *Post* la cobertura fue menor, algunos textos en 2002 comentaban que tanto *Al-Qaeda* como los talibanes habían sabido adaptarse a las tácticas estadounidenses,²⁴⁴ es por ello, que más noticias en 2005 promovieron la continua lucha contra ellos a través de una imagen desfavorable que los nombraba “Taliban militia”, “afghan rebels”, “insurgents”, “Taliban fighters”, “Taliban attackers”, “the fugitive Afghan Taliban leader”, “Islamic fighters”, etc.

El fin de ello, era presentar una postura contundente del gobierno afgano, los oficiales de la OTAN y Estados Unidos para derrocarlos²⁴⁵, ya que supuestamente éstos ocasionaban caos y una situación de violencia extrema como señala el encabezado “Afghanistan Rocked as 105 Die in Violence”.

A la par, los dos medios fueron exhibiendo la urgencia de encontrar a Bin Laden, quien había escapado de Tora Bora en 2001. En el *Post* lo nombraron como el hombre número uno en la lista de los más buscados por la FBI y como una presa, la cual necesitaba ser atrapada por cuestiones de seguridad y para contener al terrorismo.²⁴⁶

La cantidad de publicaciones no fue tan grande por el conflicto en Irak, sin embargo, en algunos textos se comentaba sobre el apoyo de naciones como Gran Bretaña hacia esta incursión, así como también, aplaudir la prioridad que le dieron 3 administraciones para capturarlo.

²⁴⁴ Thomas Ricks; Vernon Loeb. “Afghan War Faltering, Military Leader Says” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, noviembre 2002. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2002/11/08/afghan-war-faltering-military-leader-says/0e332a3e-11c4-42dd-b8a4-0225ce1719d3/?noredirect=on&utm_term=.a8e8efdbe071, consultado el 16 de marzo de 2019.

²⁴⁵ Tomas Munita. “178 Afghan Rebels Die in Bombings” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, junio 2005. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2005/06/26/178-afghan-rebels-die-in-bombings/d29d4ac4-8185-4be8-8738-c4a48ce57b8b/?noredirect=on&utm_term=.c82ef3bad901, consultado el 17 de marzo de 2019.

²⁴⁶ Peter Finn; Ian Shapira; Marc Fisher. “The hunt for Bin Laden” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, mayo 2011. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/projects/osama-hunt/>, consultado el 17 de marzo de 2019. N/A. “The Curious Omission on FBI's 'Most Wanted'” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Agosto 2006. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/08/28/AR2006082800985.html>, consultado el 17 de marzo de 2019.

La meta era darle una validez a esta investigación con el respaldo internacional y recordar a partir de los discursos del presidente como el de 2001, que lo más importante era proteger a su población y terminar con los santuarios, el libre movimiento, el financiamiento y la comunicación del enemigo.²⁴⁷

Asimismo, el libro “The Hunt for Bin Laden”, aporta elementos sobre este tema, ya que recaba una variedad de informes realizados por los corresponsales del *Washington Post*, los cuales exhibieron el constante rastreo que se hizo por parte del gobierno estadounidense, la CIA y el Pentágono, para hacer ver su política tajante en contra de los “criminales” y haciendo evidente la enemistad con éste y la decisión de acabarlo.

En lo que corresponde al *New York Times*, se publicaron 4,800 artículos en línea durante 2001 hasta 2010. Muchos de ellos, se enfocaron en la captura del mismo como las noticias “Search for Osama Bin Laden Intensifies, helped by clues found after aide’s capture”; “The Nation; even for 25 million, still no Osama Bin Laden”, etc.

En éstos se comentaba que el gobierno estaba haciendo todo tipo de esfuerzos para encontrarlo y que durante ese proceso habían tenido éxito en arrestar y matar líderes como Khalid Mohammed y otros de sus seguidores. Además, se repetían declaraciones para no perder esperanzas como la siguiente: “one day we will get him”.²⁴⁸

Finalmente, otra estrategia ubicada en el *NYT* fue recordar al público lo peligroso que era Bin Laden con encabezados como “In Video message, Bin Laden issues warning to U.S.” o “New Bin Laden Tape threatens France”, en los cuales se

²⁴⁷ N/A. “President Bush’s 2007 State of the Union Address” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics, enero 2007. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/01/23/AR2007012301075.html>, consultado el 17 de marzo de 2019.

Alan Sipress. “Blair Meets With Bush, Expresses Support for U.S.” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Nation, septiembre 2006. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/12/11/AR2006121100820.html>, consultado el 17 de marzo de 2019.

²⁴⁸ David Johnston. “Search for Osama bin Laden Intensifies, Helped by Clues Found after Aide’s Capture” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, marzo 2003. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2003/03/07/world/threats-responses-manhunt-search-for-osama-bin-laden-intensifies-help-ed-clues.html?mtrref=www.google.com&gwh=12431AAE8C3B48BB44AF57FD5069B552&gwt=pay>, consultado el 17 de marzo de 2019.

hacia notar que éste advertía en seguir realizando secuestros, matanzas y ataques hacia países occidentes. Por ello, la necesidad de detenerlo y evitar más desgracias.

Hay que comprender que a lo largo de este tiempo, la categorización de Bin Laden siguió siendo de un ente amenazante, pero también la de un animal, ya que la palabra “hunt” fue constantemente usada en estos medios, y como bien se sabe, está asociada a la cuestión de la cacería, lo que significa que dejaba de ser un ser humano y su propia imagen sería rebajada e inferiorizada.

Llegaría a su fin esta cobertura en 2011, fecha en la cual fue capturado y asesinado. Fue tal la victoria, que los dos medios ocuparon en sus portadas este tema y señalaron vistosamente la frase de “Justice has been done”, para referirse a que una de las cuentas desde el 11 de septiembre de 2001 ya estaba saldada, al detener a uno de sus principales enemigos.



Foto 15. Fuente: “Justice has been done” (en línea). Estados Unidos, Atlantic Council, mayo 2011. Dirección URL: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/natosource/justice-for-osama-bin-laden-s-nato-victims>

Foto 16. Fuente: Peter Baker; Helene Cooper; Mark Mazzetti. “Bin Laden is dead, Obama says” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Asia Pacific, mayo 2011. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2011/05/02/world/asia/osama-bin-laden-is-killed.html>

Se proponía demostrar la valentía y perseverancia de Estados Unidos por darle castigo a uno de los terroristas más buscados, y que sirviera como ejemplo para los demás grupos extremistas en el hecho de que cualquiera que atentara contra la seguridad estadounidense tendría este mismo destino.

Por lo tanto, en el *Post* aparecieron una variedad de 10 titulares en el mes de mayo como “Osama Bin Laden Killed: Leader of terrorist group *Al-Qaeda* was 54”; “Death of Osama Bin Laden: phone call pointed U.S”; “Osama bin Laden killed in U.S. raid, buried at sea”, entre otros.

Éstos dieron un recuento sobre cómo fue la captura y su éxito, incorporando opiniones de distintas fuentes oficiales y primordialmente la del presidente Obama que comentó “*this is the most significant achievement to date in our nation’s effort to defeat Al-Qaeda...The world is safer, it is a better place because of the death of Osama bin Laden*”.²⁴⁹

Ahora bien, del lado del *New York Times*, del 2 al 11 de mayo las fuentes oficiales de Estados Unidos fueron las principales que proveyeron de información a los artículos, 44% en comparación a un 22% de las fuentes pakistaníes.²⁵⁰

La cobertura se basó en reflejar la emoción de los estadounidenses reunidos, ondeando su bandera y gritando “Osama, Osama, hey, hey, goodbye”; explicar cómo se había dado la redada; afirmar que no se había generado daño alguno hacia ningún estadounidense o civil; y que este suceso provocaba alivio para los perjudicados en 2001, y más.²⁵¹

En este sentido, cabe señalar que los términos más usados en el *Post* fueron world’s most famous terrorist; terrorist leader; enemy leader’s hideout; long hunted *Al-Qaeda* leader; exiled saudi militant; key enemy of humanity, civilization and human race, nombrando algunos. De parte del *NYT*, aparecieron the mastermind of the most devastating attack on American soil; most hunted man in the world; leader of *Al-Qaeda*; the most potent face of terrorism; the face of global terror spreading his evil; etc.

²⁴⁹ Peter Baker; Helene Cooper; Mark Mazzetti. “Bin Laden is dead, Obama says” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Asia Pacific, mayo 2011. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2011/05/02/world/asia/osama-bin-laden-is-killed.html>, consultado el 18 de marzo de 2019.

²⁵⁰ Amir Hamza Marwan. *Dominance of U.S. officials: a case study of the media coverage of Osama Bin Laden’s death in American, British and Pakistani media* (en línea). Pakistán, University of Peshawar, 2018, p. 98. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/323826664_DOMINANCE_OF_US_OFFICIALS_A_CASE_STUDY_OF_THE_MEDIA_COVERAGE_OF_OSAMA_BIN_LADEN'S_DEATH_IN_AMERICAN_BRITISH_AND_PAKISTANI_MEDIA, consultado el 18 de marzo de 2019.

²⁵¹ Peter Baker; Helene Cooper; Mark Mazzetti. *Op.cit.*

3.2.2. Saddam Hussein

La siguiente temática más sobresaliente y representada negativamente durante 2002 se basó en el desplazo de Bin Laden por el de Saddam Hussein e Irak. El primero apareció en 202 noticias en el *New York Times* en enero, mientras que los segundos solamente 29 y 60. Sin embargo, durante el paso de los meses estos últimos obtuvieron mayor presencia en 114 artículos, particularmente de septiembre a diciembre.²⁵²

Según lo comentado por Chang-Ho Lee, estas noticias describieron como propósitos de guerra lo acordado por la administración en turno, que en otras palabras fue la amenaza de las armas de destrucción a su seguridad y la liberación de los iraquíes de un gobierno represivo.

El 55% de estos artículos tuvo una tendencia en pro de la guerra en comparación a un 45% en contra, reflejado en las cartas al editor, las cuales jerárquicamente ocupan la categoría con menos peso, ya que son escritas por inexpertos o el público en general, por lo tanto, su visibilidad es casi nula.²⁵³

Al respecto, el *Washington Post* también fue introduciendo la cuestión de Irak y Saddam bajo encabezados como el siguiente: “Credible report that Islamic extremists affiliated with *Al-Qaeda* took possession of a chemical weapon in Iraq last month”, que denotaban en una sola frase dos de las justificaciones más conocidas y el daño que esto implicaba.²⁵⁴ De esta manera, el 65% de sus textos expresaban estar a favor de la guerra y un 35% que no, cifra que incluía menos letras de oposición que el *NYT* y una trascendencia casi nula.²⁵⁵

Estos resultados verifican que existía una inclinación mayor de ambos periódicos hacia la política exterior de Estados Unidos, quizás las variaciones sean

²⁵² Devon M. Largio. *Op.cit.* p. 11.

²⁵³ Ruurt Wiegant. “Apologies or Evasions: A Critical Look at the New York Times’s and the Washington Post’s Self-Criticism” (en línea). Aspeers, 2016, p. 68. Dirección URL: <http://www.aspeers.com/2016/wiegant?fulltext>, consultado el 18 de marzo de 2019.

²⁵⁴ Ahmed Elbenni. “Shaping Saddam: How the Media Mythologized A Monster” (en línea). Estados Unidos, Yale University, The Yale Review of International Studies, junio 2018. Dirección URL: <http://yris.yira.org/acheson-prize/2473>, consultado el 18 de marzo de 2019.

²⁵⁵ Ruurt Wiegant. *Op.cit.*

distintas pero lo predominante fue mantener una narrativa enfocada en crear un consenso para poder realizar la campaña militar en Irak.

Para lograr la aceptación de estas ideas, lo que se propusieron los periódicos fue demonizar y descontextualizar todo lo referente a su oponente, dejando poco espacio a los comentarios de rechazo de Naciones Unidas sobre la guerra, la falsedad de las armas en Irak, y trasladando y adaptando a Saddam Hussein y al mismo país en un entorno de exageración del peligro y destacando el patriotismo.

Por esta razón, se encontraron determinados conceptos peyorativos referidos al líder iraquí en el *New York Times*, los cuales fueron principalmente “the disobedient, cruel, authoritarian, cowardly and evil”. De hecho, la diferencia entre la imagen positiva y la negativa fue radical, ya que la primera solamente ocupó un 5.9% en comparación al 94.1%.²⁵⁶

| | <i>NY Times</i> | <i>Arab News</i> | <i>ME Times</i> | Total |
|---------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Positive | 1 (5.9%) | 3 (11.1%) | 3 (13.6%) | 7 (10.6%) |
| - Obedient | 0 | 0 | 0 | 0 |
| - Merciful | 0 | 0 | 1 | 1 |
| - Brave | 1 | 2 | 1 | 4 |
| - Truthful | 0 | 0 | 0 | 0 |
| - Non-Authoritarian | 0 | 0 | 0 | 0 |
| - Good | 0 | 1 | 1 | 2 |
| Negative | 16 (94.1%) | 24 (88.9%) | 19 (86.4%) | 59 (89.4%) |
| - Disobedient | 2 | 4 | 1 | 7 |
| - Cruel | 6 | 7 | 5 | 18 |
| - Cowardly | 0 | 0 | 1 | 1 |
| - Deceiving | 0 | 3 | 1 | 4 |
| - Authoritarian | 7 | 10 | 11 | 28 |
| - Evil | 1 | 0 | 0 | 1 |
| Total* | 17 (100%) | 27 (100%) | 22 (100%) | 66 (100%) |

Tabla 17. Fuente: Chang-Ho Lee. *News Coverage of U.S. War With Iraq: A Comparison of The New York Times, The Arab News, and The Middle East Times* (en línea). Estados Unidos, Universidad de Texas en Austin, mayo 2004, p. 91.
Dirección URL:

https://www.researchgate.net/publication/237581116_News_Coverage_of_US_War_With_Iraq_A_Comparison_of_The

Mientras tanto, en el *Post*, se mapearon diversos artículos como “Hussein link to 9/11 Lingers in many Minds”; “Irrefutable”; “President tells Hussein to leave Iraq within 48 hours or face Invasion”, entre otros, que reforzaban la desconfianza que se debía tener a Saddam Hussein al citar discursos de Bush que lo asociaban

²⁵⁶ Ahmed Elbenni. *Op.cit.* p. 91.

con el 11 de septiembre y con *Al-Qaeda*, al introducir el pensamiento de que si no lo confrontaban naciones libres estarían en riesgo por las armas nucleares.

Así, su denominación dada fue demon, bad guy, villain, threat, terrorists, terrorists state, enemy, dying regime, unwilling totalitarian government, tyrant, y a sus hijos, Uday y Qusay, como war criminals that abetted torture.

Asimismo, en otras noticias del *Post* se sustentaban estos argumentos con datos estadísticos como que 7 de cada 10 estadounidenses creían que Saddam había tenido un rol en el suceso en 2001;²⁵⁷ el motivo era hacer notar una generalizada opinión para que las demás personas pensarán similar.

Por otro lado, en esta etapa se muestra nuevamente en el discurso las características particulares y la apariencia física de los musulmanes y los árabes como un detonante asociativo con el término terrorista, ya que todos los enemigos eran considerados morenos, de ojos negros, con turbantes, barba larga y un arma. Al clasificarlos así, se iba conformando la simbología clave de la construcción del “otro”.

Por ende, para continuar con la tarea de justificación, ambos medios propagaron el discurso del secretario de Estado Colin Powell, quien presentaba pruebas de que el líder iraquí poseía armas de destrucción masiva. Aquí, en sus editoriales elogiaron las palabras de Powell y la evidencia la describieron como esencialmente irrefutable, al tiempo que repitieron las tendencias terroristas de Saddam Hussein.²⁵⁸

Particularmente, en el *New York Times* algunos periodistas proporcionaron historias que intensificaban este tipo de afirmaciones, como Thomas Friedman²⁵⁹ y

²⁵⁷ Dana Milbank. “Hussein link to 9/11 lingers in many minds” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, septiembre 2003. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2003/09/06/hussein-link-to-911-lingers-in-many-minds/7cd31079-21d1-42cf-8651-b67e93350fde/?noredirect=on&utm_term=.5b85d52107a0, consultado el 19 de marzo de 2019.

²⁵⁸ Ahmed Elbenni. *Op.cit.*

²⁵⁹ Otra noticia publicada en 2002 que hacer ver la negatividad de los artículos, fue escrita por el periodista Thomas Friedman con el título “War of Ideas”, en donde definió al mundo musulmán como enemigo, y especificó que una de las causas por las que se produjo el ataque en septiembre fue por el odio que sentían estas personas hacia Estados Unidos, idea enseñada supuestamente en las mezquitas y escuelas musulmanas. Friedman puede considerarse como uno de los escritores principales del *New York Times* que tomaron esta postura, y que lo que proponía como solución era reformar

especialmente las de Judith Miller, quien fungió como un conducto entre los militares estadounidenses, las agencias de inteligencia, el Pentágono y el Congreso Nacional Iraquí, cuyo líder era Ahmed Chalabi, quien le proveía de información engañosa a ésta y que llegó a formar parte de la portada en el *NYT*. Un ejemplo fue el titular “U.S. Says Hussein Intensifies Quest for A-Bomb Parts”, el cual sostenía que Irak estaba buscando armas nucleares.²⁶⁰

No obstante, no solo Miller fue uno de los canales al servicio del gobierno de Bush, también se puede mencionar a Jim Hoagland, columnista del *Post* que escribió un texto declarando que Irak entrenaba a terroristas en un sitio localizado en Salman Pak; de igual manera, Patrick Tyler y John Taliabue reafirmaron esto con su subtítulo “non-Iraqi Arabs had been given training in terrorism at this camp”.²⁶¹

Estas visiones se tienen registradas en por lo menos 140 portadas en el *Washington Post* durante 2002 y 2003 que reprodujeron esta posición en pro de la guerra, como por ejemplo, los artículos “Cheney Says Iraqi Strike is Justified”; “War Cabinet Argues for Iraq Attack”; y “Bush Cites Urgent Iraqi Threat”.

A pesar de ello, se tiene comprobación de que antes de estallar el conflicto, un grupo reducido de periodistas como Thomas Ricks y su historia “Doubts” y Walter Pincus, escribieron textos más críticos sobre las justificaciones dadas por George W. Bush para atacar Irak.²⁶²

De acuerdo con ello, se enlistan en la tabla inferior las razones en contra de la guerra durante finales de 2002. En el periódico *New York Times* se encontraron

el Islam y a sus seguidores, modernizándolos y acercándolos a los estándares de occidente. Todos sus textos representaban tal grado de subjetividad, que se podía observar la enemistad y el uso de la división entre el “nosotros” y “ellos”.

²⁶⁰ Oliver Boyd Barrett. “Judith Miller, the New York Times and the Propaganda Model” (en línea). Estados Unidos, California State Polytechnic University, Journalism Studies, Vol. 5, no. 4, 2004, p. 439. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/249006775_Judith_Miller_The_New_York_Times_and_the_propaganda_model, consultado el 7 de noviembre de 2018.

Otras piezas desacreditadas de Miller incluyeron una historia sobre las acusaciones de la administración Bush respecto de que Irak estaba intentando comprar tubos de aluminio para asistir su programa de armas nucleares, o sobre los descubrimientos de materiales radiactivos y un complejo químico.

²⁶¹ Douglas Kellner. “War Correspondents, the Military, and Propaganda: Some Critical Reflections” (en línea). Estados Unidos, University of California, International Journal of Communication, núm. 2, 2008, p. 309. Dirección URL: <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/viewFile/266/150%20>, consultado el 20 de marzo de 2019.

²⁶² *Ibid.* p. 14.

257 textos que se refirieron a ellas, en cambio, el *Washington Post* las incluyó solamente en 187, cantidad menor en comparación a la cabida que le dieron a las razones en favor, siendo esto un motivo para tener un menor grado de críticas.

Es entonces que analizando estas cifras, del mismo modo ambos periódicos continuaron con la retórica de demonización aplicada a Saddam Hussein, usando los encuadres militares y humanitarios, en donde los argumentos que dominaron fue la derrota de Saddam Hussein y la destrucción del partido baath como el tema más posicionado en los artículos. En segundo lugar, estuvo la liberación y democratización de Irak y por último las armas de destrucción masiva y la consolidación de la región.²⁶³

| Paper | | | | | Overall Result | |
|---|-----|-----|-----|-----|----------------|------------|
| Pro-War Rationales | SZ | FAZ | NYT | WP | Amount | Percentage |
| Topple Saddam Hussein/Destroy Baath Party | 38 | 64 | 81 | 100 | 283 | 35.5 |
| Freedom and Democracy for Iraqi Citizens | 19 | 33 | 59 | 42 | 153 | 19.2 |
| Consolidation of Middle East Region | 28 | 32 | 23 | 22 | 105 | 13.2 |
| Weapons of Mass Destruction | 19 | 24 | 22 | 27 | 92 | 11.5 |
| Fight Against Terrorism/Terror-Networks | 11 | 31 | 16 | 13 | 71 | 8.9 |
| Secure Iraq's Oil Fields and Resources | 5 | 11 | 12 | 17 | 45 | 5.6 |
| No Peaceful Solution in Sight | 4 | 6 | 13 | 20 | 43 | 5.4 |
| Justice/Compensation for September 11 | 1 | 0 | 3 | 1 | 5 | 0.6 |
| Overall Result | 125 | 201 | 229 | 242 | 797 | 100 |

| Paper | | | | | Overall Result | |
|--|-----|-----|-----|-----|----------------|------------|
| Anti-War Rationales | SZ | FAZ | NYT | WP | Amount | Percentage |
| Inhumanity of War | 51 | 54 | 88 | 77 | 270 | 28.4 |
| Consequences of War are Incalculable | 34 | 66 | 86 | 83 | 270 | 28.4 |
| International Disharmony and Distrust | 26 | 38 | 32 | 36 | 131 | 13.8 |
| Decisions/Resolutions of the United Nations | 40 | 48 | 20 | 15 | 123 | 12.9 |
| Costs of War | 14 | 10 | 17 | 36 | 82 | 8.6 |
| Pointlessness of War/Alternative Solutions Exist | 12 | 13 | 12 | 10 | 47 | 4.9 |
| Fear of U.S. Occupation of Iraq's Oil Fields/Resources | 9 | 8 | 2 | 10 | 29 | 3.0 |
| Overall Amount | 186 | 237 | 257 | 187 | 952 | 100 |

Tablas 18. Fuente: Sabine Wilhelm. *Covering the war in Iraq: Frame choices in American and German national newspapers* (en línea). Alemania, Friedrich-Schiller University Jena, 2004. Dirección URL: <https://www.immi.se/intercultural/nr10/wilhelm.htm>

Esto se entiende gracias a lo que el autor Devon M. Largio señala sobre que “los medios de comunicación siguen el liderazgo de los que están en el poder. Por lo tanto, cuando Bush decidió centrar más la atención en la amenaza de Irak y Saddam Hussein, los medios siguieron rápidamente su ejemplo”.

²⁶³ Sabine Wilhelm. *Covering the war in Iraq: Frame choices in American and German national newspapers* (en línea). Alemania, Friedrich-Schiller University Jena, 2004. Dirección URL: <https://www.immi.se/intercultural/nr10/wilhelm.htm>, consultado el 20 de marzo de 2019.

Los datos indican que el discurso del presidente estadounidense comenzó a mencionar a Saddam Hussein más que a Osama Bin Laden en abril de 2002, con 4 referencias a Hussein y 1 referencia a Bin Laden.²⁶⁴

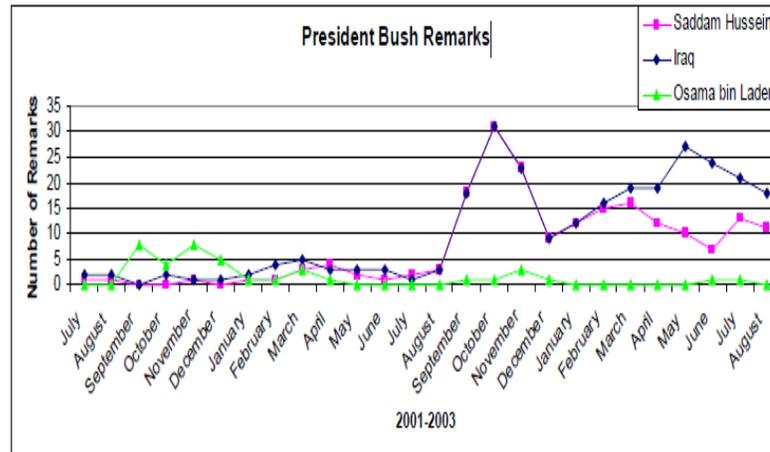


Tabla 19. Fuente: Devon M. Largio. *Uncovering the Rationales for the War on Iraq: The Words of the Bush Administration, Congress, and the Media from September 12, 2001 to October 11, 2002* (en línea). Estados Unidos, Illinois University, thesis, 2004, p. 168. Dirección URL: http://faculty.las.illinois.edu/salthaus/largio_thesis.pdf

La razón por la cual se hizo este cambio, es por la tendencia a crear un panorama en el cual el estereotipo de enemigo se dirigiera al siguiente objetivo posterior a Afganistán. La cuestión era convencer a la población que Irak era parte de la guerra contra el terrorismo, por haber apoyado a los grupos extremistas (Al Qaeda) y mantener una hostilidad hacia Estados Unidos.

La estrategia de propaganda empleada en este momento por los dos medios fue la de transfer ya que fue crucial para definir el segundo blanco dentro de este conflicto.

Por este motivo, se buscó contaminar y establecer todavía peores connotaciones y representaciones sobre Irak y Saddam, al citar hechos de que este último no permitía la inspección por parte de Naciones Unidas para saber si estaba desarrollando armas biológicas y químicas. Ante esto, los periódicos lo tacharon de sospechoso, una amenaza y un peligro total tanto para Estados Unidos como para el resto de los países.

²⁶⁴ *Ibid.* p. 12.

Al tomar en cuenta este horizonte, al siguiente año se seguiría desacreditando a Irak y a Saddam Hussein. Los datos obtenidos por Srinivas R. Melkote, profesor de la Universidad de Bowling Green, lo verifican al arrojar que de 547 artículos del *NYT*, la administración de George W. Bush ocupó un 48% de cobertura, seguido de la figura de Saddam Hussein con un 34%.

En comparación a las demás temáticas, esta última fue la que mayormente presenció categorizaciones negativas, al igual que la cuestión de las armas de destrucción masiva, ya que las oraciones tenían juicios e interferencias, lo que significaba menor objetividad de la información presentada.²⁶⁵

Frequency of Favorable, Neutral and Unfavorable Sentences Relating to the Six Attitude Objects in *The New York Times* (18 February–19 March 2003)

| Attitude object | Favorable sentences (freq.) | Neutral sentences (freq.) | Unfavorable sentences (freq.) | Total (freq.) |
|---|-----------------------------|---------------------------|-------------------------------|---------------|
| Saddam Hussein (and his administration) | 73 (2.6%) | 1783 (63.1%) | 969 (34.3%) | 2825 (100%) |
| Bush (and his administration) | 390 (9.8%) | 2929 (73.6%) | 660 (16.6%) | 3979 (100%) |
| UN (and its weapons inspection teams) | 85 (5.5%) | 1327 (84.6%) | 156 (9.9%) | 1568 (100%) |
| WMDs | 14 (1.5%) | 449 (49.1%) | 452 (49.4%) | 915 (100%) |
| US Armed Forces (and other allied forces in Iraq War) | 283 (21.3%) | 966 (72.8%) | 79 (5.9%) | 1328 (100%) |

Tabla 20. Fuente: Srinivas R. Melkote. "News framing during a time of impending war. An Examination of Coverage in The New York Times prior to the 2003 Iraq War" (en línea). Estados Unidos, Bowling Green State University, International Communication Gazette, Vol. 71, No. 7, octubre, 2009, p. 551. Dirección URL: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1748048509341887>

En complemento, en los meses de marzo a abril de 2003, se marginalizaron la cobertura de protestas en contra de la guerra ya en pleno desarrollo de la misma, las cuales solamente obtuvieron un 25% de espacio en las columnas del *NYT*,

²⁶⁵ Srinivas R. Melkote. "News framing during a time of impending war. An Examination of Coverage in The New York Times prior to the 2003 Iraq War" (en línea). Estados Unidos, Bowling Green State University, International Communication Gazette, Vol. 71, núm.7, octubre, 2009, p. 551. Dirección URL: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1748048509341887>, consultado el 11 de noviembre de 2018.

mientras que los sentimientos de patriotismo y marcos en pro del conflicto dominaban con un 69%.²⁶⁶

La causa recae en que la mayor parte de los textos del *New York Times* y el *Washington Post* estaban basados en fuentes del gobierno de Estados Unidos, periodistas infiltrados y en soldados de la coalición. Además, los artículos eran reportes escritos por estos periodistas, que como bien se sabe, ambos periódicos fueron de los que más enviaron a este tipo de personas a la guerra en Irak, las cuales “informaban” sobre el transcurrir de la lucha, pero sin comunicar datos que dañaran las incursiones militares de Estados Unidos. Por esta razón, el contenido se podría considerar sesgado por alinearse a los intereses de la élite en el poder.

| Paper (Amount of Articles) | | | | | Overall Result |
|--------------------------------------|-----|-----|-----|-----|----------------|
| Format | SZ | FAZ | NYT | WP | |
| Correspondent Report | 46 | 54 | 64 | 48 | 212 |
| Own Report | 60 | 49 | 33 | 56 | 198 |
| Reportage | 13 | 15 | 27 | 29 | 84 |
| Mix of 1 and 2 | 15 | 19 | 18 | 2 | 54 |
| Commentary, Apostil, Leading Article | 8 | 10 | 6 | 13 | 37 |
| Press Releases | 5 | 1 | 1 | 2 | 9 |
| Interview | 3 | 2 | 1 | 0 | 6 |
| Overall Result | 150 | 150 | 150 | 150 | 600 |

Newspaper by Source

| Newspaper | Before the war | % | After the war | % |
|---------------------|-------------------------------|-------|-------------------------------|-------|
| The New York Times | Journalists | 320 | Journalists | 641 |
| | | 78.0% | | 64.5% |
| | American government officials | 15 | American government officials | 86 |
| | | 3.7% | | 8.7% |
| | Coalition soldiers | 13 | General public | 59 |
| | | 3.2% | | 5.9% |
| The Washington Post | Journalists | 241 | Journalists | 606 |
| | | 63.9% | | 63.8% |
| | Coalition soldiers | 30 | Coalition soldiers | 106 |
| | | 8.0% | | 11.2% |
| | American government officials | 28 | American government officials | 79 |
| | | 7.4% | | 8.3% |

Tabla 21. Fuente: Sabine Wilhelm. *Covering the war in Iraq: Frame choices in American and German national newspapers* (en línea). Alemania, Friedrich-Schiller University Jena, 2004. Dirección URL: <https://www.immi.se/intercultural/nr10/wilhelm.htm>

Tablas 22. Fuente: Maria Pestalardo. *War on the Media: The News Framing of the Iraqi War in the United States, Europe, and Latin America* (en línea). Estados Unidos, East Tennessee State University, 2006, p. 30. Dirección URL: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.836.8246&rep=rep1&type=pdf>

²⁶⁶ Hanan Mian Ahmad. “War in Iraq: Comparative Coverage of the Toronto Star and the New York Times” (en línea). Canada, York University, Canadian Journal of Media Studies, Vol. 3, p. 45. Dirección URL: <http://cjms.fims.uwo.ca/issues/03-01/ahmad.pdf>, consultado el 30 de octubre de 2018.

Por otro lado, cabe resaltar, que en estos artículos se incluían fotografías, las cuales según Sabine Wilhelm, mostraban personas y acciones en un cierto modo neutral. Sin embargo, los reportes del *Washington Post* manifestaron imágenes un poco más negativas, un 23.9% de 113 artículos. En comparación, el *New York Times* usó una cantidad un poco mayor de imágenes positivas reflejadas en un 20.3%, cifra que no esta tan alejada del porcentaje del *Post*.²⁶⁷



Portada 23. Fuente: Shadid, Anthony. "Hussein's Baghdad falls" (en línea). Estados Unidos, *Washington Post*, abril 2003. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/world/iraq-in-review/index.html#2003>

Portada 24. Fuente: Front Page (en línea). Estados Unidos, *Washington Post*, julio 2003. Dirección URL: <http://www.chrishondros.com/clips.htm>

Portada 25. Fuente: Errol Morris. "The certainty of Donald Rumsfeld" (en línea). Estados Unidos, *New York Times*, Sección Opinion Pages, marzo 2014. Dirección URL: <https://opinionator.blogs.nytimes.com/2014/03/28/the-certainty-of-donald-rumsfeld-part-4/>

Portada 26. Fuente: "Early Days of the Iraq War on The Times's Front Pages" (en línea). Estados Unidos, *New York Times*, Sección Middle East, marzo 2003. Dirección URL: https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/interactive/2013/03/19/world/middleeast/iraq-anniversary-timeline.html?_r=253D0.

Ahora bien, en lo que se refiere a la representación de Saddam Hussein en 2003, se tiene registrado que tanto el *Washington Post* como el *New York Times* siguieron ofreciendo una ilustración desfavorable de este líder iraquí.

²⁶⁷ Sabine Wilhelm. *Op.cit.*

Específicamente, 50% de los reportes del primer periódico hablaron negativamente de él, seguido de un 39% en el *NYT*.²⁶⁸

Como consecuencia, los términos estereotipados más usados fueron “Regime Change”, “Anti-Terror-Coalition”, “Friendly Fire”, “Peace, Liberty and Hope for Iraqi People”, entre otros.

Este tipo de herramientas serían aplicadas en los reportes de los periodistas en campo como fue Michael Kelly, en donde en uno de los casos publicados en el *Post*, estos mismos negaron que los militares estadounidenses habían sido responsables de la muerte de civiles. La explicación se basó en que fue un percance debido a un “friendly fire”, es decir, fue un incidente ocasionado por un error humano de un soldado, lo cual no implicaba tal cual la responsabilidad de haber asesinado a personas inocentes.²⁶⁹

Así, con estas maneras de ocultar la realidad, para finales del 2003, ambos periódicos construirían otro escenario para mostrar la victoria ante el derribamiento del gobierno de Saddam Hussein. El espectáculo fue muy visible, tanto de forma impresa como en línea, el cual se ejemplificó en la página de youtube del *NYT*, donde se mostró el fin de la guerra y la felicidad por parte de los estadounidenses.²⁷⁰

También, se representó favorablemente y simbólicamente con la caída de la estatua de Saddam Hussein, haciendo ver a los iraquíes partícipes en el evento y contentos de recibir a los estadounidenses como libertadores. Aquí, la perspectiva de una ocupación ilegal nunca fue mostrada.²⁷¹

²⁶⁸ *Ibidem*.

²⁶⁹ Douglas Kellner. *Op.cit.* p. 17.

²⁷⁰ New York Times. [undercurrentspaulo], (2008, noviembre 14). Iraq War Ends. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ML8nmpgmThY>, consultado el 29 de marzo de 2019.

²⁷¹ Shahira Fahmy. “They Took It Down: Exploring Determinants of Visual Reporting in the Toppling of the Saddam Statue in National and International Newspapers” (en línea). Estados Unidos, University of California, Mass Communication & Society, mayo 2007, p. 143. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/233160447_They_Took_It_Down_Exploring_Determinants_of_Visual_Reporting_in_the_Toppling_of_the_Saddam_Statue_in_National_and_International_Newspapers, consultado el 16 de marzo de 2019.



Fotos 27. Fuente: Shahira Fahmy. "They Took It Down: Exploring Determinants of Visual Reporting in the Toppling of the Saddam Statue in National and International Newspapers" (en línea). Estados Unidos, University of California, Mass Communication & Society, mayo 2007, p. 145. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/233160447_They_Took_It_Down_Exploring_Determinants_of_Visual_Reporting_in_the_Toppling_of_the_Saddam_Statue_in_National_and_International_Newspapers

Con ello, se darían los elementos necesarios para que los estadounidenses aprobaran el conflicto como una forma de ayudar a otra nación. Por eso, la encuesta de Gallup realizada en febrero de 2003 expuso que la mayoría de los estadounidenses (57%) estaban a favor de invadir Irak en un intento de sacar a Saddam Hussein del poder.²⁷²

De esta forma, ahora la captura del mismo sería la continuación de la difusión por los dos periódicos. Por un lado, en el *Washington Post* se escribió "Saddam Hussein Captured", "Saddam Hussein cornered, with the networks in hot pursuit", etc., las cuales de modo general lo describían como "the Iraqi dictator", "the most wanted in Iraq", "the brutal leader", "the man who has terrorized nations and murdered millions", y "former tyrant".

Después de esto, se hizo la exageración de la celebración realizada por los ciudadanos iraquíes y los militares estadounidenses, para demostrar el logro de haberlos liberado de un contexto repleto de miedos. Asimismo, se hacía alabanza a Estados Unidos por la grandeza de haberlo derrocado.²⁷³

²⁷² *Ibid.* p.164.

²⁷³ N/A. "Saddam Hussein Captured" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, diciembre 2003. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/lifestyle/2003/12/15/saddam-hussein-captured/a6f0d86d-dcb5-4744-b820-2f8f1c458f03/?noredirect=on&utm_term=.c1a8aa96c239, consultado el 20 de marzo de 2019.

Finalmente, deshumanizaron su persona al presentarlo con imágenes humillantes que lo comparaban con una rata encontrada en su hoyo, o bien, como “a sad old urban alcoholic who make their home with cardboard boxes”. Su perfil desalineado, sucio y con una barba desarreglada, hacía referencia a su posición de inferioridad frente a la victoria estadounidense.²⁷⁴

En este sentido, en el *New York Times*, se repitieron estas ideas degradantes de asociarlo con un animal que estaba siendo cazado, por eso comentaban “He was just caught like a rat”. De la misma manera, engrandecían la habilidad y la victoria de Estados Unidos, los soldados y los operativos de inteligencia que dieron fin a esta amenaza, reinando así la era del bien, y por lo tanto, utilizando en el discurso los enmarcados del nosotros/ellos y el bien/mal.²⁷⁵



Foto 28. Fuente: Front Page “Hussein caught in makeshift hide-out; Bush says “dark era” for Iraqis is over” (en línea). *New York Times* en Twitter, diciembre 2003. Dirección URL: <https://twitter.com/onthisdaynyt/status/676877357425278976>

Como siguiente paso, en 2006 se publicó la ejecución de Saddam Hussein en los dos periódicos, y según la investigación de Daniela Dimitrova y Kyung Sun Lee, 63 artículos del *New York Times* y 33 del *Washington Post* durante diciembre de 2006 y enero 2007, presentaron un 30% de sus noticias relatando como este acto sería simbólico por cerrar el capítulo sangriento en Irak y dar paso hacia la

²⁷⁴ Tom Shales. “Saddam Hussein Cornered, with the networks in hot pursuit” (en línea). Estados Unidos, *Washington Post*, diciembre 2003. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/archive/lifestyle/2003/12/15/saddam-hussein-cornered-with-the-networks-in-hot-pursuit/4129b3ce-9192-4e3d-bf86-4810de0eda38/?utm_term=.8418ffcd4e8, consultado el 20 de marzo de 2019.

²⁷⁵ Eric Schmitt. “The capture of Hussein: Reconnaissance; betrayed by clan” (en línea). Estados Unidos, *New York Times*, Sección Archives, diciembre 2003. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2003/12/15/world/the-capture-of-hussein-reconnaissance-betrayed-by-clan.html>, consultado el 20 de marzo de 2019.

democracia. Sin embargo, se dio cabida en un 39% a la preocupación de un juicio con fallas y controversias, además, de que la muerte de Hussein intensificaría a la insurgencia y las matanzas sectarias.

Este segundo porcentaje se plasmaría en el *Post* en los encabezados “Iraqi Court Uphold Hussein’s sentence hanging...” y “A death sentence affirmed Saddam Hussein’s trial was imperfect...”.

Del primero, títulos como “Saddam Hussein is executed” y “Saddam Hussein is put to death”, expresaron que la ejecución había sido un juicio justo para las víctimas, ya que éste había sido causante de crímenes en contra de la humanidad por asesinar en masa a los chiitas. Por ello, era una cuestión de júbilo, identificado como mensajes de texto enviados por iraquíes donde decían “This is what should happen”, “People will be relieved, I hope that it will bring good to Iraq”.²⁷⁶

En contraste, la cobertura del *New York Times* fue un poco más detallada y mayor que en el *Post*, tanto de forma impresa como en línea, ya que se encontraron más titulares referidos a este tema como: “The Ugly Death of Saddam Hussein”; “Saddam Hussein is sentenced to death”; “Dictator who ruled Iraq with violence is hanged for crimes”, etc.

Todos ellos, describían el momento de la ejecución, el festejo de los iraquíes, el inicio de disputas con los sunníes, la importancia del comienzo de una sociedad libre, el resultado de un gobierno que no produce unidad nacional, y la realidad colapsada en Irak.²⁷⁷

Este último punto, sería cubierto por los dos medios de comunicación a través de sus ediciones en línea, en donde posicionarían este contexto de post guerra,

²⁷⁶ Sudarsan Raghavan. “Saddam Hussein Is Put to Death” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Middle East, diciembre 2006. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/12/29/AR2006122900142.html>, consultado el 21 de marzo de 2019.

²⁷⁷ Kirk Semple. “Saddam Hussein is sentenced to death” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Middle East, noviembre 2006. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2006/11/05/world/middleeast/05cnd-saddam.html>, consultado el 21 de marzo de 2019.

durante 2003 a 2012 como un beneficio hacia Irak por la entrada de la democracia.²⁷⁸

Ésta estaría apoyada por la actividad estadounidense y la de los contratistas, puestos como unos héroes y unos agentes humanitarios y democratizadores que estaban haciendo esfuerzos para proveer de seguridad y comida a la población, y de igual modo, los soldados percibidos como amigos de los iraquíes que estaban comprometidos en la reconstrucción y en combatir a la “insurgencia”.

Sin embargo, esta anterior agrupación, conformada por los sunnitas y ciertos grupos radicales, que constantemente atacaban a estos dos actores mencionados en la parte superior, se les fue denominando como anti-americans, repressives, fanatics, foreign malicious, rebels, terrorists, insurgents, islamic extremists, Saddam loyalists, por nombrar algunos. Con todo esto, se distinguía el nosotros que buscaba el progreso, y el ellos, que querían destruir las vidas de los estadounidenses por motivos irracionales y egoístas.²⁷⁹

Esto lo demostraba el *New York Times* y el *Post* con noticias y videos, como el caso en que unos contratistas fueron atacados en Falluya, y ante esto, divulgaron imágenes de sus cuerpos desmembrados rodeados por iraquíes con el fin de hacer ver las acciones de los insurgentes como inhumanas e injustas para aquellos que solamente buscaban ayudarlos.²⁸⁰²⁸¹

Otro aspecto en el *Washington Post* que reflejó su postura en contra de la resistencia dada hacia los soldados estadounidenses, fue a través de frases como “a relentless campaign of bombings and ambushes by the insurgents”; y sobre la cuestión de la reconstrucción comentaron, “the groups’ sabotaje hurts the nation’s fragile infrastructure and is responsable for thwarting economic progress”.²⁸²

²⁷⁸ New York Times. [TheNewYorkTimes], (2010, marzo 7). World: Iraq's Parliamentary Elections. Recuperado de, <https://www.youtube.com/watch?v=ZkoGyPTKlJE&t=60s>, consultado el 21 de marzo de 2019.

²⁷⁹ Anthony DiMaggio. *Op.cit.* p. 104

²⁸⁰ Washington Post. [WashingtonPost], (2006, julio 28). Ambushes in Iraq. Recuperado de, <https://www.youtube.com/watch?v=dTfcW-J3iWE>, consultado el 21 de marzo de 2019.

²⁸¹ Anthony DiMaggio. *Op.cit.* p. 104.

²⁸² *Ibidem.*

Para respaldarlo, el columnista Charles Krauthammer siguió defendiendo este involucramiento de Estados Unidos en Irak, al declarar que “The United States is trying to win hearts and minds; the insurgents are trying to destroy hearts and minds. They have no program and no ideology”.²⁸³

Así, otra estrategia muy usada en la narrativa por ambos periódicos fue la etiqueta del “antiamericanism”, la cual validaba la ocupación ante el público, por crear la impresión de que los grupos que atacaban o se oponían a Estados Unidos, estaban en contra de él en toda su extensión, es decir, su forma de vida, sus valores, su supremacía, etc. Por lo tanto, era esencial eliminarlos para evitar que su odio provocara algún ataque en Estados Unidos, o bien, siguieran desestabilizando a Irak.

Entonces, bajo este estereotipo, aquellos que agredieran a las fuerzas estadounidenses serían vistos como “one of the biggest thorn in the side of the Americans”, como el *NYT* acertadamente expresa, o bien, como enemies of the state.

A diferencia, cualquiera acción violenta por parte de Estados Unidos sería tomada como defensiva, pacífica y un esfuerzo para traer la democracia y seguridad a Irak; así como también, si se producía algún bombardeo que matara a cientos de personas la difusión sería baja y el pretexto sería que intentaban eliminar a los terroristas.

Por ende, se entiende que a lo largo de esta cobertura nunca se incluyó la complicidad y culpabilidad estadounidense en apoyar a grupos paramilitares que ocasionaron el aumento de tensiones étnicas. Este tipo de reportajes se dejaron más bien a otros periódicos fuera del establishment.

En cambio, esta realidad no fue totalmente lineal, ya que periodistas como Jackie Spinner en el *Post* publicaron “Life became worse for large unnumbers of Iraqis”, donde planteaba que la intervención de Estados Unidos no estaba conduciendo a un panorama estable, más bien estaba ocasionando una

²⁸³ *Ibidem*.

radicalización de los grupos que llevaban a cabo carros suicidas, secuestros, asesinatos, etc.

3.2.3. El Estado Islámico

En este sub apartado, se verá que como consecuencia de la guerra en Irak y tras el proceso de desestabilización de Oriente Medio debido a las manifestaciones árabes, aparecería una nueva organización nombrada Estado Islámico, con la cual la presidencia de Barack Obama regresaría el uso del discurso de la guerra contra el terrorismo, y en colaboración con el *New York Times* y el *Washington Post* se introduciría a este sujeto ante la sociedad estadounidense como otro enemigo, pero bajo la misma figura del terrorismo.

Durante el periodo de 2014 a 2017, se encontró que la cantidad de artículos y textos que hablaron del Estado Islámico con mayor fervor fue a partir del 2014, ya que como bien se sabe en ese año este grupo se dio a conocer respecto de su interés de crear un califato.

La cobertura en el *Washington Post* y el *NYT* se fue refiriendo a él de una manera abrupta, sin antecedentes y sin un contexto histórico. De manera más específica, en los primeros meses el *New York Times* lo mencionó como un “*Al Qaeda Ally*” como se expone en los encabezados siguientes: “*Qaeda-Linked Militants in Iraq Secure Nearly Full Control of Falluja*” y “*Qaeda Allies, claims Falluja as New State*”, etc.

Esto sucedió así debido a que al principio Barack Obama consideraba a ISIL con poca amenaza en comparación a sus anteriores contrincantes. No obstante, poco a poco se le fue demonizando por las ejecuciones que hacían a estadounidenses y a otras personas por no concordar con sus objetivos y su interpretación de la shariah. Por ende, es a partir de ahí que las expresiones hacia éste cambiaron por palabras como “tribesman”, “terrorists” y “criminals”.

Estos términos usados en el *NYT* vendrían de citas provenientes de oficiales iraquíes o estadounidenses. Una de ellas fue la de Mohamed al-Isawi, jefe de la

policía en Falluja, quien se expresó de esta situación indicando que *“We succeeded today with the tribesmen in getting back the main street of Falluja after a big fight,”* (...) *“and now we are keen to fight the terrorists and liberate our city from any traces of the criminals”*.²⁸⁴

A diferencia, el *Washington Post* no dio un espacio tan duradero sobre esto, ya que rápidamente se desligó de *Al-Qaeda* como señala el encabezado *“Al-Qaeda disavows any ties with radical Islamist ISIS group in Syria and Iraq”*. Por esta razón, a lo que enfocó fue a exponer la preocupación del gobierno estadounidense como bien muestra esta frase *“The State Department said we clearly consider the terrorist threat inside Syria to be of a serious concern...”*.

También, a lo que se dirigió fue a asociar a este grupo con actos terribles, como bombardeos que dejaban 50 o más personas inocentes muertas, secuestros de niños, decapitaciones, carros bomba, etc., los cuales eran puestos hacia el público con videos.

Sin embargo, lo que si compartieron ambos medios fue la inclusión de las opiniones de los ciudadanos o residentes de los lugares controlados por ISIS, ya que dotaban de un sentido de sensibilidad a los escritos, haciendo más real el sufrimiento y el caos ocasionado por esta agrupación.

Uno de esos casos fue el de Azher Qasim, contactado vía telefónica, quien dijo que *“We are scared, my kids keep crying from the sounds of shelling, I have a sick son, and I need to buy medication for him, and no stores are open. We have no food, or heat, and our only light is candles”*.²⁸⁵

Para dramatizar aún más la situación, mencionaban constantemente los símbolos como las barbas y los turbantes como formas de discriminación y de reproche, ya que en un artículo sobre el ejército estadounidense se especificaba que los soldados podían usar estos aditamentos siempre y cuando no perjudicaran

²⁸⁴ Yasir Ghazi; Tim Arango. “Iraq fighters, Qaeda Allies, Claim Falluja as new State” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Middle East, enero 2014. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2014/01/04/world/middleeast/fighting-in-falluja-and-ramadi.html>, consultado el 22 de marzo de 2019.

²⁸⁵ *Ibidem*.

sus funciones, pero de fondo se entendía que no se aprobaban estas características porque eran vinculadas con los terroristas.²⁸⁶

Otro tema que deslumbró en el contenido del *New York Times*, fue la manera en que los miembros de ISIS hablaban, como la frase de “We are God’s rule on Earth! No one can defeat God’s will!”, esto para hacer ver al Islam como una religión violenta que conducía a personas como las que se encontraban en este grupo a realizar acciones brutales en nombre de Alá.

Considerando esto, el *Post* comenzó a incluir ideas sobre que Estados Unidos debía tomar acción en contra del terrorismo en Irak y Siria, apoyando los grupos de oposición sirios, la armada iraquí y los kurdos. Los argumentos para sustentar esto, fueron la demonización de ISIS al considerarlo como a “terrorist group so extreme it has been rejected by *Al-Qaeda*”; y la necesidad de ayudar a los iraquíes y los sirios.

De igual modo, se expuso la posibilidad de sufrir ataques por la organización debido a que varios combatientes extranjeros tenían pasaportes y residencias en Europa y Estados Unidos.

De hecho, el artículo del think tank “RAND says the threat from jihadists to the US has grown...”, defiende esto último al señalar que la amenaza hacia Estados Unidos ha escalado, porque han incrementado el número de grupos a más de un 50% y se ha doblado el de los militantes, quienes son difíciles de limitar y registrar.²⁸⁷

²⁸⁶ Pamela Constable. “Pentagon clarifies rules on beards, turbans for muslims and sikh service members” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Local, enero 2014. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/local/pentagon-clarifies-rules-on-beards-turbansfor-muslim-and-sikh-service-members/2014/01/22/13b1fc22-83a9-11e3-9dd4-e7278db80d86_story.html?utm_term=.ef14243795d8, consultado el 22 de marzo de 2019. Otro caso fue el de: Tayikistán donde rasuraron las barbas de 13,000 hombres y prohibieron el uso del hijab para combatir a los islamistas radicales. Este tipo de acciones repetidas hacía que a uno no se le olvidara como se veían los terroristas, y cualquier persona que se parezca o tenga algunas de esas atribuciones serían totalmente rechazados. Ishaan Tharoor. “To fight Islamist radicals, Tajikistan shaved the beards off 13,000 men” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección WorldViews, enero 2016. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2016/01/21/to-fight-islamist-radicals-tajikistan-shaved-the-beards-off-13000-men/?noredirect=on&utm_term=.029f618bf42d, consultado el 22 de marzo de 2019.

²⁸⁷ Daniel W. Drezner. “RAND says the threat from yihadists to U.S. has grown... but define “threat”” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección PostEverything, junio 2014. Dirección URL: <https://www.google.com.mx/amp/s/www.washingtonpost.com/amphtml/posteverything/wp/2014/06/04/rand-says-the-threat-from-jihadists-to-the-us-has-grown-but-define-threat/>, consultado el 22 de marzo de 2019.

Para confirmarlo, se cita a John Kerry, secretario de Estado, que dijo “*the militants from this group are the most dangerous players in the region and the world.*”

Acerca de este tema, el *New York Times* reforzó de igual manera la idea de luchar. Las razones que difundió fueron a través del video adjuntado en su página oficial sobre las palabras dichas por el presidente Barack Obama, las cuales serían continuamente repetidas a lo largo de los años.

Los principales puntos fueron que Estados Unidos tenía el deber de luchar contra ISIL para que su país estuviera seguro, ya que aún seguía estando presente aquello que se vivió en el 9-11, por el hecho de que este grupo era también una amenaza terrorista, que asesina y causa gran daño.²⁸⁸

Se nombraba que los mayores riesgos provenían de Medio Oriente y África, lugares de donde estaba operando ISIL, quien no era un Estado, más bien una organización terrorista que no tenía visión, solamente buscaba arrasarse con todo aquello que se interponía en su camino. Era brutal porque mataba a niños, violaba, forzaba a las mujeres a casarse, decapitaba, disparaba, colgaba y llevaban a cabo genocidios. Se decía que su nivel de maldad era la imagen de los crímenes que realizaba en contra de la humanidad.²⁸⁹

A partir de esto, ambos periódicos fueron registrando casos y víctimas importantes, de hecho una de ellas fue la de los periodistas James Foley y Steven Sotloff, a los cuales les dieron bastante cobertura con videos y citas de palabras del presidente que se refirieron a que “*we will do what’s necessary to see that justice is done (...) ISIL has no ideology of any value to human beings.... One thing we can all agree on is that a group like ISIL has no place in the 21 century.*”²⁹⁰

²⁸⁸ New York Times. [NewYorkTimes], (2014, septiembre 10). President Barack Obama's Speech on ISIS. Recuperado de, <https://www.youtube.com/watch?v=spIWGoNZnaU>, consultado el 22 de marzo de 2019.

²⁸⁹ *Ibidem*.

²⁹⁰ Charles Krauthammer. “Stopping the worst people on Earth” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Opinions, agosto 2014. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/opinions/charles-krauthammer-goal-of-us-airstrikes-is-stopping-the-worst-people-on-earth/2014/08/21/2417619a-2964-11e4-958c-268a320a60ce_story.html?utm_term=.ae2cbacd5c83, consultado el 23 de marzo de 2019. David Ignatius. “The new battle against evil” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Opinions, agosto 2014. Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/opinions/david-ignatius-obamas-correct->

Por lo tanto, las nociones de proteger a los estadounidenses serían centrales. Se denunciaba lo sádico que era el grupo y lo deshumanizante, es por ello, que Obama llamó a castigarlo por ser un cáncer que debía ser extraído. Así, su representación se volvió cada vez más negativa.

Sobre este punto, el *Washington Post* agregó un supuesto último mensaje de James Foley a su familia que decía: "I am going to need your help to reclaim my life". Con esta frase se convertía a Foley en un mártir y en una víctima al grado en que se daba una apertura y aprobación a la venganza que debía hacer Estados Unidos. Por eso, el encabezado siguiente se justificaba: "Lindsey Graham: We need troops to fight Islamic State before we all get killed here at home".

No solo esto se publicó, también el *Post* agregó un video hecho por el Estado Islámico en donde advertía a Estados Unidos que si realizaba ataques aéreos, llevarían a cabo uno en su país. El video incluía escenas de militantes disparando a soldados estadounidenses, así como su bandera salpicada de sangre y seguida del mensaje "We will drown all of you in blood".²⁹¹

Para exagerarlo más, cabe señalar que el *NYT* y el *Post* sobresaltaron los asesinatos de personas inocentes como cristianos, chiitas, yazidies, sirios, iraquíes, etc., para introducir que Estados Unidos debía asistir la misión humanitaria y propagar la libertad.

El objetivo era nuevamente consolidar la distinción entre el nosotros y el ellos, en donde se resaltaban las facultades militares y diplomáticas estadounidenses para cazar a estos terroristas repletos de mal. Una frase relevante sobre ello fue: "If you threaten America you will find no safe haven".²⁹²

[approach-to-battling-the-evil-islamic-state/2014/08/21/4fdef9ea-296a-11e4-958c-268a320a60ce_story.html](http://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/08/19/islamic-state-response-to-u-s-airstrikes-we-will-drown-all-of-you-in-your-blood/?noredirect=on&utm_term=.c0242b6a38f9), consultado el 23 de marzo de 2019.

²⁹¹ Terrence McCoy. "Islamic State response to U.S. airstrikes: We will drown all of you in your blood" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Morning Mix, agosto 2014. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/08/19/islamic-state-response-to-u-s-airstrikes-we-will-drown-all-of-you-in-your-blood/?noredirect=on&utm_term=.c0242b6a38f9, consultado el 24 de marzo de 2019.

²⁹² N/A. Video. "Obama: If you threaten America, you will find no safe haven" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics, septiembre 2014. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/video/politics/obama-if-you-threaten-america-you-will-find-no-safe-haven/2014/09/10/3f7def2e-3951-11e4-a023-1d61f7f31a05_video.html?utm_term=.4d48c398769e, consultado el 24 de marzo de 2019.

Siguiendo la misma línea, los dos periódicos relacionaron este contexto con lo sucedido el 11 de septiembre de 2001, para reavivar miedos, frustraciones y un sentido de peligro con respecto al Estado Islámico. Un artículo del *Post* reafirma esto con lo dicho por Michael Hayden, jefe de la CIA, “ISIS extremists in Iraq are extremely dangerous to the United States and its allies, its probably not 9/11, but its certainly in the same area code”.²⁹³

Al mismo tiempo, hicieron la diferencia de que esta nueva incursión militar no tenía nada que ver con las guerras en Irak y en Afganistán, ya que lo único que se haría era desplegar ataques aéreos y coordinar a las fuerzas iraquíes, kurdas y sirias con entrenamientos, venta de armas y apoyo con inteligencia.

Se encontró que los conceptos más utilizados por el *NYT* para representar al Estado Islámico fueron violent jihad, most notorious terrorist organization, terrorist threat, Islamic extremist, Islamic State, ISIS, ISIL, the ISIS extremist, militant group, militant threat, islamic militants in Iraq, barbarians, lethal jihadist insurgency, group with a fundamentalist interpretation of Islam, y a sus acciones se les denominó image of savagery.

En el caso opuesto, el *Post* lo llamó Islamic State of Iraq and Syria, the threat of militants linked to *Al-Qaeda*, extremist influence, extremist fighters, most extreme militants, ISIS, extremist islamists militants, *Al-Qaeda* militants, *Al-Qaeda* franchise, the most extreme of the islamist groups within Syria, jihadi groups, Islamic extremists, Islamic State of Iraq and the Levant, toxic group, hyper-militant terrorist group, terrorist threat, offshoots of *Al-Qaeda*, insurgent group, Iraq’s terror group, etc.

De los dos párrafos, el análisis interpreta que las palabras más repetidas y usadas fueron terrorist, extremist, militant, jihad, islamist, Islamic State, ISIL e islamic threat. Todas ellas, al ser constantemente manejadas en los artículos

²⁹³ Aaron Blake. “Former NSA/CIA head: ISIS’s ascent in Iraq poses 9-11 like danger to U.S.” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics, junio 2014. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2014/06/29/former-nsacia-head-isis-ascent-in-iraq-poses-911-like-danger-to-u-s/?utm_term=.3814a8e464bb, consultado el 24 de marzo de 2019.

buscaban englobar todo lo referente al Estado Islámico con la violencia, el terror, el miedo y la amenaza del Islam.

Ahora bien, con respecto a Abu Bakr al-Baghdadi, líder de esta organización, su presentación en el *New York Times* se basó en reconocerlo como un ente peligroso, invisible públicamente, como el segundo terrorista más buscado después de Ayman al-Zawahri, y con la insistencia de capturarlo.

La imagen más propagada sobre él durante los 3 años siguientes fue la ubicada en la parte inferior, la cual demostró la persistencia de una figura específica que ubicaba a los musulmanes como enemigos, es decir, con barba negra, turbante y morenos. De hecho, los detenidos en distintos países seguían estos mismos estándares.



Fotos 29. Fuente: Alissa Rubin. "Militant leader in rare appearance in Iraq" (en línea). Estados Unidos, New York Times, julio 2014. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2014/07/06/world/asia/iraq-abu-bakr-al-baghdadi-sermon-video.html>

Foto 30. Fuente: Benjamin Weiser. "Bronx Man accused of trying to join ISIS is arrested" (en línea). Estados Unidos, New York Times, mayo 2016. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2017/06/22/nyregion/saddam-mohamed-raishani-islamic-state-kennedy-airport-arrest.html>

De distinta forma, el *Washington Post*, representó a al-Baghdadi en una gran variedad de noticias, donde se le describió como un líder dinámico que movilizaba a los iraquíes sunnitas y que era capaz de inspirar seguidores, es por esta razón, que lo señalaron como "Osama Bin Laden true heir". Además, lo posicionaban como "the world most powerful jihadi leader", "the world most dangerous man",

“murderous Islamic State leader” y “the new Bin Laden”, esto porque era un gran estratega y un asesino despiadado, es por esto que atraparlo era lo más esencial.²⁹⁴

Con base en esto y para seguir respaldando las acciones de Estados Unidos, el *New York Times* y el *Washington Post* recurrieron a fuentes de agencias de inteligencia, analistas de terrorismo, políticos, académicos, entre otros, como por ejemplo el senador Bill Nelson, el congresista Peter King, el general Jack Keane, John Kerry, el consejero de seguridad nacional Benjamin J. Rhodes, el presidente de la Junta de Jefes del Estado Mayor Gen. Martin Dempsey, la consejera de seguridad nacional Susan E. Rice, y el secretario de Defensa Chuck Hagel.

Igualmente, el *Post* convocó la voz del líder religioso, el papa Francisco quien dijo que “the Islamic militants are carrying out a profoundly grave sin against God in Syria and Iraq”, esto haciendo referencia nuevamente a que Occidente es cristiano y Oriente es musulmán, en una percepción donde el Islam es una religión agresiva y vista como inferior debido a que está perjudicando a todos los católicos, incluyendo a los niños quienes mientras en Estados Unidos son pontificados, el Estado Islámico los mata.²⁹⁵

El fin de basarse en estas peculiaridades, era para que las noticias criminalizaran aún más a ISIS, aunado a las cuestiones como la cantidad de personas asesinadas por éste; los detenidos en Europa, Asia y Estados Unidos por ser sus seguidores; la crisis en Irak y Siria ocasionada por ésta; su expansionismo considerado amenazante con las tomas de Mosul, Ramadi, Falluja; la toma ilegal de refinerías; y la expulsión de personas de sus ciudades.

Todo esto, se plasmaría en el desarrollo de fotografías que exponían el devastador contexto para ir sensibilizando a los estadounidenses. Esta táctica

²⁹⁴ Terrence McCoy. “How ISIS leader Abu Bakr al-Baghdadi became the world’s most powerful jihadist leader” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Morning Mix, junio 2014. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/06/11/how-isis-leader-abu-bakr-al-baghdadi-became-the-worlds-most-powerful-jihadi-leader/?noredirect=on&utm_term=.f33c18001329, consultado el 24 de marzo de 2019.

²⁹⁵ N/A. “While Americans pontificate, the Islamic State kills children” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Letters to the Editor. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/opinions/while-americans-pontificate-the-islamic-state-kills-children/2016/03/18/e4c8eefc-ea03-11e5-a9ce-681055c7a05f_story.html?utm_term=.617b6ba061d0, consultado el 25 de marzo de 2019.

continuaría con el aumento de la cantidad de textos sobre ISIS a partir de junio tras la toma de Mosul.



Fotos 31. "Much or Too Little", "New U.S. backed alliance to counter ISIS in Syria Falter", "Turkey's troubling ISIS Game". Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, noviembre 2015. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/search?query=islamic%20state%20in%20iraq%20and%20syria%20%28isis%29&sort=oldest>

En conjunto, igualmente se dedicaron a descartar la culpabilidad de Estados Unidos como causante de este tipo de radicalismos, ocultando las múltiples muertes ocasionadas por sus ataques aéreos, sus intereses reales, la violación de derechos y la realización de crímenes de guerra.

Por otro lado, se observó el uso de la retórica de Saddam Hussein en el *NYT*, la cual tuvo la intención de señalar a los partidarios de esta agrupación como aquellos responsables de haber creado al Estado Islámico y apoyarlo en la captura de territorios. Retomar estas ideas sería esencial para adaptar la maldad que se vivió en 2003 para luego trasladarla a lo largo de estos tres años subsiguientes.

En lo que corresponde al resto del periodo, el *New York Times* y el *Washington Post* continuaron con un perfil degradante del Estado Islámico, recriminando sus brutales acciones que influenciaban a los reclutas extranjeros por un lado, y por el otro, descalificando la destrucción de sitios arqueológicos, la cantidad de rehenes que tenían, y los ataques que realizaban en Jordania, Kuwait, Libia, Egipto, Francia, Turquía, Bangladesh, Bruselas, Nueva York, Orlando, entre otros, los cuales fueron recordados y reiterados durante los 3 años.

Estos asuntos saturaban el contenido de los artículos, aunque fuera el más mínimo incidente, ya sea con o sin pruebas, lo que se buscaba era seguir atribuyéndoselo y desvalorizando al Estado Islámico. Los sucesos a los que se les daría mayor cobertura eran a los casos en Estados Unidos y Europa, como señala

la portada a continuación, describiendo sus actos como de terror y de odio, pero también intensificando la guerra contra éste con la frase “we will not give in to fear”.



Portada 32. Fuente: Front Page “Praising ISIS, gunman attacks gay nightclub, leaving 50 dead in worst shooting on U.S. soil” (en línea). New York Times en Twitter, junio 2016. Dirección URL: <https://twitter.com/nytimes/status/742228781683879936>

De acuerdo con esto, el *Washington Post* persistiría en demostrar este tipo de actos atroces, los cuales se pueden observar a través de sus diversos encabezados como “New Jihadi John appears to kill five in Islamic State video”; “Islamic State fighter publicly executes own mother, Syrian activists say”; “Islamic State claims attack on Pakistani consulate in Afghanistan”; “ISIS holds about 3,500 slaves in Iraq”, etc.

Cabe señalar, que no todas las noticias del *Post* siguieron este mismo patrón, sobresalieron algunas escritas por periodistas que exponían su visión crítica del conflicto y de la crisis humanitaria. Además, hay algunos que incluyeron comentarios sobre comunidades musulmanas o sobre países árabes que reprochaban estos ataques en otros países. Sin embargo, la cuestión fue que la mayoría no fueron perceptibles como los textos que dieron un aspecto de maldad hacia a este grupo.

Entre algunos de los ejemplos está el artículo “How Muslims around the world condemned the Paris attacks: Terrorism has NO Religion” de Ana Swanson; también el encabezado “There are four times as many U.S. troops in Syria... de Dan Lamothe que desmitifica los argumentos de que solamente había un mínimo de tropas en campo; y el de Sarah Gilked y Alexander Melegagrou-Hitchen “What is inspiring

homegrown terror in the US? It's not just the Islamic State", con el cual se verifica que un 34% de los ataques en este país son realizados por estadounidenses o residentes que no se vinculan con ISIS.

Así, otro tema importante en ambos medios fue la presencia de Daesh en lugares más allá de Siria e Irak, como Afganistán, Argelia, Egipto y Libia, lo cual venía manifestándose como preocupante, específicamente para Vincent Stewart y Nicholas Rasmussen, ya que la agrupación podría fortalecerse, continuar ocasionando caos y planificar nuevas ofensivas.²⁹⁶

Entonces, debido a esto seguiría difundándose la idea de eliminar a esta organización, y para demostrarlo, se fueron reconociendo triunfos a través de declaraciones del Pentágono, como por ejemplo, las derrotas de líderes importantes como Mullah Abdul Rauf Khadim en Afganistán, Abu Sayyaf, Tariq al-Harzi, Fadel al-Hayali, Junaid Hussain, Abu Bakr al-Turkmani, Omar al-Shishani²⁹⁷, etc. Además, se incluyeron los planes para comenzar a retomar las ciudades de Mosul, Raqqa, Falluja y Ramadi.

Estos personajes mencionados previamente, serían para ese momento identificados con otras connotaciones extras como violent extremists, band of fanatics emerged from the dark ages, the militants, radical sunni terrorist organization operating chiefly out of Syria and Iraq, inhumanity group, etc. Con estas etiquetas, lo que se buscaba de nueva cuenta era que lo percibieran como una unidad ignorante que no tenía sentido de la cultura ni de la humanidad.

El propósito de presentar este contexto era para dar una imagen optimista de la guerra, en donde Estados Unidos estaba reduciendo las fuerzas, el territorio y los combatientes del Estado Islámico. Un ejemplo fue que en el *Post* se incorporó un discurso diferente de Barack Obama que decía "*the United States of America remains the most powerful nation on Earth and a force for good*", y tal benevolencia

²⁹⁶ Nicholas Rasmussen, director del Centro Nacional Contra el Terrorismo. Vincent Stewart, director de la agencia de inteligencia.

²⁹⁷ Abu Sayyaf, involucrado en las operaciones militares y el manejo del petróleo y gas, Tariq al-Harzi, quien orquestó y organizó a los combatientes, Fadel al-Hayali, segundo al mando después de al-Bagdadi; Junaid Hussain, figura central de la campaña de reclutamiento; Abu Bakr al-Turkmani, emir administrativo; Omar al-Shishani, ministro de guerra.

se veía expresada en que se habían eliminado alrededor de 30,000 líderes terroristas.²⁹⁸

Sobre ello, se abordó en los textos de este previo periódico que una alternativa para poder combatir a ISIS sería informando a las sociedades sobre su manejo y forma de reclutamiento. Por ello, publicó un video llamado “America’s most graphic anti-islamic state video”, en el cual dan una perspectiva sarcástica de lo que es the ISIS Land, es decir, hacen conocer las condiciones en las que vivirían aquellos que se unieran a esta agrupación, como es estar rodeados de crueldad y de personas como Osama Bin Laden.²⁹⁹

Para seguir respaldando este tipo de argumentos, los periódicos siguieron centrándose en las opiniones como la de Lisa Monaco, la cual apuntalaba al grupo como “*a unique threat to the United States*”; o bien, James Comey, director del FBI, que decía que “*the Islamic State posed the greater danger to the homeland. They’re like a devil on somebody’s shoulders saying kill kill kill, all day long*”.³⁰⁰

Por lo tanto, el *Post* y el *NYT* exhibieron esta campaña como un proceso que no finalizaría rápidamente, que implicaba no una incursión unilateral, más bien una colaboración con otros países, con quienes se esforzaban para lograr un mundo mejor.³⁰¹ Se especificaba que las consecuencias de esta campaña eran mínimas, ya que la cantidad de fallecidos habían sido solamente 3 militares estadounidenses desde 2014.

En apoyo a este punto, los periodistas en campo fueron nuevamente utilizados para proporcionar este tipo de panoramas de la guerra, pero

²⁹⁸ N/A. “Obama warns against isolations and vows to defend the nation” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/politics/full-text-of-president-obamas-speech-outlining-strategy-to-defeat-islamic-state/2014/09/10/af69dec8-3943-11e4-9c9f-ebb47272e40e_story.html?noredirect=on&utm_term=.005a484bd149, consultado el 27 de marzo de 2019.

²⁹⁹ N/A. “America’s most graphic anti-islamic state video” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Video Channels, mayo 2015, Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/pb/video/video-archive/531f2ae4-f502-11e4-bca521b51bbdf93e_video.html?nid=menu_nav_accessibilityforscreenreader&outputType=accessibility&utm_term=.b5df6ead0198, consultado el 26 de marzo de 2019.

³⁰⁰ Eric Schmitt. “ISIS or Al Qaeda? American officials split over top terror threat” (en línea). Estados Unidos, New York Times, agosto 2015. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2015/08/05/world/middleeast/isis-or-al-qaeda-american-officials-split-over-biggest-threat.html>, consultado el 26 de marzo de 2019.

³⁰¹ New York Times. [NewYorkTimes], (2015, enero 20). Obama State of the Union 2015 Address: President on progress in the ISIS Fight. Recuperado de, <https://www.youtube.com/watch?v=YMO00OTqjPE>, consultado el 26 de marzo de 2019.

particularmente, se centraron en los efectos que traían consigo las acciones del Estado Islámico como los refugiados, las familias desintegradas, las ciudades destrozadas, las condiciones precarias, entre otras.

Fue tal el énfasis sobre estas cuestiones, que los dos periódicos dieron cabida a los debates hacia la presidencia, para exponer las propuestas de los candidatos para derrotar a ISIS y a sus redes persistentes, y evitar los casos señalados en el párrafo anterior.

Entre ellas, la más destacada fue la de Donald Trump quien proponía usar técnicas de interrogación como waterboarding y prohibir la entrada a musulmanes a Estados Unidos, sin contar a las naciones amigas como Arabia Saudita, todo a través de un discurso islamofóbico.

En este sentido, para 2017, tras la llegada de Trump, las ideas de sentirse siempre en peligro y de que ISIS buscaba acabar con todo lo “Occidental” se reforzaban, demostrado con sus tweets de videos como los siguientes: “muslims destroy statue of virgin mary”, “islamist pushed teenage boy off roof and beat him to death”, etc.³⁰²

Los encabezados como “I think islam hates us”, igualmente reflejaban este rechazo a los musulmanes en general y a la organización, a los cuales se les llamó violent extremism, eradicate radical islamic terrorism, militant islam as a dire danger, ISIS, islamist extremist, extremist group, islamic terrorist, savage killers, entre otros.

Por ende, para finalizar y como resultado de la lucha contra esta agrupación, los hechos verifican que esta retórica sobreviviría, porque se denotaba que muy aparte de las derrotas hacia ISIS, seguiría inspirándose en la ejecución de ataques globales, lo que implicaba que el peligro continuaría existiendo.

³⁰² Ishaan Tharoor. “There’s no hiding from Trump’s bigotry” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección WorldViews, noviembre 2017. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/11/30/theres-no-hiding-fromtrumpsbigoity/?utm_term=.9dadffce6c5e, consultado el 27 de marzo de 2019.

Esta misma idea, sería retomada por el *Washington Post* con distintos artículos como aquel que citaba al Pentágono anunciando la retirada de 400 marines que habían luchado en Siria, decisión que marcó el fracaso del grupo, pero reiteraba la caza de sus militantes dentro y fuera de estas dos naciones, ya que podrían resurgir en una nueva ubicación.³⁰³

3.3. Cambio y continuidad en el uso de la prensa y el discurso como mecanismos de poder en Estados Unidos

Al retomar los elementos explicados, se puede reflexionar sobre el discurso creado a partir del 2001, el cual tanto representa la visión de Estados Unidos sobre el mundo como sigue siendo vigente hasta el día de hoy, ya que tanto el *New York Times* como el *Washington Post* han sido pilares fundamentales para su supervivencia y adaptación a la dinámica internacional.

Si bien, entre los aspectos que han persistido en esta narrativa aparece la manifestación de la existencia de enemigos, que como bien se sabe es un recurso muy usado por parte de las potencias, y en este caso Estados Unidos ha mantenido esta percepción del “otro” conocido como Oriente como algo negativo y dañino.

De igual modo, esta retórica ha plasmado un discurso de odio hacia la diferencia, reforzado y sustentado a través de los marcos y técnicas propagandísticas que hacen referencia a la distinción entre el nosotros y el ellos simbolizado como el bien y el mal.

Estados Unidos se perfiló como una víctima y una nación destinada a luchar contra los musulmanes y el Islam considerados como el mal, incivilizados, bárbaros, radicales y todo lo diferente a los valores y principios estadounidenses. Esto sirve

³⁰³ Farouk, Heba. “Militant attack on a mosque in Egypt’s Sinai Peninsula kills at least 54 people, state media” (en línea). Estados Unidos, *Washington Post*, Sección Middle East, noviembre 2017. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/newssearch/?datefilter=All%20Since%202005&query=Militant%20attack%20on%20a%20mosque%20in%20Egypt%E2%80%99s%20Sinai%20Peninsula%20kills%20at%20least%2054%20people,%20state%20media&sort=Relevance&utm_term=.a51348c20d1f, consultado el 28 de marzo de 2019.

para crear una empatía y un sentido de pertenencia con respecto a los que no concuerdan con lo que es “conocido”.

Su demonización seguiría siendo parte esencial del contenido de esta narrativa, basada en el concepto de “terrorismo o terrorista”, el cual se asociaría con todo aquello que fuera un obstáculo para Estados Unidos, es decir, en un primer momento fue Osama Bin Laden y el régimen talibán en Afganistán, posteriormente en Irak Saddam Hussein y finalmente el Estado Islámico. Todos ellos, demostrarían la fortaleza de este término, que lo que hizo fue una transmutación de estos sujetos sociales hacia algo totalmente aterrador y monstruoso.

Para que tenga sentido esto último, seguiría perdurando la descontextualización, ya que cada uno de los señalizados fue etiquetado rápidamente como enemigos sin tomar en cuenta antecedentes históricos que explicaran sus acciones. Más bien, lo que predominó fueron argumentos que justificaron lo amenazante que son y se desechaban motivos que involucraran a Estados Unidos como posible incitador del islamismo radical.

En complemento, la deshumanización fungió como otro recurso que figuraba a los oponentes de una forma que no eran vistos como personas sino que eran relacionados con animales o entes peligrosos y violentos sin sentido de la humanidad y de la vida, esto para impulsar la idea de luchar contra ellos sin tener culpas morales.

En este sentido, el discurso también permanecería bajo el soporte de las declaraciones de la élite en el poder para dotarles de veracidad a las pruebas y explicaciones dadas en los periódicos para criminalizar a estos actores sociales.

Con ello, se evidencia que durante estos 16 años, tanto el *NYT* como el *Post* trabajaron de la mano con la agenda gubernamental para sustentar este discurso. Sin embargo, no se puede generalizar en una totalidad sobre esta alineación debido a que existieron críticas y visiones en contra de esta forma de percibir a los musulmanes, la cuestión fue que la mayoría se minimizaron o no se incluyeron en

las ediciones, lo que significa que la ideología dominante tuvo el espacio suficiente para prevalecer todos estos años.

Por otro lado, cabe señalar los cambios encontrados en el discurso. Estos componentes mencionados fueron la estructura de la narrativa, no obstante, durante los tres periodos analizados sobresalen ciertas diferencias tales como la presentación impresa, la cual se basó en imágenes, texto dramatizado y exagerado y encabezados atractivos para ofrecer la interpretación de la caída de la torres gemelas, la guerra en Afganistán y parte de la guerra en Irak.

Mientras tanto, con la llegada del auge del internet y las innovaciones tecnológicas en los periódicos, éste espacio dominó la cobertura del final del conflicto en Irak y el Estado Islámico. Aquí, la estrategia fue usar la violencia y la muerte como un espectáculo propagado a través de videos y fotografías para provocar sentimientos de indignación y miedo.

De manera más específica, en la forma impresa se puede decir que la cantidad de fotografías fue reducida, pero con un impacto relevante ya que normalmente ocupaban lugares fundamentales en el periódico como las portadas. Los sucesos que exponían eran el derrumbe de las torres, el sufrimiento de las personas, aviones militares en Afganistán, el retrato del presidente y el de Osama Bin Laden como principal sospechoso, a Saddam Hussein y ciudades en Irak bombardeadas.

Con el internet, la información proporcionada en imágenes fue de mejor calidad y con una accesibilidad mayor en aplicaciones, páginas web y redes sociales. En primer lugar, exhibieron la guerra en Irak, principalmente los campos en conflicto, militares en la zona, la caída de la estatua de Saddam Hussein, fotos de miembros del gabinete respaldando evidencias, la victoria de la guerra, la captura de Hussein y la de Osama Bin Laden.

En segundo lugar, dieron espacio al Estado Islámico. Éste fue presentado a través de ilustraciones de sus miembros con vestimenta y una bandera negra,

mostrando en videos sus asesinatos, ejecuciones, su forma de reclutar, la imagen de Abu Bakr al-Baghdadi, las incursiones militares con drones, entre otros.

En este punto, la cobertura visual se podría considerar como más completa, ya que estuvieron incluidas fotografías, videos y documentales, los cuales proporcionaban un panorama más detallado de la situación durante la guerra y después de ella, para lograr tener un efecto más directo en las personas.

Ahora bien, en lo que respecta al vocabulario y los temas, durante los primeros 5 años los conceptos más usados en los dos periódicos para introducir la idea del enemigo y las posteriores guerras fueron evil, war, enemies, terrorism, islamic, fundamentalist, terror, extremist, radical, threat, violent insurgency, por nombrar algunos.

El contenido se enfocó en crear el mito del 9-11; introducir la responsabilidad de Bin Laden; la conspiración del régimen talibán y sus brutalidades; la guerra limpia de Estados Unidos; el logro de la democracia en Afganistán; la rivalidad con la insurgencia; y la captura y muerte de Bin Laden como una presa.

Para el segundo periodo localizado en Irak, la terminología se basó en palabras como terrorists, dictator, tyrant, enemy, demon, evil, authoritarianism, fanatic, insurgent, antiamerican, etc., las cuales tuvieron una expansión mayor tras el internet y se mantuvieron bajo el enmarcado de la guerra contra el terrorismo, pero adaptado a la figura de Saddam Hussein, quien centró toda la atención en los artículos hasta su captura y el establecimiento de la democracia.

Finalmente, el Estado Islámico se representó como terrorist, criminal, tribesman, *Al-Qaeda* ally, extremist, terrorist organization, cancer, threat, islamic extremist, ISIL, militant, savagery, dangerous, etc.

Algunos de los argumentos que sustentaron esta clasificación fueron sus actos brutales y las víctimas en todo el mundo; su forma de hablar y reclutar; la gran cantidad de seguidores y militantes; el apoyo a los iraquíes y kurdos para reclamar sus territorios; el deslinde de esta incursión militar con lo sucedido en Afganistán e Irak; entre otros.

Por consiguiente, como se puede observar, en las 3 etapas históricas la palabra terrorismo siempre fue usada a pesar de que los objetivos variaron. Al inicio, este mismo concepto más los otros conformaron el discurso, respecto de que el enemigo era alguien radical, extremista y fanático; posteriormente, en la segunda y tercera fase vemos que las concepciones son más específicas pero continúan bajo la cohesión de ser entes peligrosos.

Al señalar estas variaciones temáticas, se revelan los ajustes hechos por el discurso para cada una de las realidades en estos países; fueron cambios necesarios para darle comprensión a lo que se quería expresar, pero la tendencia en todos estos fue conservar la representación peyorativa de los musulmanes y el Islam.

Por último, se debe mencionar que la cobertura de estos dos periódicos no fue la misma en cantidad, ya que el *New York Times* tuvo mayor número de artículos tanto impresos como en línea a lo largo del lapso estudiado. A pesar de ello, el *Washington Post* plasmó y reprodujo el discurso de satanización en un número menor de textos pero con un impacto igual de importante.

De acuerdo con esto, se comprende que la prensa fue y sigue siendo un medio primordial para el gobierno de Estados Unidos, porque en un primer momento lo ayudó a sentar las bases y la difusión del pensamiento donde el “otro” es considerado el enemigo.

Ahora, en la actualidad su interacción con el medio digital hace más fácil que su información pueda llegar a cualquier rincón del mundo, siendo esto un beneficio para que el discurso siga estando presente y reforzado, gracias a que ambos periódicos mantienen una posición de privilegio y de reconocimiento tanto a nivel internacional como nacional.

Otro punto que realza su importancia para Estados Unidos, es la relación que tiene con las grandes compañías dueñas de estos medios de comunicación, con las cuales para que exista una correspondencia entre capital, conocimiento y tecnología, el gobierno debe manejar adecuadamente a estos centros económicos,

ofreciéndoles ganancias y beneficios para que con su soporte pueda generar un conocimiento ad hoc a sus necesidades a través de la tecnología que ellos tienen.

Entonces, tomando en cuenta esta relevancia y gracias a la narrativa construida tras el 9-11 se puede concluir que Estados Unidos logró en parte tener una presencia militar en estos dos países estratégicos de la zona, llegando a controlar su organización e imponiendo gobiernos títeres que le dieron las facilidades de aumentar la producción de opio y amapola; controlar ingresos provenientes de la explotación del petróleo; privatizar este sector; instalar bases militares, etc.

Los beneficiarios inmediatos fueron los contratistas, las constructoras, la CIA y el ejército involucrados en el narcomenudeo del opio, empresas petroleras, estos dos medios de comunicación y el gobierno de Estados Unidos.

Sin embargo, este entorno duraría poco debido a varios obstáculos que se presentaron con el empeoramiento de los panoramas en Irak, Afganistán y Siria, los cuales se transformaron en sitios repletos de violencia, sin desarrollo, con divisiones sectarias, sentimientos antiestadounidenses y con ello, la radicalización de más grupos, reinando así la inestabilidad.

Los resultados arrojan que fue más perjudicial llevar a cabo esta lucha, porque fue un fracaso la reconstrucción y la planeación del oleoducto en Afganistán; las funciones de estos gobiernos fueron limitadas y débiles; Estados Unidos perdió exclusividad del hidrocarburo en Irak; sostener a dos naciones sumergidas en el caos derivó en un costo muy alto; no consolidó su hegemonía y erosionó su imagen de fuerza abatible.

Por estos motivos, se resume que la construcción de la representación peyorativa de los musulmanes y el Islam tuvo cambios y continuidades durante estos 16 años, que sirvieron eficazmente para ablandar la opinión pública gracias a la difusión del *Post* y el *NYT*, la cual le permitió a Estados Unidos adentrarse en dos naciones para intentar conseguir sus intereses.

Por el contrario, las consecuencias de este conflicto conllevarían a repercusiones fatales que impedirían el logro de estos objetivos en una zona convulsionada, la cual además conservaría una percepción arraigada y distorsionada de sus habitantes como una amenaza.

Conclusiones

Con el fin de cerrar esta investigación, se concluye que las principales premisas de la hipótesis se comprobaron. Recordando, éstas se basan en que la imagen de satanización que se tiene sobre los musulmanes y el Islam hoy en día es errónea, ya que responde a una realidad creada después del 2001 por parte del gobierno estadounidense con apoyo del *New York Times* y el *Washington Post*, para establecer escenarios ad hoc a sus intereses, haciendo de la opinión pública concordante a ellos a través de la trasmutación de estos sujetos como entes monolíticos amenazantes y peligrosos.

Esto se afirma, porque a lo largo del tiempo estudiado se ha verificado que desde la colonización de esta zona hasta nuestros días, ha permeado y durado una representación peyorativa sobre esta religión y estas personas adeptas a ella.

Si bien, hay que comprender que ésta no ha sido homogénea, ya que este proceso de deformación data desde que Francia y Gran Bretaña crearon un conocimiento que los perfilaba como Oriente, concepto degradante que suponía su inferioridad en comparación a Occidente, además de catalogar sus diferencias con la barbarie, el misterio, el atraso, etc.

A partir de ahí, estas precisiones se irían agrupando en un cuerpo de pensamiento con palabras e imágenes repetidas que en algún punto se convertirían en un saber objetivo, difundido a través de un discurso que reforzaba su posición de ser los “otros”, presentados ante el mundo bajo explicaciones falsas y fuera de lugar a su realidad.

Esta forma de mostrarlos, responde primeramente a la necesidad de estos dos países para conocerse a sí mismos, pero también sirvió para el ejercicio de la dominación por medio del poder simbólico, con el cual se construyó este tipo de ideas propagadas por los medios de comunicación, para lograr influir indirectamente en las sociedades, sin ser notado, y así mediante las imágenes, vocabulario repetitivo, significados específicos y enmarcados se implante un pensamiento acorde a sus políticas.

Esta forma de actuar, sería iniciada durante el imperialismo y reproducida con Estados Unidos tras la segunda guerra mundial y hasta el día de hoy. Es importante recalcar que éstos países en palabras de Bourdieu, son los agentes con capital que tienen la posibilidad de intervenir en la lucha por lo que está en juego, por lo que controlar las redes de comunicación y programarlas, sería fundamental para tener el poder de establecer relaciones asimétricas que oculten esta dicotomía entre los dominados y los dominadores.

El objetivo de realizar este sometimiento, como se fue describiendo durante cada etapa, era para lograr conseguir sus intereses principales. Éstos, encaminaron a que estas herramientas de poder fueran utilizadas cuando por ejemplo los europeos intentaban justificar el robo de territorio y de recursos, y posteriormente, Estados Unidos trataría de controlar las reservas petroleras y mantener la zona estabilizada a través de gobiernos aliados.

Sin embargo, estos últimos con el tiempo irían variando, como consecuencia de las restricciones que impone la dependencia hacia el crudo y la entrada de otros actores internacionales compitiendo por el dominio de la región de Asia Suroccidental como es China, Rusia, Europa, y otros regionales como Irán.

Igualmente, la fortaleza y la influencia del Islam se convertía en otro obstáculo, debido a la fuerte oposición de sus seguidores a la intervención estadounidense y la generación de agrupaciones y organizaciones islamistas radicales que buscaban combatirlo.

Ante estas inquietudes, Estados Unidos debía permanecer a toda costa como líder de Oriente Medio. Para ello, debió injerir en naciones como Afganistán e Irak, las cuales para éste se estaban descarrilando y siendo un impedimento para la producción de opio y amapola; la posible construcción de un oleoducto conectado por Turkmenistán, Afganistán y Pakistán llegando al Mar Árabe; la instalación de gobiernos títeres que dieran cabida a una exclusividad de concesiones sobre la explotación del petróleo; y transformar a Irak como un aliado con el que pudiera estabilizar precios y romper la disciplina de la OPEP.

Por otro lado, con respecto al Estado Islámico, se buscaba eliminarlo para permitir el libre flujo de petróleo y de precios; evitar que perjudicaran a los países del Golfo Pérsico y se llegara a una desestabilización de la zona debido a su plan de expansionismo.

También, era necesario impedir que surgieran más agrupaciones como éstas tras ver la fortaleza de Daesh y obtener el financiamiento de Arabia Saudita e Irán; y como solución implantar gobiernos democráticos con valores pro-occidentales para resguardar y prevenir ataques hacia Israel, Europa y Estados Unidos.

Por consiguiente, y como se ha ido explicando, para justificar su presencia en la región, se optó por aplicar nuevamente un estereotipo sobre estas personas, el cual ahora se conformó con la conjunción tanto de las construcciones del otro y la imagen del enemigo. La tendencia refleja que continuamente se van agregando otras características que no solamente buscan percibirlos como insignificantes sino que ahora también los posicionan como una amenaza.

Esta edificación se ubica desde la Guerra del Golfo hasta la tragedia de 2001 y en conjunto con las ideas del texto “Choque de Civilizaciones”, las cuales propagaron una representación para cada fenómeno particular, distinguiéndolos particularmente como diferentes, misóginos, fanáticos, antiestadounidenses y con un sistema político radical que estaba conduciendo a su distanciamiento de los estándares occidentales.

A pesar de ello, el momento clave y de provecho para que el gobierno estadounidense usara el poder simbólico sería el 11 de septiembre, para unir estas distintas imágenes que se tenían de grupos y personajes de Oriente Medio durante la Guerra Fría en una poderosa representación, bajo un nuevo discurso que inventaría un solo ente amenazante, global, inmóvil y focalizado principalmente en Afganistán, Irak y el Estado Islámico.

Su función era transformar todo lo conocido sobre estas personas hacia algo aterrorizante, lo cual vendría identificándose como terrorismo, para controlar a la

sociedad en tiempos de caos y encaminarla a abstraer ideas y percepciones engañosas sobre el Islam así como de los árabes y musulmanes.

La táctica constituyó en ir construyendo este estigma con ayuda del *Washington Post* y el *New York Times*, periódicos que trabajaron de la mano con el gobierno de George W. Bush, aunado a los think tanks, universidades, intelectuales, entre otros.

Todos ellos crearían un entorno post orientalista, sustentado en un conocimiento peyorativo producido por el imaginario imperial, el cual sería desechable porque se adecuaba a las distintas intervenciones militares realizadas según correspondieran los intereses y la dinámica interna.

Además, para darle mayor credibilidad al discurso, se instauraría la política exterior basada en la securitización reflejada en la Doctrina Bush, la cual hablaba de que se aplicaría la imposición de un estado de emergencia y la definición de una política bajo un tinte unilateralista, que colocaba al ámbito militar en un primer plano así como también a la guerra preventiva y a la defensa propia como rasgos determinantes.

Esta se centraría en los categorizados como sospechosos, que serían los árabes y musulmanes, quienes fueron discriminados sistemáticamente y victimizados. La razón de ello, constaba en dirigirse a un objetivo en particular, que en este caso fue Medio Oriente, y de ahí conformar un panorama que los encaminara a posicionarse como enemigos.

Para obtenerlo, pusieron en práctica mecanismos más allá de la seguridad que dieran a entender la alerta del gran peligro que implicaban y haciendo que prevalecieran las violaciones a los derechos de la libertad, el respeto a las creencias, a la privacidad, y a muchos otros más.

Al tomar esta estrategia, fue que la labor del *NYT* y el *Post* comenzó. Se dedicaron a transmitir esta narrativa que hacía de la diferencia de los musulmanes y el Islam un factor asociativo con la introducción de la guerra contra el terrorismo, la

cual los situaba como personas o agrupaciones violentas que no concordaban con los valores occidentales y que causaban daño hacia alguien o algo; esto con el fin de provocar reacciones y emociones como la agresión, el miedo y el odio.

Para homogeneizar esta amenaza a nivel internacional, se valieron de marcos dicotómicos como el bien y el mal y el nosotros y el ellos, para realizar una división entre Estados Unidos y Occidente ubicados como víctimas y responsables de traer paz y luchar contra los enemigos, y Oriente, representado como una totalidad estática y vinculada al radicalismo, el extremismo y el fundamentalismo visto físicamente como individuos de tez morena, con barba negra, turbante y una arma.

El propósito, era causar confusión al generalizar que todos los musulmanes eran árabes y ambos terroristas. Al señalarlos así, implícitamente se aplicaba en la narrativa la deshumanización y descontextualización, maniobras esenciales para humillarlos y reducir su condición de humanos al grado de que fueran etiquetados como animales, evitando conflictos éticos y morales cuando se autorizara atacarlos.

Asimismo, se buscó deslindar a Estados Unidos de cualquier enlace con estos sujetos sociales y ocultar su realidad histórica y las causas y consecuencias que explicaban sus reacciones, simplemente a lo que se enfocaban era a degradarlos y reforzar cualquier acto agresivo que hicieran para insinuar que podrían llevar a cabo futuros ataques.

En este sentido, el Islam igualmente sería catalogado como un elemento causante del antagonismo con Estados Unidos. Sería vista como una religión violenta porque todos los enemigos eran creyentes de ella, y muchas veces se exponía que las acciones atroces que realizaban eran en nombre de su dios. Por tanto, se le vinculaba básicamente con el islamismo radical.

Todo esto, estaría inmerso en la dramatización y el tono peyorativo reproducido por las declaraciones del gobierno, que fueron las fuentes principales de los dos medios de comunicación. De hecho, a partir de ellas, el vocabulario más

usado y común para referirse a éstos fue el de terrorist, extremist, islamist, enemy, threat, por nombrar algunos, los cuales reflejan la insistencia de configurarlos como un solo mal.

Estos componentes descritos, son colocados en el capítulo 3 como aquellos que permearon continuamente durante 2001 hasta 2017. Su utilización a lo largo de tantos años hace obviar que en la actualidad, la percepción de este conjunto de personas sigue siendo negativa y falsa, y que además, logró adentrarse en el imaginario social.

Esto se comenta, porque la manera de abarcar este lapso de tiempo con un mismo pensamiento dominante, se basó en conservar estas peculiaridades y complementarlas con aquellas que surgieron de la lucha en Afganistán, Irak y el Estado Islámico. Estos tres periodos son claves, porque reflejan el camino que recorrió el estereotipo para poder sobrevivir en la actualidad y estar en función de Estados Unidos.

De esta forma, el desarrollo durante la primera etapa consistió en representar tanto en las ediciones impresas del *NYT* y el *Post* al 11 de septiembre, bajo exageraciones que lo pronunciaban como un punto de inflexión que traería cambios y nuevos adversarios, y que implicaba la implementación de políticas estrictas para la lucha entre los héroes contra los villanos.

A partir de ello, dejando de lado quien realmente había sido el culpable, se asignó casi inmediatamente a Osama Bin Laden, *Al-Qaeda* y al régimen talibán como los principales criminalizados de lo sucedido. Al difundir esto, se creaba un escenario que sobresaltaba las emociones de los estadounidenses, por repetir constantemente que éstos habían ocasionado el sufrimiento que estaban viviendo, por lo que era deber de Estados Unidos castigarlos.

Ante esta coyuntura, apareció el respaldo total de parte del gabinete del presidente Bush, incluidos Dick Cheney, Condolezza Rice, Colin Powell, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Andrew Card y George Tenet, así como personas del

senado como John McCain y otros defensores del complejo militar-industrial. Su función era amparar lo dicho por el presidente y darle veracidad a la información expuesta.

De acuerdo con esto, los dos periódicos y el presidente se darían a la tarea de etiquetar a Bin Laden como el cerebro detrás del ataque y la urgencia de capturarlo, y a los talibanes, como traidores por resguardar al primero y como opresores. Esto se vería plasmado en los encabezados, en las imágenes y el vocabulario.

A su derrota, la atmósfera comunicada sería de victoria y Estados Unidos perfilado como un promotor de la libertad y la democracia, medio con el cual se buscaba prevenir al terrorismo, estableciendo una organización en esta nación bajo los lineamientos occidentales.

Sin embargo, este contexto no fue duradero, ya que al resurgir los talibanes y la insurgencia como consecuencia de la injerencia, nuevamente se les clasificaría como amenaza por su violencia, crueldad y por causar desorden social, lo que conllevaría a mantener una presencia estadounidense en el país.

A la par, la próxima víctima estaría localizada en Irak durante 2003. La estrategia para demonizar a Saddam Hussein fue captar lo reciente del 9-11 para ir exponiendo argumentos que condujeran a la aceptación de la intervención. Entre estos, se difundió la amenaza de sus armas de destrucción masiva y su supuesta participación en el suceso de septiembre; no obstante, al no haberse verificado ninguna de las dos, permeó la idea de liberar a los iraquíes y de ahí establecer la democracia.

Aunque internacionalmente no hubo apoyo a esta campaña, se presentó que la ida de Estados Unidos a Irak era un plan de guerra preventiva, para seguir salvaguardando su seguridad e ir disminuyendo la fortaleza de grupos radicales. Con ello, lo que se intentaba era convencer a la sociedad estadounidense para estar a favor del conflicto.

Al respecto, nuevamente el apoyo provino de Dick Cheney, Colin Powell, Donald Rumsfeld, Condoleezza Rice, George Tenet, Richard Perle, Paul Wolfowitz y teóricos como Bernard Lewis y periodistas como Thomas Friedman y Judith Miller.

Así, la imagen de Saddam Hussein sería alterada al vincularlo con el eje del mal y con el hecho de ser un dictador atroz, cruel, enemigo, etc. Para reafirmarlo, dejarían poco espacio a los comentarios de rechazo de Naciones Unidas sobre la guerra y otras opiniones en contra, para enfatizar en los encuadres militares y humanitarios que orientaban a la derrota de Saddam Hussein, la destrucción del partido baath y la liberación de Irak.

Al vencerlo, se crearía una cara positiva de la guerra en las plataformas en línea de los periódicos, gracias a la sentencia y muerte de este líder iraquí, el cual fue inferiorizado y ligado con un animal.

No obstante, la influencia y las acciones de Estados Unidos en el nuevo gobierno trajeron la intensificación de problemáticas entre los sunnitas y los chiitas, de la cual la primera con otras agrupaciones radicales se dedicaron a atacar a estos dos, por lo que fueron figuradas como terroristas, fanáticos, rebeldes, etc., haciendo referencia al progreso que se buscaba en contraste al estancamiento de estos últimos.

Esta nueva adaptación del discurso fue creada en el gobierno de Bush y seguida por la de Barack Obama de 2006 a 2012, periodo en el que se pretendió debilitar a la insurgencia y a las organizaciones extremistas, y justificar el desplazo de más tropas.

Finalmente, esta campaña militar se concluiría por ahora con la aparición del Estado Islámico, el cual cubriría gran parte del trabajo mediático y declarativo de los gobernantes en el presente. Con éste, se regresaría al uso de estas representaciones sociales, las cuales tuvieron un lapso de pausa por las manifestaciones árabes en 2011, las cuales abogaban por eliminar este tipo de estigmatizaciones.

A pesar de ello, su reactivación data en 2014, no como parte de la guerra contra el terrorismo, sino más bien enmarcado en la lucha contra el terrorismo, para identificar esta contienda como diferente a las ocurridas en Afganistán e Irak, por ser un total fracaso. Ante estas circunstancias, sería declarado el nuevo enemigo, presentado abruptamente, sin antecedentes y sin un contexto histórico.

Fue mostrado como un aliado de *Al-Qaeda*, pero posteriormente como una amenaza terrorista, más que nada por exhibir sus incursiones expansionistas en Irak y Siria, así como sus actividades brutales y su gran técnica de reclutamiento. El personaje más sobresaliente fue su líder Abu Bakr al-Baghdadi, quien era percibido como una persona invisible y hasta cierto punto como el reemplazo de Osama Bin Laden.

Con el tiempo, su imagen se iría deformando cada vez más, al señalar los ataques llevados a cabo a periodistas estadounidenses, ciudades en Europa y Asia y por el incremento de sus partidarios. Por ello, Barack Obama y ahora su gabinete conformado por Susan Rice, Phil Mudd, Josh Earnest, Chuck Hagel, Hillary Clinton y otros, se dedicarían a justificar y repetir que su participación en estos países era para proteger a Estados Unidos y ayudar a los iraquíes, sirios y kurdos para recuperar sus territorios.

Para darle más énfasis a estas explicaciones, se ejemplificaban abiertamente las crueldades de esta agrupación, haciendo de la violencia un espectáculo en internet para que las sociedades fueran manipuladas y de nueva cuenta aceptaran el liderazgo de Estados Unidos contra este adversario.

Ya para 2017, su debilidad sería tal que ya no implicaría una amenaza, aunque con la llegada de Donald Trump, en vez de que el discurso dejara de ser útil, lo que se hizo fue fortalecerlo ya que desde su campaña electoral hasta su ocupación de la presidencia, se dedicó a degradar a los musulmanes y al Islam y particularmente a ISIS, al grado en que propuso la iniciativa de bloquear su entrada a Estados Unidos y continuar la lucha contra éste.

Por lo tanto, se resume que la representación del ente islámico, a pesar de que se eliminara a esta organización, reflejó ser una versión selectiva de la realidad que se mantendría fija y abierta, ya que según los pretextos de las autoridades y los medios de comunicación, el terrorismo continuaba siendo un fenómeno creciente, por lo que estar alertas y acrecentar el arsenal militar sería indispensable en caso de que fuera necesario combatirlos en otra nación.

Sin embargo, los hechos señalan que la causa por la que en el presente continuarían permeando este cúmulo de ideas que no tienen ningún sentido con respecto a lo que verdaderamente identifica al Islam y a los musulmanes, es debido a que este estereotipo negativo fungió como un arma tan efectiva como la militar, la económica y la política para establecer relaciones de dominación y crear escenarios favorables en un comienzo en los casos de Afganistán e Irak, por tanto, ahora sería conveniente resguardarla para próximos intereses y objetivos en la mira.

Es sustancial no olvidar que estas construcciones no son hechos objetivos, más bien es un fenómeno universal producto de un sistema de clasificaciones que delimita quiénes son los rivales y cuáles son sus acciones, instituidas siempre por países con poder a través del lenguaje, siendo esta interrelación la que determina que clase de formas de conocimiento serían las privilegiadas.

Con base en esto, la hipótesis finalmente se puede considerar certera, ya que el discurso islamofóbico y discriminatorio se ha dedicado a transformar todo lo relevante que se refiere al Islam y a los musulmanes, para ser reemplazados por el terrorismo y las características ya mencionadas.

Éstas conservan una continuidad a pesar de los cambios, siendo estos últimos importantes porque reflejan que en estas tres etapas que abarcan 16 años, se asegura esta imagen errónea para seguir ejerciendo un sometimiento oculto a través de una ideología y un pensamiento que manipula al imaginario social para conseguir lo que se busca.

Así, este trabajo de tanto tiempo, no podría haberse obtenido sin el rol del *Washington Post* y el *New York Times*, ya que el sistema de comunicación local-global es fundamental por sus extensas redes de distribución que facilitan la propagación de los mensajes establecidos por la élite en el poder, que en este caso, fue la guerra contra el terrorismo y alinear al nuevo enemigo para favorecer al gobierno, las empresas contratistas, petroleras, constructoras y laboratorios que fabricaban droga.

Aunado, al ser estos medios dominadores de gran parte de las empresas de comunicación y al tener un reconocimiento, su información transmitida sería sencillamente absorbida por el público y aún más con la entrada del internet, el cual expande sus alcances por medio de sus plataformas en línea y redes sociales.

No obstante, en este punto es relevante señalar que estos dos periódicos, de manera general tendieron a difundir esta narrativa, pero en pocas ocasiones surgieron periodistas, escritores y cartas de la población que expresaron estar en contra de estas guerras, pero como bien se demostró su cabida fue mínima.

Por tanto, este panorama creado a partir de 2001, apoyado con las estrategias propagandísticas, el lenguaje, periodistas infiltrados, significados particulares y fuentes oficiales concordantes a la política exterior, harían para Estados Unidos un camino más viable para intentar conseguir sus intereses, por medio del poder simbólico manifestado con la satanización del Islam y los musulmanes.

En cambio, con el transcurso de los años su efectividad se iría desvaneciendo por los reproches en contra de la guerra en Irak, por el caos interno en cada uno de los países árabes intervenidos, además, de la recesión económica y los gastos exorbitantes consecuencia de ello, que finalmente conllevaron a que la mayor parte de sus objetivos estuvieran frustrados y bloqueados.

Aún así bajo este contexto, se reconoce que el uso de seleccionar a un enemigo como es Oriente Medio, sirvió como una herramienta eficaz de manipulación y justificación de determinadas acciones.

Por esta razón, su manejo sigue estando vigente a pesar de las adversidades, lo que significa que se deberá estar activo y perceptivo para estudiar a los siguientes adversarios así como la continuidad y cambio que experimente el discurso y la prensa, para de esta manera identificar y analizar los novedosos componentes que busquen demonizar al Islam y los musulmanes y con ello reiterar al lector el engaño y la apropiada representación que deben tener.

Fuentes de Consulta

Bibliografía

Castells, Manuel. Comunicación y Poder, España, Alianza Editorial, 2009, 680pp.

Dabashi, Hamid. Post-orientalism. Knowledge and Power in Time of Terror. Estados Unidos, Transaction Publishers, 2009, 310pp.

DiMaggio, Anthony. Mass Media, Mass Propaganda: Understanding the News in the War on Terror. Reino Unido, Lexington Books, 2008, 342pp.

Freixa, Omer. La representación del otro. La visión del islam en Occidente tras los atentados del 11-S. Universidad de Granada, Red Safe World, 21pp.

Klare, Michael. Sangre y Petróleo. Peligros y Consecuencias de la dependencia del crudo. Barcelona, Urano Editorial, 2006, 398pp.

Lenczowski, George. American Presidents and the Middle East. Estados Unidos, Duke University Press, 1990, 321pp.

Omri, Dallel. The Role of US Mass Media in Shaping the American Perception of Islam and Muslims after the 9/11 Attacks. Algeria, University of Msila, Faculty of letters and languages, 2013-2014, 111pp.

Fuentes electrónicas:

Afroféminas. 5 ejemplos de poder simbólico (en línea). Recuperado de: <https://afrofeminas.com/2016/08/26/5-ejemplos-de-violencia-simbolica/>

Águila-Coghlán, Juan Carlos; Gaitán Moya, Juan Antonio. El encuadre (framing) de las noticias de la televisión española sobre la Cumbre del Cambio climático en Cancún (en línea). España, Universidad Complutense de Madrid, 2013, 20pp. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-06-18-Aguila_Gaitan_Encuadre_Tarragona.pdf

Akhtar, Sajid. War on Afghanistan in the Eyes of the American New York Times and the Pakistani Jang (en línea). Suecia, Örebro University, 2013, 104pp. Recuperado de: <https://www.divaportal.org/smash/get/diva2:647464/FULLTEXT01.pdf>

Al Sarhan, Atallah S. "United States foreign policy and the Middle East" (en línea). Estados Unidos, Clark Atlanta University, Open Journal of Political Science, núm. 7, septiembre, 2017, pp. 454-472. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/319609688_United_States_Foreign_Policy_and_the_Middle_East

Andrés Guida, Mariano. "La política exterior neoconservadora en Estados Unidos. Cambios, continuidades y perspectivas" (en línea). Argentina, Universidad Nacional de la Plata (UNLP), Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 91, pp. 197-220. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/211126>

Ardévol Abreu, Alberto. "Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España" (en línea). España, Revista Latina de Comunicación Social, núm. 070, julio, 2015, pp. 423-450. Recuperado de: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1053/RLCS-paper1053.pdf>

Azzouz, Amina; Belhacini, Ikram. The perception of Arabs and Islam in Edward Said's Orientalism (en línea). Algeria, University of Tlemcen, 39pp. Recuperado de: <http://dspace.univtlemcen.dz/bitstream/112/7997/1/azzouz-amina.pdf>

Baker, Peter; Cooper, Helene; Mazzetti, Mark. "Bin Laden is dead, Obama says" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Asia Pacific, mayo 2011. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2011/05/02/world/asia/osama-bin-laden-is-killed.html>

Barquin Gil, Rafael. "Colonización y Descolonización" (en línea). España, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 5pp. Recuperado de: http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/05/DOCENTE/RAFAEL_BARQUIN_GIL/PRE-OCW/ISLAM221.PDF

Bazian, Hatem. "Islamophobia, clash of civilizations and forging a post-cold war order" (en línea). Estados Unidos, University of California, MDPI, 2018, 13pp. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/327760768_Islamophobia_Clash_of_Civilizations_and_Forging_a_Post-Cold_War_Order

Beltrame, Florencia. "La construcción occidental de la figura del enemigo islámico. La nueva hegemonía de Estados Unidos" (en línea). Argentina, Universidad de Buenos Aires, Revista Aposta, núm. 42, julio/agosto/septiembre 2009, 14pp. Recuperado de: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/beltrame1.pdf>

Blake, Aaron. "Former NSA/CIA head: ISIS's ascent in Iraq poses 9-11 like danger to U.S." (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics, junio 2014. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2014/06/29/former-nsa-cia-head-isis-ascent-in-iraq-poses-9-11-like-danger-to-u-s/?utm_term=.3814a8e464bb

Bohórquez Oviedo, Ángela María. El poder simbólico de los noticieros, ¿representación de la realidad? (en línea). Colombia, Universidad de Manizales, 31pp. Recuperado de: <http://opiniaopublica.ufmg.br/site/files/biblioteca/Bohorquez-2012.pdf>

Bork, Paula, López; Félix. El poder simbólico (en línea), Clase de Estudio de la Sociedad, 2006. Recuperado de: <https://estudiodelasociedad.wordpress.com/2006/04/30/el-poder-simbolico/>

Boyd Barrett, Oliver. "Judith Miller, the New York Times and the Propaganda Model" (en línea). Estados Unidos, California State Polytechnic University, Journalism Studies, Vol. 5, núm.4, 2004, pp. 435-449. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/249006775_Judith_Miller_The_New_York_Times_and_the_propaganda_model

Brouse, Bishop. Muslims in the media: The New York Times from 2000-2008 (en línea). Estados Unidos, University of Central Florida, 2002. 63pp. Recuperado de: http://etd.fcla.edu/CF/CFE0003255/Bishop_Autumn_M_201008_MA.pdf

Burn, Adrian E. From containment to détente: Aspects of American foreign policy under Johnson and Nixon (en línea). Australia, Australian National University, 1985, 71pp. Recuperado de: https://openresearch-repository.anu.edu.au/bitstream/1885/114553/4/b1541002x_Burn_Adrian_E.pdf

Burns, John F. "Bin Laden aide threatens more strikes" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, octubre 2001. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2001/10/10/world/a-nation-challenged-the-videotape-bin-laden-aide-threatens-more-strikes.html>

Byman, Daniel; Bjerg Moller, Sara. The United States and the Middle East: Interests, Risks, and Costs (en línea). Reino Unido, The Tobin Project, 2016, 45pp. Recuperado de: http://www.tobinproject.org/sites/tobinproject.org/files/assets/Byman%20%26%20Moller%20%20The%20United%20States%20and%20the%20Middle%20East_0.pdf

Chevigny, Paul. "La represión en los Estados Unidos después del atentado del 11 de septiembre" (en línea). Brasil, Sur Revista Internacional de Direitos Humanos, vol. 1, núm. 1, 2004. Recuperado de:

http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S180664452004000100007&script=sci_arttext&tlng=es

Constable, Pamela. "Pentagon clarifies rules on beards, turbans for muslims and sikh service members" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Local, enero 2014. Recuperado de:

https://www.washingtonpost.com/local/pentagon-clarifies-rules-on-beards-turbans-for-muslim-and-sikh-servicemembers/2014/01/22/13b1fc22-83a9-11e3-9dd4-e72788db80d86_story.html?utm_term=.ef14243795d8

Copson, Raymond W. Iraq war: background and issues overview (en línea). Estados Unidos, Congressional Research Service, 2003, 55pp. Recuperado de: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/crs/rl31715.pdf>

Chossudovsky, Michel. Al-Qaeda and the war on terrorism (en línea). Estados Unidos, Global Policy Forum, enero 2008. Recuperado de: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/154/26821.html>

De Esteban, Jorge. Los medios de comunicación como control del poder político (en línea). Madrid, Universidad Complutense, 18pp. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Derechopolitico-1996-42-FD7878B0/PDF>

De Toledo Gomes, Aureo; Mitri Mikhael, Michelle. "Terror or Terrorism? Al-Qaeda and the Islamic State in Comparative Perspective" (en línea). Brasil, Periódico de la Asociación Brasileña de Ciencia Política de la Universidad Federal de Uberlândia, 27pp. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/bpsr/v12n1/1981-3821-bpsr-12-1-e0002.pdf>

Dobbs, Michael. "Bin Laden: A Master Impresario" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, septiembre 2001. Recuperado de:

https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2001/09/13/bin-laden-a-masterimpresario/865c66ad-6e18-4ee4-8cee481bbe10f71a/?noredirect=on&utm_term=.7777d88f1afb7

Drezner, Daniel W. "RAND says the threat from yihadists to U.S. has grown... but define "threat"" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección PostEverything, junio 2014. Recuperado de:

<https://www.google.com.mx/amp/s/www.washingtonpost.com/amphml/posteverything/wp/2014/06/04/rand-says-the-threat-from-jihadists-to-the-us-has-grown-but-define-threat/>

Duque Rodríguez, Mario Andrés. Estados Unidos, Rusia y el Estado Islámico construcciones e imágenes del enemigo, un análisis desde el constructivismo (en línea). Colombia, Universidad Militar Nueva Granada, 2017, 78pp. Recuperado de:

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17476/DuqueRodr%C3%ADguezMarioAndr%C3%A9s2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

“Early Days of the Iraq War on The Times’s Front Pages” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Middle East, marzo 2003. Recuperado de: https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/interactive/2013/03/19/world/middle-east/iraq-anniversary-timeline.html?_r%253D0.

Elbenni, Ahmed. “Shaping Saddam: How the Media Mythologized A Monster” (en línea). Estados Unidos, Yale University, The Yale Review of International Studies, junio 2018. Recuperado de: <http://yris.yira.org/acheson-prize/2473>

eMediaMillWorks. “Bush Announces Strikes against Taliban” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección America attacked, octubre 2001. Recuperado de: http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/bushaddress_100801.htm

eMediaMillWorks. “Laura Bush on Taliban oppression of women” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección America at war, noviembre 2001. Recuperado de: http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/laurabush_text_111701.html

Escribano González, Isabel. Encuadres de la Violencia de Género en la Prensa Escrita y Digital, Nacional y Regional. La Verdad, La Opinión. El Mundo y El País desde la Teoría del Framing. (en línea). España, Universidad de Murcia, Facultad de Derecho, 2014, 230pp. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/277182/TMIEG.pdf?sequence=1>

European Commission Joint Research Centre. “The digital transformation of news media and the rise of online disinformation” (en línea). Estados Unidos, Revista Science Daily, abril 2018. Recuperado de: <https://www.sciencedaily.com/releases/2018/04/180427144724.htm>

Fahmy, Shahira. “They Took It Down: Exploring Determinants of Visual Reporting in the Toppling of the Saddam Statue in National and International Newspapers” (en línea). Estados Unidos, University of California, Mass Communication & Society, mayo 2007, pp. 143-170. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/233160447_They_Took_It_Down_Exploring_Determinants_of_Visual_Reporting_in_the_Toppling_of_the_Saddam_Statue_in_National_and_International_Newspapers

Farouk, Heba. “Militant attack on a mosque in Egypt’s Sinai Peninsula kills at least 54 people, state media” (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Middle East, noviembre 2017. Recuperado de: <https://www.washingtonpost.com/newssearch/?datefilter=All%20Since%202005&query=Militant%20attack%20on%20a%20mosque%20in%20Egypt%E2%80%99s%20Sinai%20Peninsula%20kills%20at%20least%2054%20people%20state%20media>

[20Sinai%20Peninsula%20kills%20at%20least%2054%20people,%20state%20media&sort=Relevance&utm_term=.a51348c20d1f](#)

Feldman, Noah. "A new democracy, enshrined in faith" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, noviembre 2003. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2003/11/13/opinion/a-new-democracy-enshrined-in-faith.html>

Fernández Fernández, José Manuel. El concepto de poder simbólico como recurso para comprender la dimensión política de la comunicación masiva: hacia una posible articulación entre las propuestas de Pierre Bourdieu y John B. Thompson (en línea). España, Universidad Complutense de Madrid, 2012, 33pp. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/314393958_El_concepto_de_poder_simbolico_como_recurso_para_comprender_la_dimension_politica_de_la_comunicacion_masiva_hacia_una_posible_articulacion_entre_las_propuestas_de_Pierre_Bourdieu_y_John_B_Thompson/download

Finn, Peter; Shapira, Ian; Fisher, Marc. "The hunt for Bin Laden" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, mayo 2011. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/projects/osama-hunt/>

Front Page (en línea). Estados Unidos, Washington Post, julio 2003. Recuperado de: <http://www.chrishondros.com/clips.htm>

Front Page "Hussein caught in makeshift hide-out; Bush says dark era for Iraqis is over" (en línea). New York Times en Twitter, diciembre 2003. Recuperado de: <https://twitter.com/onthisdaynyt/status/676877357425278976>

Fumiaki Miwa, Coronel Luiz Carlos. "Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos de Norteamérica. Una breve discusión de sus consecuencias político-estratégicas para la securitización" (en línea). Estados Unidos, Air University, pp. 48-65. Recuperado de: http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/apjinternational/apj-s/2015/2015-2/2015_2_07_fumiaki_s.pdf

Garfinke, Adam. "Redefining U.S. Interests in the Middle East" (en línea). Estados Unidos, Harvard University, Revista Middle East Papers, núm. 4, octubre 2008, 7pp. Recuperado de: https://blogs.harvard.edu/mesh/2008/10/redefining_us_interests_in_the_middle_east/

Gatehouse, Gabriel. "Lo que queda en Irak tras la retirada estadounidense" (en línea). Reino Unido, BBC, Sección Mundo, 2011. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/12/111214_resultados_retirada_estado_sunidos_irak_jr

Ghazi, Yasir; Arango, Tim. "Iraq fighters, Qaeda Allies, Claim Falluja as new State" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Middle East, enero 2014. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2014/01/04/world/middleeast/fighting-in-falluja-and-ramadi.html>

Gil, Inma. "Irak 2003-2013: cómo cambió el uso de las palabras durante la guerra" (en línea). Reino Unido, BBC, Sección Mundo, marzo 2013. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130319_iraq_eeuu_guerra_en_palabras

Golden, Tim; Miller, Judith. "Bin Laden operative is linked to suspects" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, septiembre 2001. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2001/09/18/us/a-nation-challenged-the-plot-bin-laden-operative-is-linked-to-suspects.html>

Goldsmith, Jack. "Obama has officially adopted Bush's Iraq Doctrine" (en línea). Estados Unidos, Times, abril 2016. Recuperado de: <http://time.com/4283865/obama-adopted-bushs-iraq-doctrine/>

Gómez, Ingrid. "The coverage of Islam, marginalized and moralizing narratives" (en línea). Brasil, *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, vol. 37, núm. 1, junio 2014. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1809-58442014000100004&script=sci_arttext&tlng=en

Gorostiaga, Juana. La percepción como medio de desarrollo del individuo (en línea). Argentina, Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación, 2012, 87pp. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/archivos/1126.pdf

Graauwmans, Vincent. Geopolitical discourses of the Bush administration. A critical analysis of the attacks of September 11th 2001 and the War on Terrorism (en línea). Países Bajos, Universidad de Radboud, Master Thesis, agosto, 2007, 63pp. Recuperado de: https://theses.uhn.nl/bitstream/handle/123456789/3236/Graauwmans%2C_Vincent_1.pdf?sequence=1

Guida, Mariano Andrés. "La política exterior neoconservadora en Estados Unidos. Cambios, continuidades y perspectivas" (en línea). Argentina, Universidad Nacional de la Plata (UNLP), *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 91, pp. 197-220. Dirección URL: <https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/211126>

Hamza Marwan, Amir. Dominance of U.S. officials: a case study of the media coverage of Osama Bin Laden's death in American, British and Pakistani media (en línea). Pakistán, University of Peshawar, 2018, pp. 91-102. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/323826664_DOMINANCE_OF_US_OFFI

CIALS A CASE STUDY OF THE MEDIA COVERAGE OF OSAMA BIN LAD EN'S DEATH IN AMERICAN BRITISH AND PAKISTANI MEDIA

Happer, Catherine; Philo, Greg. "The Role of the Media in the Construction of Public Belief and Social Change" (en línea). Reino Unido, University of Glasgow, Journal of Social and Political Psychology, vol.1, núm.1, 2013. Recuperado de: <https://jspp.psychopen.eu/article/view/96/37>

Hashim, Ahmed S. "The Islamic State: From al-Qaeda to caliphate" (en línea). Estados Unidos, Middle East Policy Council, vol. 21, núm. 4. Recuperado de: <https://www.mepc.org/islamic-state-al-qaeda-affiliate-caliphate>

Herring, Gregory. The war in Afghanistan Strategic Analysis (en línea). Estados Unidos, Army War College, 2003, 33pp. Recuperado de: <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a420140.pdf>

Heymann, Philip. Muslims in America after 9/11: The Legal Situation (en línea). Estados Unidos, Harvard University, Faculty of Arts and Sciences, 19pp. Recuperado de: <https://sites.fas.harvard.edu/~ces/conferences/muslims/Heymann.pdf>

Hinnebusch, Raymond. "The American invasion of Iraq: Causes and Consequences" (en línea). Escocia, University of St. Andrews, 2007, pp. 9-27. Recuperado de: <http://sam.gov.tr/wp-content/uploads/2012/01/Raymond-Hinnebusch.pdf>

Ignatius, David. "The new battle against evil" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Opinions, agosto 2014. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/opinions/david-ignatius-obamas-correct-approach-to-battling-the-evil-islamic-state/2014/08/21/4fdef9ea-296a-11e4-958c-268a320a60ce_story.html

Inés Falcón, Mabel. "Anotaciones sobre identidad y otredad" (en línea). Argentina, Universidad Nacional de San Luis, Revista Electrónica de Psicología Política, pp.9. Recuperado de: http://www.psicopol.unsl.edu.ar/marzo08_01.pdf

Iturriaga Barco, Diego. "Entre el 11-S y el 11-M. El terrorismo fundamentalista a principios del siglo XXI". España, Universidad Internacional de la Rioja, pp. 92-112. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3312433.pdf>

Jenna. "The Washington Post: An Innovative Force in the Digital News Industry" (en línea). Estados Unidos, Harvard Business School Digital Initiative, noviembre 2016. Recuperado de: <https://rctom.hbs.org/submission/the-washington-post-an-innovative-force-in-the-digital-news-industry/>

Johnson, Tiffany. The Media Bias within Outlets of Media: Television, Radio, and Newspapers (en línea). Estados Unidos, Governors State University, 2014, 22pp.

Recuperado de:
<https://opus.govst.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1025&context=capstones>

Johnston, David. "Search for Osama bin Laden Intensifies, Helped by Clues Found after Aide's Capture" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, marzo 2003. Recuperado de:
<https://www.nytimes.com/2003/03/07/world/threats-responses-manhunt-search-for-osama-bin-laden-intensifies-helped-clues.html?mtrref=www.google.com&qwh=12431AAE8C3B48BB44AF57FD5069B552&gwt=pay>

Kaisar, Bezhekenov. "National Security Strategy of the US in the first decade of XXI century. Expert opinion of the American and Central Asian researches" (en línea). Kazajstán, Universidad Nacional Al-Farabi, Revista HAO, núm. 31, 2013, pp. 21-27. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4277965.pdf>

Kamrava, Mehran. The Modern Middle East. A Political History since the First World War (en línea). Estados Unidos, University of California Press, 2005, 457pp. Recuperado de:
https://zodml.org/sites/default/files/%5BMehran_Kamrava%5D_The_Modern_Middle_East_A_Politic.pdf

Kaplan, Eben. "The Taliban Resurgence in Afghanistan"(en línea). Estados Unidos, Council on Foreign Relations, septiembre 2006. Recuperado de:
<https://web.archive.org/web/20060927101915/http://www.cfr.org/publication/10551/>

Katzman, Kenneth; Thomas, Clayton. Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy (en línea). Estados Unidos, Congressional Research Service, diciembre 2017, 74pp. Recuperado de:
<https://fas.org/sgp/crs/row/RL30588.pdf>

Kellner, Douglas. "9/11, Spectacles of Terror, and Media Manipulation: A Critique of Jihadist and Bush Media Politics" (en línea). Estados Unidos, UCLA Graduate School of Education and Information Studies, 26pp. Recuperado de:
<https://pages.gseis.ucla.edu/faculty/kellner/essays/911terspectaclemedia.pdf>

Kellner, Douglas. "The crisis in the Gulf and mainstream media" (en línea). Estados Unidos, Universidad de Texas, Electronic Journal of Communication, vol. 2, núm. 1, 1991. Recuperado de: <http://www.cios.org/EJCPUBLIC/002/1/00215.HTML>

Kellner, Douglas. "War Correspondents, the Military, and Propaganda: Some Critical Reflections" (en línea). Estados Unidos, University of California, International Journal of Communication, núm. 2, 2008, pp. 297-330. Recuperado de:
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/viewFile/266/150%20>

Koziner, Nadia Sabrina. Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación (en línea). Argentina, CONICET Universidad de Buenos Aires

Universidad Nacional de Quilmes, 2013, 25pp. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5652777.pdf>

Krauthammer, Charles. "Stopping the worst people on Earth" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Opinions, agosto 2014. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/opinions/charles-krauthammer-goal-of-us-airstrikes-is-stopping-the-worst-people-on-earth/2014/08/21/2417619a-2964-11e4-958c-268a320a60ce_story.html?utm_term=.ae2cbacd5c83

Largio, Devon M. Uncovering the Rationales for the War on Iraq: The Words of the Bush Administration, Congress, and the Media from September 12, 2001 to October 11, 2002 (en línea). Estados Unidos, Illinois University, 2004, 173pp. Recuperado de: http://faculty.las.illinois.edu/salthaus/largio_thesis.pdf

Lee, Chang-Ho. News Coverage of U.S. War with Iraq: A Comparison of The New York Times, The Arab News, and The Middle East Times (en línea). Estados Unidos, Universidad de Texas en Austin, mayo 2004, 147pp. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/237581116_News_Coverage_of_US_War_With_Iraq_A_Comparison_of_The

Liste, Tim, *et.al.* "ISIS goes global: 143 attacks in 29 countries have killed 2,043" (en línea). Estados Unidos, CNN, Sección Internacional, febrero 2018. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/2015/12/17/world/mapping-isis-attacks-around-theworld/index.html>

Lister, Charles. Islamic State Senior Leadership. Who's Who (en línea). Estados Unidos, Brookings Institution, 2014. Recuperado de: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2014/12/en_whos_who.pdf

Lobos, Matías R. "La política exterior norteamericana en el Medio Oriente; coherencia y previsibilidad" (en línea). Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2000, 14pp. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/41169/Documento_completo.pdf?sequence=1

Lule, Jack. "Changes in Media over the Last Century" (en línea), en *Understanding Media and Culture: An introduction to Mass Communication*, Estados Unidos, University of Minnesota, 2016. Recuperado de: <http://open.lib.umn.edu/mediaandculture/chapter/16-1-changes-in-media-over-the-last-century/>

Martens, Bertin, *et.al.* The digital transformation of news media and the rise of disinformation and fake news (en línea). España, European Commission, Joint Research Center, 2018, 53pp. Recuperado de: https://ec.europa.eu/jrc/communities/sites/jrccties/files/dewp_201802_digital_transformation_of_news_media_and_the_rise_of_fake_news_final_180418.pdf

McCauley, Clark; Stellar, Jennifer. "Living in America as a Muslim after 9/11: Poll trends 2001-2007" (en línea). Estados Unidos, Department of Homeland Security Science and Technology Center of Excellence, agosto 2009, 14pp. Recuperado de: https://www.start.umd.edu/sites/default/files/publications/local_attachments/Surveys%20%20Trends%20Final%20Report.pdf

McCoy, Terrence. "How ISIS leader Abu Bakr al-Baghdadi became the world's most powerful jihadist leader" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Morning Mix, junio 2014. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/06/11/how-isis-leader-abu-bakr-al-baghdadi-became-the-worlds-most-powerful-jihadi-leader/?noredirect=on&utm_term=.f33c18001329

McCoy, Terrence. "Islamic State response to U.S. airstrikes: We will drown all of you in your blood" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Morning Mix, agosto 2014. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/08/19/islamic-state-response-to-u-s-airstrikes-we-will-drown-all-of-you-in-your-blood/?noredirect=on&utm_term=.c0242b6a38f9

Melkote, Srinivas R. "News framing during a time of impending war. An Examination of Coverage in The New York Times prior to the 2003 Iraq War" (en línea). Estados Unidos, Bowling Green State University, International Communication Gazette, vol. 71, núm.7, octubre, 2009, pp. 540-570. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1748048509341887>

Merskin, Debra. "The Construction of Arabs as Enemies: Post-September 11 Discourse of George W. Bush" (en línea). Estados Unidos, Universidad de Oregon, vol.7, 2004, pp. 157-175. Recuperado de: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15327825mcs0702_2

Meseguer, Marina. "Tres años y medio de terror" (en línea). España, La Vanguardia. Recuperado de: <https://reportajes.lavanguardia.com/estado-islamico-isis/cronologia-del-estado-islamico/>

Mian Ahmad, Hanan. "War in Iraq: Comparative Coverage of the Toronto Star and the New York Times" (en línea). Canada, York University, Canadian Journal of Media Studies, vol. 3, pp. 33-56. Recuperado de: <http://cjms.fims.uwo.ca/issues/03-01/ahmad.pdf>

Milbank, Dana. "Hussein link to 9/11 lingers in many minds" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, septiembre 2003. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2003/09/06/hussein-link-to-911-lingers-in-many-minds/7cd31079-21d1-42cf-8651-b67e93350fde/?noredirect=on&utm_term=.5b85d52107a0

Mitchell, Amy, *et.al.* "The Washington Post by the Numbers" (en línea). Estados Unidos, Pew Research Center, Sección Media & News, agosto 2013. Recuperado de: <http://www.journalism.org/2013/08/07/the-washington-post-by-the-numbers/>

Mohammed al-Majdhoub, Fatima; Hamzah, Azizah. "Framing the ISIL: A content analysis of the news coverage by CNN and Aljazeera" (en línea). Malasia, Malaysian Journal of Communication, núm. 32, 2016, pp. 335-364. Recuperado de: https://umexpert.um.edu.my/file/publication/00001218_140322.pdf

Moreno, Hugo Cesar. Bourdieu, Foucault y el poder (en línea). México, Universidad Iberoamericana, Ibero Forum, 14pp. Recuperado de: <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/09/BOURDIEU-FOUCAULT-Y-PODER.pdf>

Morris, Errol. "The certainty of Donald Rumsfeld" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Opinion Pages, marzo 2014. Recuperado de: <https://opinionator.blogs.nytimes.com/2014/03/28/the-certainty-of-donald-rumsfeld-part-4/>

"Much or Too Little", "New U.S. backed alliance to counter ISIS in Syria Falters", "Turkey's troubling ISIS Game". Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, noviembre 2015. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/search?query=islamic%20state%20in%20iraq%20and%20syria%20%28isis%29&sort=oldest>

Munita, Tomas. "178 Afghan Rebels Die in Bombings" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, junio 2005. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2005/06/26/178-afghan-rebels-die-in-bombings/d29d4ac4-8185-4be8-8738-c4a48ce57b8b/?noredirect=on&utm_term=.c82ef3bad901

Naji, Saeid; Jawan, Jayum A. "Role of the Persian Gulf's Oil in the US Geopolitical Codes during the Cold War Geopolitical Order" (en línea). Malasia, Universiti Putra Malaysia, International Journal of Humanities and Social Science, vol. 1, núm. 5, mayo 2011, pp. 206-220. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/6c34/fd22f28f5338ab0b9cd3508e2d9ae558233a.pdf>

New York Times. [undercurrentspaulo], (2008, noviembre 14). Iraq War Ends. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ML8nmpqmThY>

New York Times. [NewYorkTimes], (2015, enero 20). Obama State of the Union 2015 Address: President on progress in the ISIS Fight. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=YMO0OOTqjPE>

New York Times. [NewYorkTimes], (2014, septiembre 10). President Barack Obama's Speech on ISIS. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=splWGoNZnaU>

New York Times. [TheNewYorkTimes], (2010, marzo 7). World: Iraq's Parliamentary Elections. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ZkoGyPTKlJE&t=60s>

Nuruzzaman, Mohammed. "Obama Middle East Policy 2009-2013" (en línea). Kuwait, Gulf University for Science and Technology, Insight, vol. 17, núm. 1, 2015, 21pp. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/280773867_President_Obama's_Middle_East_Policy_2009_-_2013

N/A. "America's most graphic anti-islamic state video" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Video Channels, mayo 2015, Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/pb/video/video-archive/531f2ae4-f502-11e4-bca521b51bbdf93e_video.html?nid=menu_nav_accessibilityforscreenreader&outputType=accessibility&utm_term=.b5df6ead0198

N/A. "Capítulo 2. Doctrinas de política exterior contemporáneas" (en línea). México, Universidad de las Américas Puebla, pp. 35-67. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/sanchez_r rh/capitulo2.pdf

N/A. Capítulo I. La política de seguridad nacional a partir del 11 de septiembre (en línea). México, Universidad de las Américas Puebla, pp. 8-43. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mes/martinez_p_yi/capitulo1.pdf

N/A. Capítulo III. La política exterior contemporánea de los Estados Unidos (en línea). México, Universidad de las Américas, pp. 63-92. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/franchini_h_r/capitulo3.pdf

N/A. "Cuando las armas que dio EEUU dispararon en su contra" (en línea). Periódico BBC, sección Mundo, 1 de abril, 2011. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/04/110331_armas_rebeldes_historia_ir_an_contra_talibanes_fp

N/A. "How Americans get their news" (en línea). Estados Unidos, American Press Institute, marzo 2014. Recuperado de: <https://www.americanpressinstitute.org/publications/reports/survey-research/how-americans-get-news/>

N/A. "Iraq's most wanted - where are they now?" (en línea). Reino Unido, BBC, Sección Medio Oriente, 2010. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-11155798>

N/A. "Justice has been done" (en línea). Estados Unidos, Atlantic Council, mayo 2011. Recuperado de: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/natosource/justice-for-osama-bin-laden-s-nato-victims>

N/A. "La teoría de las Representaciones Sociales" (en línea). España, Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente pp. 34-44. Recuperado de: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/87506_6.pdf

N/A. New American Century (en línea). Estados Unidos. Recuperado de: <http://www.newamericancentury.org/>

N/A. "Obama: If you threaten America, you will find no safe haven" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics, septiembre 2014. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/video/politics/obama-if-you-threaten-america-you-will-find-no-safehaven/2014/09/10/3f7def2e-3951-11e4-a023-1d61f7f31a05_video.html?utm_term=.4d48c398769e

N/A. "Obama warns against isolations and vows to defend the nation" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/politics/full-text-of-president-obamas-speech-outlining-strategy-to-defeat-islamic-state/2014/09/10/af69dec8-3943-11e4-9c9f-ebb47272e40e_story.html?noredirect=on&utm_term=.005a484bd149

N/A. "Pacto de Bagdad de Cooperación Mutua" (en línea), en Székely, Alberto. *Instrumentos Fundamentales de derecho internacional público México*, México, UNAM, Archivos Jurídicos, 3pp. Recuperado de: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/353/16.pdf>

N/A. "President Bush's 2007 State of the Union Address" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Politics, enero 2007. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2007/01/23/AR2007012301075.html>

N/A. "President Bush's Addresses to a joint session of Congress and the nation" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección America attacked, septiembre 2001. Recuperado de: http://www.washingtonpost.com/wpsrv/nation/specials/attacked/transcripts/bushaddress_092001.html

N/A. "Saddam Hussein Captured" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, diciembre 2003. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/lifestyle/2003/12/15/saddam-hussein-captured/a6f0d86d-dcb5-4744-b8202f8f1c458f03/?noredirect=on&utm_term=.c1a8aa96c239

N/A. Statistical Review of World Energy 1951-2011 (en línea). Londres, BP, 5pp. Recuperado de: <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/energy-economics/statistical-review-2016/bp-statistical-review-of-world-energy-60-anniversary.pdf>

N/A. "The Curious Omission of FBI's Most Wanted Man" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, agosto 2006. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2006/08/28/AR2006082800985.html>

N/A. The US War in Afghanistan 1999-2018 (en línea). Estados Unidos, Council on Foreign Relations. Recuperado de: <https://www.cfr.org/timeline/us-war-afghanistan>

N/A. "Toward a New Afghanistan" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Opinion, diciembre 2008. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2003/12/29/opinion/towardanewafghanistan.html?mtrref=www.nytimes.com&gwh=FB4617EBF81099EA9BC8057FC3AD7A35&gwt=pay>

N/A. "United States Press, TV, Radio, Newspapers" (en línea). Press Reference. Recuperado de: <http://www.pressreference.com/Sw-Ur/United-States.html#ixzz5d4PGL2qY>

N/A. "While Americans pontificate, the Islamic State kills children" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Letters to the Editor. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/opinions/while-americans-pontificate-the-islamic-state-kills-children/2016/03/18/e4c8eefc-ea03-11e5-a9ce-681055c7a05f_story.html?utm_term=.617b6ba061d0

Olcen Tiryakioglu, Nevsal. The western image of turks from the middle ages to the 21st century: the myth of 'terrible turk' and 'lustful turk' (en línea). Reino Unido, Nottingham Trent University, 2015, 237pp. Recuperado de: <http://irep.ntu.ac.uk/id/eprint/27946/1/Nevsal.Tiryakioglu-2015.pdf>

Ozkan, Mehmet. "El Oriente Medio en la política mundial: un enfoque sistémico" (en línea), en *El Oriente Medio en el siglo XXI*, España, Universidad de Antioquia, Revista Estudios Políticos, núm. 38, enero-junio 2011, pp. 99-120. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n38/n38a05.pdf>

Parker, Cherie. Before and after 9/11: the portrayal of Arab Americans in U.S. Newspapers (en línea). Estados Unidos, University of Central Florida, 2008, 74pp. Recuperado de: <https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=4736&context=etd>

Pestalardo, Maria. War on the Media: The News Framing of the Iraqi War in the United States, Europe, and Latin America (en línea). Estados Unidos, East

Tennessee State University, 2006, 75pp. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.836.8246&rep=rep1&type=pdf>

Pew Research Center. The Future of the Global Muslim Population. Estados Unidos, enero, 2011. Recuperado de: <http://www.pewforum.org/2011/01/27/the-future-of-the-global-muslim-population/>

Pillar, Paul R. "Nixon's Principles and a Multipolar Middle East" (en línea). Estados Unidos, The National Interest, octubre 2013. Recuperado de: <https://nationalinterest.org/blog/paul-pillar/nixons-principles-multipolar-middle-east-9245>

Pincus, Walter; DeYoung, Karen. "U.S. Says New Tape Points to Bin Laden" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, diciembre 2001. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2001/12/09/us-says-new-tape-points-to-bin-laden/4f478c27-58da-4fbf-a14c-73713121b251/?noredirect=on&utm_term=.46224d61eedc

Pineda Cachero, Antonio. "El modelo de propaganda de Noam Chomsky: medios mainstream y control del pensamiento" (en línea). España, Universidad de Sevilla, Revista Ambitos, núm. 6, 2001. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/168/16800612/>

Pollack, Kenneth M. "The fall and rise and fall of Iraq" (en línea). Estados Unidos, Saban Center and Brookings Institution, núm. 29, 2013, 21pp. Recuperado de: https://www.brookings.edu/wpcontent/uploads/2016/06/Pollack_Iraq.pdf

"Praising ISIS, gunman attacks gay nightclub, leaving 50 dead in worst shooting on U.S. soil" (en línea). New York Times en Twitter, junio 2016. Recuperado de: <https://twitter.com/nytimes/status/742228781683879936>

Rabe, Lizzete. Islamophobia and the media. The portrayal of Islam since 9/11 and an analysis of the Danish Cartoon controversy in South Africa (en línea). Sudáfrica, Stellenbosch University, 2008, 71pp. Recuperado de: <http://scholar.sun.ac.za/handle/10019.1/3326>

Raghavan, Sudarsan. "Saddam Hussein Is Put to Death" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Middle East, diciembre 2006. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2006/12/29/AR2006122900142.html>

Reguillo, Rossana. "El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada" (en línea). México, Universidad Jesuita de Guadalajara, 2002, pp. 63-79. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/13267366.pdf>

Reguillo, Rossana. Políticas de (in) visibilidad. La construcción social de la diferencia (en línea), FLACSO, 20pp. Recuperado de: [https://issuu.com/luly/docs/politicas de invisibilidad. r.reguillo](https://issuu.com/luly/docs/politicas_de_invisibilidad_r.reguillo)

Reguillo, Rossana [deptocomyculturaUCA], (2013, agosto 23). Regímenes de representación: monstruos, herejes, y desechables. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=omP9vESKdVw>

Ricks, Thomas; Loeb, Vernon. "Afghan War Faltering, Military Leader Says" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, noviembre 2002. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2002/11/08/afghan-war-faltering-military-leader-says/0e332a3e-11c4-42dd-b8a4-0225ce1719d3/?noredirect=on&utm_term=.a8e8efdbe071

Risen, James; Johnston, David. "Threats and Responses: Hunt for Al Qaeda; Bush has widened authority of C.I.A. to kill terrorists" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, diciembre, 2002. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2002/12/15/world/threats-responses-hunt-for-al-qaeda-bush-has-widened-authority-cia-kill.html>

Román Masedo, Laura. "Consecuencias del 11-S sobre la administración federal norteamericana" (en línea). España, Universidad de Coruña, pp. 87-98. Recuperado de: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12750/CC84_art_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Romarheim, Anders G. Propaganda in the US War on Terrorism (en línea). Noruega, Universidad de Oslo, 2005, 136pp. Recuperado de: <https://www.duo.uio.no/handle/10852/13741>

Rosas, María Cristina. "La seguridad internacional y la lucha contra el terrorismo a cinco años del 11/S" (en línea). México, Revista del Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 56, núm. 9, septiembre 2006, pp. 740-761. Recuperado de: http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/93/1/MaC_Rosas_sept.pdf

Rubin, Alissa. "Militant leader in rare appearance in Iraq" (en línea). Estados Unidos, New York Times, julio 2014. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2014/07/06/world/asia/iraq-abu-bakr-al-baghdadisermovideo.html>

Ruíz de Azcárate Casteleiro, Juan. "Islam, terrorismo y medios de comunicación" (en línea). España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, agosto de 2015, 17pp. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEEO832015_Islam_Terrorismo_MediosComunicacion_J.Azcarate.pdf

Ruíz González, Francisco. "Tendencias y dilemas internacionales tras el 11-S de 2001: ¿Un sistema internacional en transición?" (en línea). España, Instituto

Español de Estudios Estratégicos, septiembre de 2011, 18pp. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA232011_TENDENCIAS_Y_DILEMAS_TRAS_EL_11-S.pdf

Sabbah, Farah. "Conceptual Metaphors of War in News Reports Covering the 2003 Invasion of Iraq by The New York Times and The Daily Star" (en línea). Reino Unido, Lancaster University, 2010, pp. 155-172. Recuperado de: <https://www.lancaster.ac.uk/fass/events/laelpgconference/papers/v05/Sabbah.pdf>

Saborido, Mercedes. "El Islamismo radical" (en línea). Argentina, Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo, 12pp. Recuperado de: https://www.files.ethz.ch/isn/103377/2007_03_movislamistas.pdf

Safire, William. "The afghan miracle" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, octubre 2004. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2004/10/06/opinion/the-afghan-miracle.html>

Samaan, Ahed George. The policy of containment, and the Middle East 1946-1958 (en línea). Estados Unidos, Portland State University, 1972, 265pp. Recuperado de: https://pdxscholar.library.pdx.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1966&context=open_access_etds

Schmidt, Brian; C. Williams, Michael. "The Bush Doctrine and the Iraq War: Neoconservatives Versus Realists" (en línea). Reino Unido, Routledge, Taylor & Francis Group, junio 2008, pp. 191-220. Recuperado de: <http://www3.nccu.edu.tw/~lorenzo/Schmidt%20and%20Williams.pdf>

Schmitt, Eric. "ISIS or Al Qaeda? American officials split over top terror threat" (en línea). Estados Unidos, New York Times, agosto 2015. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2015/08/05/world/middleeast/isis-or-al-qaeda-american-officials-split-over-biggest-threat.html>

Schmitt, Eric. "The capture of Hussein: Reconnaissance; betrayed by clan" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, diciembre 2003. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2003/12/15/world/the-capture-of-hussein-reconnaissance-betrayed-by-clan.html>, consultado el 20 de marzo de 2019.

Schønemann, Julie. Stereotyping of muslims. An Analysis of The New York Times and The Washington Times Coverage of Veiling and the Muhammad Cartoon Controversy (en línea). Noruega, University of Oslo, 2013, 110pp. Recuperado de: <https://www.duo.uio.no/handle/10852/37081>

Semple, Kirk. "Saddam Hussein is sentenced to dead" (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Middle East, noviembre 2006. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2006/11/05/world/middleeast/05cnd-saddam.html>

Shadid, Anthony. "Hussein's Baghdad falls" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, abril 2003. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/special/world/iraq-in-review/index.html#2003>

Shales, Tom. "Saddam Hussein Cornered, with the networks in hot pursuit" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, diciembre 2003. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/archive/lifestyle/2003/12/15/saddam-hussein-cornered-with-the-networks-in-hot-pursuit/4129b3ce-9192-4e3d-bf86-4810de0eda38/?utm_term=.8418ffcd4e8

Siniver, Asaf; Lucas, Scott. "The Islamic State lexical battleground: US foreign policy and the abstraction of threat" (en línea). Estados Unidos y Gran Bretaña, International Affairs, núm. 92, 2016, pp. 63-79. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/290381095_The_Islamic_State_lexical_battleground_US_foreign_policy_and_the_abstraction_of_threat

Sipress, Alan. "Blair Meets With Bush, Expresses Support for U.S." (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección Nation, septiembre 2006. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2006/12/11/AR2006121100820.html>

Spiring-Sundberg, Antonia. Media coverage of the Islamic State and terrorism around the globe (en línea). Suecia, Uppsala University, 2016, 39pp. Recuperado de: <https://uu.divaportal.org/smash/get/diva2:945485/FULLTEXT01.pdf>

Soage, Ana. "Introduction to Political Islam" (en línea). España, Universidad de Granada, Blackwell Publishing Ltd, 2009, pp. 887-896. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/264412727_Introduction_to_Political_Islam

Stratton, Sara Ann. The domino theory in American Foreign Policy 1947-1968 (en línea). Canada, McMaster University, 1989, 152pp. Recuperado de: <https://macsphere.mcmaster.ca/bitstream/11375/13832/1/fulltext.pdf>

Taub, Amanda. "Experts: Obama's legal justification for the war on ISIS is "a stretch"" (en línea). Estados Unidos, Vox, septiembre 2014. Recuperado de: <https://www.vox.com/iraq-crisis/2014/9/12/6134159/is-obamas-new-isis-strategy-legal>

Tharoor, Ishaan. "There's no hiding from Trump's bigotry" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección WorldViews, noviembre 2017. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/11/30/theres-nohiding-fromtrumpsbigotry/?utm_term=.9dadffce6c5e

Tharoor, Ishaan. "To fight Islamist radicals, Tajikistan shaved the beards off 13,000 men" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, Sección WorldViews, enero 2016. Recuperado de:

https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2016/01/21/to-fight-islamist-radicals-tajikistan-shaved-the-beards-off-13000men/?noredirect=on&utm_term=.029f618bf42d

Tovar Ruíz, Juan. “La política exterior de Estados Unidos y el Estado Islámico” (en línea). España, Universidad de Burgos, Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, núm. 20, 2016, 37pp. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/download/4693/5215>

Tuna, Tülin. “The Middle East Policy of America during the Cold War” (en línea). Turquía, Fatih University, International Journal of Human Resource Studies, vol. 2, núm. 2, 2012, pp. 84-96. Recuperado de: <http://www.macrothink.org/journal/index.php/ijhrs/article/download/1887/1587>

Tyler, Patrick. U.S. and Britain strike Afghanistan, aiming at bases and terrorist camps; Bush warns taliban will pay a price (en línea). Estados Unidos, The New York Times, Sección Archives, octubre 2001. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2001/10/08/world/nation-challenged-attack-us-britain-strike-afghanistan-aiming-bases-terrorist.html>

Uzcátegui, Rafael. Resumen “Comunicación y Poder” de Castells: Capítulo I, el poder en la sociedad red (en línea). Cuba, Blog Perdido en Itaca. Recuperado de: <https://rafaeluzcategui.wordpress.com/2011/06/13/resumen-comunicacion-y-poder-de-castells-capitulo-i-el-poder-en-la-sociedad-red/>

Van Dijk, Teun. “Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones” (en línea). Chile, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Revista Signos, vol. 39, núm. 60, 2006, pp. 49-74. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1570/157013768003.pdf>

Van Natta, Don; Risen, James. “The inquiry: Investigators say evidence points to Bin Laden aides as planning attack” (en línea). Estados Unidos, New York Times, Sección Archives, octubre 2001. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2001/10/08/world/nation-challenged-inquiry-investigators-say-evidence-points-bin-laden-aides.html>

Vélez Salas, Alejandro. Efectos y Consecuencias del 11-S. Una perspectiva ético-política (en línea). Barcelona, Institut Universitari de Cultura Departament d’Humanitats, 2011, 323pp. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/48758/tavs.pdfhttps://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/48758/tavs.pdf>

Vidaña, Martín. “La relación del gobierno con los medios de comunicación social” (en línea). México, Secretaría de Gobernación, 8pp. Recuperado de: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Congreso/pdf/72.pdf>

Washington Post. [WashingtonPost], (2006, julio 28). Ambushes in Iraq. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=dTfcW-J3iWE>

Washington Post Front Page: "Terrorist Hijack 4 airliners; 2 destroy World Trade Center, 1 hits Pentagon, 4th crashes" (en línea). Estados Unidos, Washington Post, septiembre 2001. Recuperado de: http://voices.washingtonpost.com/blog-post/assets_c/2010/09/WP912-24937.html

Weiser, Benjamin. "Bronx Man accused of trying to join ISIS is arrested" (en línea). Estados Unidos, New York Times, mayo 2016. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2017/06/22/nyregion/saddam-mohamed-raishani-islamic-state-kennedy-airport-arrest.html>

Wiegant, Ruurt. "Apologies or Evasions: A Critical Look at the New York Times's and the Washington Post's Self-Criticism" (en línea). Aspeers, 2016, pp. 83-61. Recuperado de: <http://www.aspeers.com/2016/wiegant?fulltext>

Wilhelm, Sabine. Covering the war in Iraq: Frame choices in American and German national newspapers (en línea). Alemania, Friedrich-Schiller University Jena, 2004. Recuperado de: <https://www.immi.se/intercultural/nr10/wilhelm.htm>

Wright, Robin, *et.al.* The Jihadi Threat 2: Whither the Islamic State? (en línea). Estados Unidos, United States Institute of Peace, diciembre 2016, 43pp. Recuperado de: <https://www.usip.org/publications/2016/12/jihadi-threat-2-whither-islamic-state>

Zeiny, Esmaeil; Md Yusof, Noraini. "The Said and Not Said. New Grammar of Visual Imperialism" (en línea). Malasia, Universidad Nacional de Malasia, Gema Online Journal of Language Studies, vol. 16, febrero 2016, pp. 125-141. Recuperado de: <http://journalarticle.ukm.my/10140/1/9297-33384-1-PB.pdf>

Zweers, Annick. The propaganda Model and the news coverage of the War on Terror (en línea). Países Bajos, Universidad de Radboud, junio, 2015, 25pp. Recuperado de: https://theses.ubn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/3704/Zweers%2C_A.D._1.pdf?sequence=1